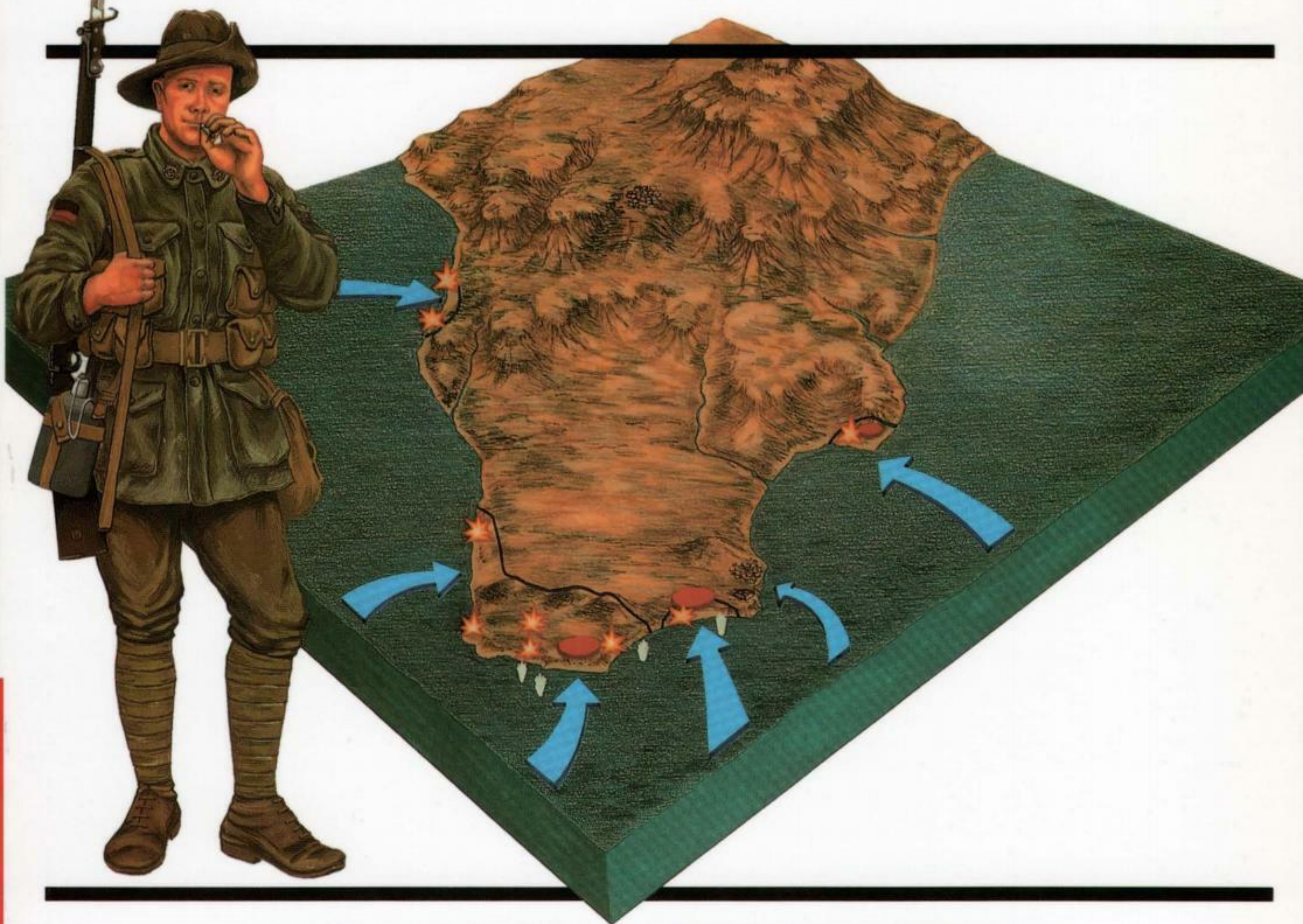


GALLIPOLI 1915



ASALTO FRONTAL A TURQUÍA

BATALLAS DE LA HISTORIA 6

GALLIPOLI 1915

ASALTO FRONTAL A TURQUIA



BATALLAS DE LA HISTORIA 6

GALLIPOLI 1915

ASALTO FRONTAL A TURQUÍA

PHILIP J. HAYTHORNTHWAITE

◀ *Una trinchera turca capturada en la cresta de Bolton, Anzac, el 26 de abril. El soldado J. B. Bryant (8.º Batallón Victoria) sostiene la vieja vaina de un proyectil a la entrada de un refugio.*

Dirección Editorial:
 Juan María Martínez.
 Dirección Técnica:
 Eduardo Peñalba.
 Coordinación Editorial:
 Juan Ramón Azaola.
 Supervisión y adaptación:
 Javier de Benito.
 Comité de Redacción:
 Ignacio Lucena, Bernardo Rincón,
 M. J. Ramírez.
 Edición: Esther Rodríguez,
 Iñigo Castro, Francisco Perales.
 Fotografía y Documentación Gráfica
 de la edición:
 José María Sáenz de Almeida, Mar-
 ta Carranza, Nano Cañas,
 Joaquín Yerga.
 Versión castellana:
 Bernardo Rincón.

Título original: *Gallipoli 1915*
 Autor: Philip J. Haythornthwaite.

Publicado originalmente por
 Osprey, un sello editorial de Reed
 Consumer Books Ltd.,
 Michelin House, 81 Fulham Road,
 London SW3 6RB.

© 1991 Reed International Books
 Ltd.
 © Abril 1994, Ediciones del Prado,
 de la presente edición.

ISBN: (obra completa):
 84-7838-472-3

ISBN: 84-7838-485-5

DL.: M. 14.024-1994

Impreso en España

Todos los derechos reservados.
 Esta publicación no puede ser
 reproducida, ni en todo ni en
 parte, ni registrada en, o
 transmitida por, un sistema de
 recuperación de información, en
 ninguna forma ni por ningún
 medio, sea mecánico, fotoquímico,
 electrónico, magnético,
 electroóptico, por fotocopia, o
 cualquier otro, sin el previo
 permiso por escrito de la editorial.

► *Arriba: Las tropas del ANZAC en una trinchera turca en Lone Pine (Pino Solitario), que muestra cómo algunas posiciones turcas eran techadas con troncos, convirtiéndolas en formidables puestos fortificados. Obsérvense los diferentes modos de llevar el sombrero flexible australiano.*





ÍNDICE DE MATERIAS

Orígenes de la campaña	6	La segunda batalla de Krithia	55
Los jefes	11	Contraataque turco en Anzac	57
Los jefes aliados	11	La tercera batalla de Krithia	61
Los jefes turcos	16	El estancamiento	64
Los ejércitos enfrentados	19	Sari Bair	69
El Ejército turco	19	Un nuevo desembarco: la bahía de Suvla	69
Las fuerzas aliadas	22	Ataques de diversión	71
El ataque naval	26	El intento de evasión de Sari Bair	72
Los desembarcos	37	Suvla	74
ANZAC	39	Un nuevo estancamiento	80
Playa «Y»	40	La evacuación	84
Playas «W» y «X»	41	Cambio de jefes	84
Playa «V»	44	La retirada	86
Playa «S»	45	Evaluación	90
Kum Kale	45	El campo de batalla hoy	91
Consolidación	49	Cronología	92
Las batallas de Krithia	52	Guía para posteriores lecturas	93
La primera batalla de Krithia	52	Juegos de guerra sobre Gallípoli	94

◀ Las tropas se aglomeran en la playa de la cueva de Anzac, una escena repetida a lo largo de la campaña mientras los suministros eran transportados a tierra y los heridos evacuados; tales movimientos continuaron incluso durante la evacuación final, a fin de

no alertar a los turcos de la inminencia de la salida del ANZAC. En primer plano aparece una unidad médica: obsérvense los brazaletes de la Cruz Roja y la camilla plegada.

Clave de los símbolos de los mapas

Grupo de Ejército		Infantería	
Ejército		Caballería	
Cuerpos		Artillería	
División			
Brigada			
Regimiento			
Batallón			

ORÍGENES DE LA CAMPAÑA

La expedición a los Dardanelos fue el resultado directo del punto muerto que surgió en el frente occidental con la aparición de la guerra de trincheras a las pocas semanas del comienzo de la Primera Guerra Mundial; sin embargo, sus orígenes yacen en la confusa y complicada esfera de la política balcánica.

Durante mucho tiempo considerado como el «enfermo de Europa», el vacilante imperio otomano había sufrido el gobierno represivo del sultán Abdul Hamid II *el Maldito*, desde agosto de 1876 hasta su derrocamiento en 1909. El sultán que tomó el poder a continuación fue Mohamed V, el hermano más joven de Abdul *el Maldito*, pero era meramente una figura decorativa: todo el poder estaba concentrado en las manos de los instigadores que habían derrocado a Abdul: los «Jóvenes Turcos». Este grupo de jóvenes políticos, revolucionarios y oportunistas restablecieron la constitución abolida por Abdul en 1877, pero dirigieron el imperio con la misma tiranía. Constituían una rara colección: Talaat Bey, el líder político que era el que realmente controlaba el imperio; Djavid Bey, ministro de Finanzas, un financiero judío de Salónica; y aún más significativo, Enver Pasha, el medio albano ministro de la Guerra que había luchado contra los italianos en Liria y en la guerra de los Balcanes de 1912-13, durante la cual había disparado contra el entonces ministro de la Guerra por intentar negociar una paz que él consideraba desventajosa para Turquía. Enver era odiado por los grupos minoritarios del imperio, por los políticos de la vieja generación que habían apoyado a Abdul *el Maldito* y por el Ejército, a raíz de haber expulsado a 1.200 oficiales sospechosos políticamente en 1913; sin embargo, permaneció en el poder detrás del gobierno de los «Jóvenes Turcos».

En 1914 la situación financiera de Turquía era crítica, al haber resultado desesperadamente debilitada por la guerra de los Balcanes. Dentro del gobierno existían puntos de vista conflictivos acerca de la ayuda exterior: el ministro de Marina Djemal,

por ejemplo, estaba a favor de una alianza con Francia, pero la voz dominante era la de Enver, cuya experiencia como agregado militar en Berlín le había convencido de las ventajas de estrechar los lazos con Alemania. Estos fueron asegurados a principios de 1914 con la llegada de la Misión Militar alemana, a requerimiento de los «Jóvenes Turcos» que recibió la tarea de reorganizar el Ejército turco. Al mando del general Liman von Sanders comenzaron sus trabajos que tuvieron un considerable efecto.

En el caso de que estallase una guerra europea, la posición geográfica de Turquía era crucial para el desarrollo de la misma. La mitad de las exportaciones rusas (un 90 % de su grano) pasaban a través del Bósforo y de los Dardanelos; esta ruta era el principal contacto de Rusia con sus aliados, Gran Bretaña y Francia. Era por tanto de gran importancia para estas naciones el que Turquía permaneciera neutral en el caso de que se rompieran las hostilidades, pero dos días después del estallido de la guerra, Alemania y Turquía firmaron una alianza contra Rusia; se trataba de una alianza que no comprometía a Turquía en ninguna acción militar. En Turquía se desató una gran indignación cuando, al día siguiente, dos buques de guerra acorazados que habían sido construidos en Gran Bretaña para la Marina turca y que estaban casi terminados, fueron requisados por Gran Bretaña (el *Sultán Osman I*, que se convirtió en el HMS* *Agincourt*, y el *Reshadieh*, que pasó a ser el HMS *Erin*). Esto resultó beneficioso para los alemanes: inmediatamente, y como gesto de solidaridad, enviaron el buque de guerra *Goeben* y el crucero ligero *Breslau* a Turquía para que se integrasen en la Marina turca. Enver, dando la impresión de que se había echado para atrás en su decisión y estando negociando en la actualidad una alianza ruso-turca, fue informado de ello cuando los dos barcos habían evadido la flota británica del Mediterráneo y esperaban para entrar en los Dardanelos; admitirles hubiera significado confirmar los lazos turcos con Alemania y la consi-

La situación europea, enero de 1915



guiente exclusión de los aliados y dio la orden de que se alejaran.

La alarma de los Aliados aumentó enormemente ante la posibilidad de la entrada de Turquía en la guerra y, a principios de septiembre, la Misión Naval británica (que había estado entrenando a la Marina turca) fue replegada; el mando alemán consecuentemente se amplió a la Marina turca. Sin órdenes expresas del gobierno turco, el jefe alemán de las fortificaciones de los Dardanelos (Weber Pasha) cerró el canal contraviniendo directamente las leyes internacionales, pero Enver y Talaat habían entregado ya el control turco a los alemanes de tal forma que, a pesar de las protestas de algunos miembros del gobierno, Turquía estaba ya firmemente si-

tuada en el campo alemán. El 29-30 de octubre, el *Goeben*, *Breslau* y otros buques, teóricamente turcos pero tripulados parcialmente por alemanes, bombardearon instalaciones rusas situadas en la costa del mar Negro; Djemal alegó carecer de ningún tipo de información acerca de la incursión, pero probablemente Enver y Talaat habían sido informados. Rusia, Gran Bretaña y Francia enviaron un ultimátum al gobierno turco y, al no recibir respuesta, comenzaron las hostilidades oficialmente el 31 de octubre de 1914.

A principios de 1915 era evidente que la guerra se prolongaría; las líneas de trincheras iban desde el mar del Norte hasta Suiza y ya era obvio que no era probable una rápida y decisiva victoria en el



frente occidental. Rusia, además de luchar contra los turcos en el Cáucaso, había sufrido severamente en el frente oriental en las batallas de Tannenberg y los lagos Masurianos y se temía que su esfuerzo militar podría desplomarse, si los alemanes lanzaban una ofensiva de grandes dimensiones. En un intento de aliviar la presión sobre Rusia se produjo el plan de atacar a los Dardanelos.

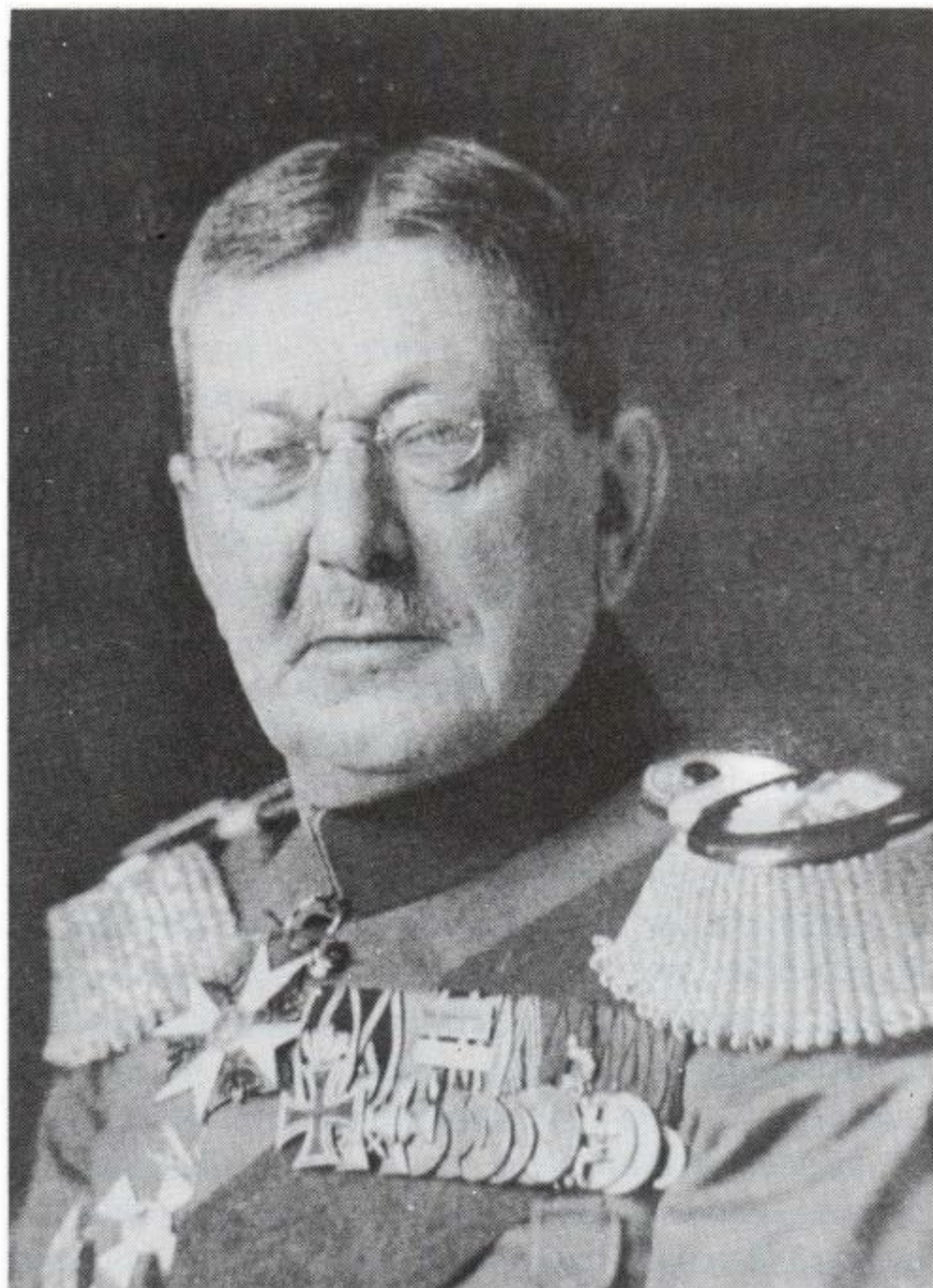
La génesis de la idea surgió antes del comienzo de la guerra, en discusiones mantenidas entre el secretario de Estado para la guerra, lord Kitchener y Winston Churchill, primer lord del Almirantazgo, aunque su plan original fue que la expedición la llevara a cabo Grecia, en ese tiempo en buenas relaciones con las potencias aliadas. El rey Constantino de Grecia, sin embargo, estaba relacionado por matrimonio con el káiser alemán Guillermo II y se había convertido en simpatizante alemán.

Nada más recibirse la petición rusa de ayuda para distraer los recursos turcos, el plan de los Dardanelos fue resucitado y discutido en el Consejo de Guerra británico. Inicialmente, Churchill y lord Fisher (primer lord del Mar) consideraron la posibilidad de un desembarco griego en la península de Gallípoli, que tomó su nombre de su ciudad más

▲ *La alianza germano-turca: fotografía conmemorativa de la visita que realizó el káiser Guillermo II al sultán. A la izquierda del káiser se encuentran Enver Pasha,*

Talaat Bey (situado al fondo con uniforme oscuro), Abbas Hilme el ex-Khedive, y Rifaat Bey, presidente del Senado turco.

importante, y era la llave de los Dardanelos y el paso al mar de Mármara, a Constantinopla y desde allí al mar Negro. Esto podía ser acompañado por un desembarco franco-británico en el lado asiático del canal, en el cual los Dardanelos serían forzados por un escuadrón de viejos barcos de guerra británicos, que, al estar obsoletos, no podían arriesgarse en una batalla con la flota alemana, considerándose, por tanto, como desechables. Churchill estaba especialmente interesado en esta última idea, a pesar de las dificultades experimentadas cuando el almirante Ducksworth de la flota británica había intentado la misma maniobra sin éxito en 1807. El concepto, sin embargo, era bueno; una vez la flota hubiera pasado las decrepitas baterías de costa turcas y hubiera entrado en el mar de Mármara, se esperaba que Grecia (si no estaba ya en el campo



▲ *Mariscal de campo Colmar von der Goltz, 1843-1916, el primer organizador germano del Ejército turco (1883-95), y, a partir de noviembre de 1914, agregado al Cuartel*

General turco como asesor del sultán. Posteriormente tendría el mando en Mesopotamia, pero murió en 1916, habiendo sido envenenado, según se cree, por los «Jóvenes Turcos».



▲ *Defensores de los Dardanelos: un dibujo alemán muestra la entrada a los Dardanelos guardada*

por dos rocas con las formas de Von der Goltz (izquierda) y Liman von Sanders.

aliado), Bulgaria, y quizá Rumanía e Italia, abandonarían su neutralidad y se unirían a la coalición balcánica contra Turquía; y asegurar los Dardanelos y el mar de Mármara permitiría a los barcos rusos pasar de nuevo desde el mar Negro al Mediterráneo, posibilitando el que pudieran ser enviadas municiones a Rusia y grano ruso a los aliados occidentales. El plan, que ha sido calificado como el único concepto estratégico realmente innovador de toda la guerra, tuvo la aprobación tanto de los autoridades políticas como de las militares; la aprobación de Kitchener se vio sin duda grandemente influida por el hecho de que no se preveía la participación de muchos recursos militares, de manera que no se vería comprometido el esfuerzo en el frente occidental. Se creía que la aparición de la flota británica en Constantinopla causaría la caí-

da del gobierno turco y, dado que las dos únicas fábricas de municiones que poseía Turquía estaban dentro del alcance del fuego naval, incluso un corto bombardeo (contra el que se creía que los turcos eran incapaces de replicar) podría sacar a Turquía efectivamente de la guerra de un solo golpe. Rusia recibió el plan con entusiasmo y Francia ofreció una escuadra para servir bajo el mando británico en la gran empresa contra Constantinopla.

Según progresaba el plan, el número de barcos británicos asignados a la expedición aumentaba, incluso el nuevo HMS *Queen Elizabeth*, uno de los buques más poderosos que estaban a flote; sin embargo, en esta etapa el almirante lord Fisher expresó profundos recelos. Sus relaciones con Churchill, 34 años más joven que él, eran extremadamente cordiales; hasta que en un determinado momento del

planeamiento Fisher se volvió en contra del esquema total, quizá sintiendo que Churchill estaba sobrecargando el papel de la Marina o temiendo que los Dardanelos se apropiarían de los recursos necesarios para combatir a la flota alemana en el mar del Norte. Expresó sus temores con un argumento lógico (principalmente, que aunque incluso los viejos barcos de guerra pudieran considerarse desechables, sus expertas tripulaciones no); sin embargo, aunque había amenazado con dimitir, finalmente decidió apoyar la expedición.

El 1 de marzo de 1915 el gobierno griego de Eleutherios Venizelos, simpatizante de los aliados, ofreció tres divisiones para efectuar un desembarco en la península de Gallípoli y para un posterior avance sobre Constantinopla. Tal plan fue aceptado por Gran Bretaña y Francia, sin embargo Rusia dudó por miedo a la expansión del poder griego; cuando esto se hizo público en Grecia, el gobierno de Venizelos cayó y fue reemplazado por un ministerio pro-alemán. La provisión del contingente militar cayó por tanto sobre Gran Bretaña y Francia. Alentado por Fisher, Kitchener finalmente se inclinó sobre el plan de un desembarco británico y, a pesar de las protestas de aquellos que deseaban concentrar los recursos disponibles en el frente occidental, acordaron asignar a la 29 División británica y a las divisiones australianas y neozelandesas llegadas recientemente a Egipto, el apoyo a las operaciones navales. Para mandar esta fuerza militar, Kitchener seleccionó a su viejo colega Ian Hamilton.

Con el envío del contingente militar, la Fuerza Expedicionaria Mediterránea (la denominación original «Fuerza Expedicionaria a Constantinopla» había sido cambiada debido a la insistencia de Hamilton de que hacía su destino demasiado evidente para los turcos), se pusieron en marcha los acontecimientos que acabarían en el revés militar británico más severo de toda la guerra. Se han levantado grandes críticas contra todos los implicados, muchas de ellas enteramente justificadas; sin embargo, el terrible desgobierno que se produjo no debería oscurecer la esencial practicabilidad del plan. Si la empresa hubiera tenido éxito, su efecto sobre el curso de la guerra podía haber sido inmenso, incluso quizá hubiera conseguido detener el colapso de la Rusia imperial; sin embargo, la ejecución del plan estuvo dificultada por la ineptitud, de la cual casi ningún político ni militar de alta graduación sale bien parado. La valentía de las tropas se convirtió en una leyenda que puede ser comparada favorablemente con las guerras troyanas, cuyo escenario estaba tan próximo al frente de batalla de Gallípoli que incontables escritores han hecho comparaciones entre la expedición de Hamilton y la de Agamenón y Menelao («Mantente en la trinchera, Aquiles, el del casco flameado, y grítame») tal como escribió Patrick Shaw-Stewart de la División Naval Real, que sobrevivió a Gallípoli pero fue muerto en 1917). A pesar de todo, la mayor tragedia de la campaña fue que la conducción de la expedición no estuvo a la altura del coraje de las tropas que fueron sacrificadas en su altar.



◀ Ian Hamilton y su estado mayor, incluyendo a los oficiales franceses; Hamilton está en el centro a la izquierda, inmediatamente a la derecha del oficial escocés que viste el gorro característico.

LOS JEFES

Se podría sostener que las figuras más influyentes en la campaña de Gallípoli fueron aquellas que nunca (o apenas brevemente) pusieron el pie en la península; y debería recordarse que los comandantes en jefe teóricos no disfrutaron de total libertad de acción, sino que estuvieron constreñidos por sus respectivos gobiernos.

Los jefes aliados

Quizá la figura central de la campaña fuera el jefe aliado, sir Ian Standish Monteith Hamilton. Era un escocés que había nacido en Corfú. Hamilton tenía 62 años en 1915 y había pasado toda su vida adulta en el Ejército, tenía más años de servicio activo que casi todos los demás generales y aparentemente no conocía el miedo, como confirman testigos de su conducta en la acción. Su experiencia en asuntos de personal era amplia: había sido ayudante de campo de Roberts en la India, secretario militar de sir George White y suplente de Kitchener en las últimas etapas de la guerra de los Boer, seguido de importantes destinos en la oficina de Guerra y de una visita a la guerra ruso-japonesa.

Hamilton era un hombre sensible, considerado y con demasiada bondad natural para la tarea que se le había encomendado. Se mantuvo a la sombra de Kitchener y era muy reacio a cuestionar las directivas de su jefe, por todo lo cual se vio privado de la oportunidad de imponer su voluntad sobre el curso de la campaña; pero incluso si se le hubiese dado más libertad de acción, es dudoso que la hubiera utilizado. Se necesitaba ser al menos un poco implacable para ordenar actuar a los subordinados y despedir a los que son abiertamente ineptos; sin embargo, era tal la bondad de la naturaleza de Hamilton, que solamente aconsejaba y, una vez impartidas las líneas generales de la estrategia que proponía, dejaba su desarrollo a sus generales. Él animaba en vez de ordenar y creía que una sugerencia acerca de una determinada acción era suficiente, no dándose cuenta de que sus subordinados carecían de la motivación o la inteligencia que él poseía. Incluso cuando esto se hacía evidente, era incapaz de imponer su propia au-



▲ *Sir Ian Standish Monteith Hamilton (1853-1947), jefe de la Fuerza Expedicionaria Mediterránea.*

toridad; fue el único general que supo apreciar la importancia de un desembarco sin oposición en la playa «Y», y estaba en posición de poder ordenar un refuerzo inmediato y un avance, cosas que podrían muy bien haber hecho posible el desembarco en un solo golpe; sin embargo, él decidió no actuar. Permaneció lejos de la escena de la acción, a bordo de un buque, y posteriormente en Imbros; y este divorcio de la realidad de la campaña contribuyó quizás al tono excesivamente optimista que tenían sus informes. Valiente, encantador y casi universalmente apreciado, Hamilton era un débil jefe al que se le había asignado una misión superior a sus capacidades y recursos.



◀ *Kitchener (izquierda) y Birdwood, en Anzac durante la visita que convenció a Kitchener de que la realización de mayores esfuerzos en Gallípoli serían inútiles.*

◀ *Izquierda: teniente general sir William Birdwood, más tarde lord Birdwood de Anzac y Totnes, jefe del Cuerpo de Ejército de Australia y Nueva Zelanda, y descrito por Hamilton como «el alma de Anzac».*

▶ *Derecha: sir Aylmer Hunter-Weston (delante), comandante de la 29 División y más tarde del VIII Cuerpo, con dos oficiales del Estado Mayor (identificados por los retazos de color rojo del cuello de sus guerreras) a la entrada del refugio del general.*

Si Hamilton tiene parte de la culpa del desgo-bierno de la campaña, mucha debe ser atribuida también al mariscal de campo lord Kitchener de Khartoum, secretario de Estado para la Guerra. Con 65 años de edad en 1915, «K de K» era el gran héroe del público británico tras el gran éxito de sus hazañas coloniales, aunque nunca fue querido por sus asociados políticos y se comportaba de una manera descortés y autoritaria. Sus acciones a lo largo de la campaña de los Dardanelos estuvieron mal concebidas, retrasó en primer lugar el envío de las fuerzas militares y después las envió terriblemente mal preparadas, manteniéndolas escasas de suministros y refuerzos, y nombrando a generales ineptos. Su autoridad no había sido discutida; sin embargo, su muerte ocasionada cuando el HMS *Hampshire* fue torpedeado en 1916 probablemente le salvó de un eclipse. La pública y universal pena por su muerte no fue sentida en el mismo grado por sus colegas en el gobierno.

El teniente general sir William Birdwood, el jefe de 50 años de edad del Cuerpo de Ejército australiano y neozelandés, y descrito por Hamilton como «el alma de Anzac», fue uno de los mejores comandantes aliados. Un «hombre de Kitchener» que había servido como secretario militar de «K» en la India, estableció una comunicación muy buena con las

tropas australianas, que llegaron a apreciar a «Birdie» entrañablemente, y su manejo de la última etapa de la campaña sugiere que habría sido una mejor elección para llevar el mando supremo de la campaña. Es lamentable que la orden de cuatro puntos de Birdwood a las tropas del Cuerpo de Ejército ANZAC en abril, no fuera apreciada en su valor por los otros jefes de la campaña: «Encubrimiento siempre que sea posible, cobertura de fuego siempre, control del fuego y control de los hombres, las comunicaciones nunca deben ser descuidadas.» Su admiración por las tropas del Cuerpo de Ejército ANZAC era ilimitada y cuando fue elevado a la nobleza, tomó como título, «de Anzac y Totnes».

El teniente general sir Aylmer Hunter Weston, primer jefe del VIII Cuerpo, aunque personalmente un hombre encantador, no tenía imaginación y aparentemente era incapaz de aprender de sus errores. La orden dada a sus hombres de lanzarse al ataque después de un desesperado ataque acabó con su mando y demostró una alarmante ineptitud para apreciar lo que era o no era posible. El teniente general honorable sir Frederick Stopford, jefe del IX Cuerpo, fue otro de los desastrosos nombramientos de Kitchener. Con 61 años de edad, Stopford fue seleccionado simplemente por razones de



antigüedad; tenía muy poco tiempo de servicio activo, y nunca había tenido mando en batalla. Hombre amable pero completamente inepto, le fue permitido permanecer al mando en Suvla debido a la conocida cortesía de Hamilton; fue finalmente relevado del servicio con el más que probable alivio de Stopford, aunque quizá demasiado tarde. Podría haber resultado menos negativo si hubiera contado con un jefe de Estado Mayor más perceptivo, pero el suyo era el general de brigada Hamilton Reed, que había ganado una cruz victoria en Colenso en circunstancias de gran valentía, pero cuyo pensamiento táctico estaba totalmente dominado por su insistencia en un bombardeo intensivo, y esta es la razón de que la poca disposición de Stopford por llevar a cabo los avances rápidos que hubieran sido necesarios inmediatamente después del desembarco en Suvla fuera agravada por las opiniones del jefe de su Estado Mayor.

El contralmirante Sackville Carden no estaba tan decidido en su actitud por un ataque naval como su planificación original podría haber dado a entender, y da la impresión de que la gran responsabilidad que tenía podría haber afectado a su salud. Había sido nombrado comandante sacándole de su



► *Contralmirante Sackville Carden.*

puesto de superintendente del arsenal de Malta, solamente porque el verdadero experto en los Dardanelos, almirante Lindkus, había sido jefe de la Misión Naval en Turquía y su nombramiento destinándole a la flota hubiera sido una ofensa para aquella nación. El sucesor de Carden, el vicealmirante sir John de Robeck, era un oficial experimentado y acostumbrado al Mediterráneo, pero su preocupación acerca de las pérdidas que se podían sufrir y su creencia de que una operación naval sin más ayuda era inútil, le ayudó a precipitar a las fuerzas militares a la terrible situación en la que se vieron. Contrastando con ella estaba la actitud de su segundo, el comodoro Roger Keyes, un joven y enérgico oficial, tan comprometido con el concepto original de Churchill, que incluso al final continuaba luchando por realizar otro asalto naval, cuando las oportunidades reales de éxito hacía tiempo que habían desaparecido. El entusiasmo de Keyes le ganó algunos seguidores, pero su baja graduación frustró sus intentos de salvar a todo trance la situación.

De entre todos los generales con mando subalterno, algunos exhibían la temible incapacidad de sus jefes: sir Alexander Godley, al mando de la Di-

visión neozelandesa y australiana en Anzac, era, al igual que Hunter Western, partidario del «éxito a cualquier precio», y el general de brigada F.E. Johnston que mandaba una de las columnas en el ataque a Sari Bair, era irresoluto y sin dotes de mando; otros fueron extraordinariamente exitosos, especialmente sir William T. Bridges (herido mortalmente en Anzac), el general de división Herbert V. Cox de la 29 Brigada India y los australianos jefes de brigada John Monash y Harry Chauvel, los cuales ganarían posteriormente gran fama en esta guerra. Los últimos relevos, generales Byng, Maude y Maxwell, eran todos jefes capaces, sin embargo, reemplazaron a los incompetentes demasiado tarde para que su presencia representase una gran trascendencia.

El primer jefe francés fue el general Albert D'Amade, de 59 años y gran experiencia en la guerra Norteafricana. Su servicio anterior en el frente occidental acabó con una retirada precipitada de sus fuerzas, lo que le valió el ser relevado del mando. Hombre encantador y popular, su falta de convicción y pesimismo se pusieron de nuevo de manifiesto en Helles, agravada con la tensión emocional, la responsabilidad y la reciente pérdida de un hijo, por

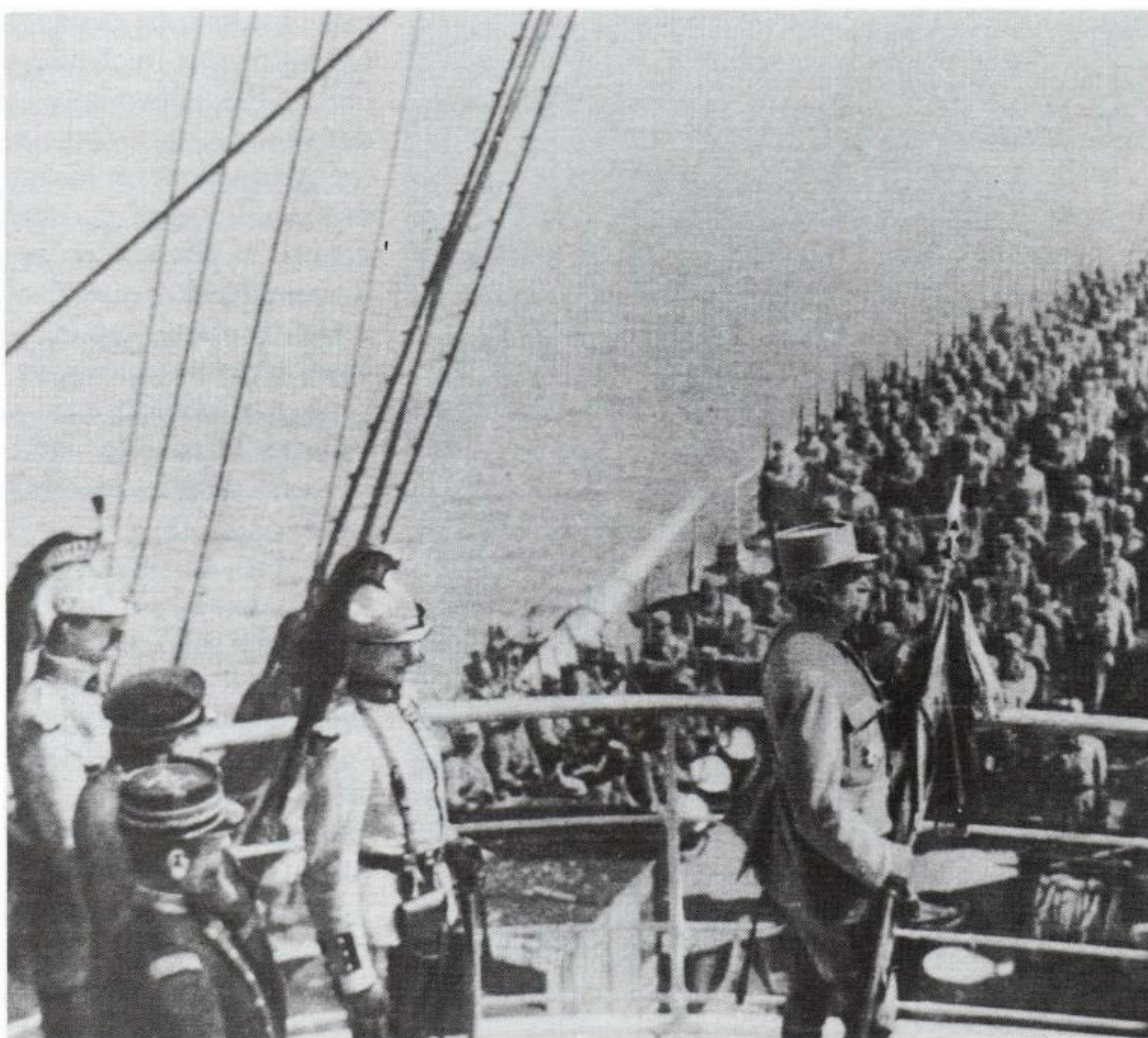




▲ *Sir William Bridges, primer jefe de la Junta de Generales australiana y jefe de la Fuerza Imperial australiana; resultó mortalmente herido por un francotirador el 15 de mayo.*

◀ *Vicealmirante sir John de Robeck (fila delantera, en el centro) y su Estado Mayor; el oficial sentado a la derecha de De Robeck es el comodoro Roger Keyes.*

► *En ruta hacia los Dardanelos, el general Albert d'Amade presenta la bandera a un batallón francés.*



lo que Hamilton celebró su sustitución. El sustituto fue Henri Gouraud, de 48 años de edad y conocido como «el león de Argonne» debido a un reciente servicio; era popular entre sus hombres y tenía una valentía sin límites. Consideraba que la expedición de los Dardanelos era la única maniobra merecedora de tal nombre que había sido intentada desde el comienzo de la guerra, y era de la opinión de que maniobras similares, por ejemplo el desembarco en Bulair, eran la clave del éxito. Contrastando con el aislamiento de Hamilton con respecto a sus tropas, las visitas regulares que Gouraud realizaba a las trincheras, constituyeron un importante instrumento para mantener la moral, pero una herida recibida el 30 de junio fue la causante de una pérdida irreparable. Hamilton, que consideraba a Gouraud como uno de los mejores generales que jamás había conocido, sintió la pérdida de una manera profunda, especialmente considerando que su sustituto era el jefe de división Maurice Bailloud, que había sido llamado desde su retiro, contaba con 67 años y se le describía como un pesimista estúpido. El comandante naval francés, el contralmirante Emile Guepratte, era la versión francesa de Keyes en el sentido de que estaba ansioso de ejercer la presión mediante un ata-



◀ El general Henri Gouraud (tercero por la izquierda) y su Estado Mayor en Helles.

◀ Abajo: jefe del contingente francés después de que Gouraud fuera herido: el general Maurice Bailloud.

► Izquierda: Otto Liman von Sanders, (1855-1929) vistiendo el uniforme turco. Fue el jefe de la Misión Militar germana en Turquía y defensor de Gallípoli.

► Derecha: Mustafa Kemal, corazón de la defensa turca, fotografiado en Gallípoli.



que naval a toda costa. Sin miedo y capaz de actuar con su propia iniciativa, su colaboración con los británicos (bajo cuyo mando colocó a sus barcos sin dudar) era enteramente cordial y muy apreciada por todos aquellos con los que estuvo en contacto, a excepción de sus propios superiores: en mayo de 1915, sin más explicaciones, el vicealmirante francés Nicol fue nombrado su sucesor, considerándose que sería un comandante con menos probabilidades de arriesgarlo todo en apoyo de los británicos. La defensa continuada de Gepratte sobre el asalto naval ocasionó que finalmente fuera destinado a prestar servicios en unidades en tierra, en octubre de 1915.

Los jefes turcos

El mando turco estaba casi completamente dominado por Liman von Sanders y Mustafa Kemal. Otto Liman von Sanders era un oficial de caballería que contaba 60 años en 1915. Jefe de la Misión Militar alemana en Turquía, llegó a ser inspector del Ejército turco recibiendo el mando de las fuerzas turcas en el Cáucaso cuando estalló la guerra, pero en marzo de 1915 fue destinado a mandar el Quinto Ejército en la península de Gallípoli. La introducción de oficiales alemanes en posiciones de responsabilidad que él llevó a cabo fue muy beneficiosa,



aunque las dificultades de lenguaje originaran cierta confusión, ya que pocos alemanes podían hablar el turco. Sus disposiciones para la defensa de los Dardanelos estaban bien concebidas y su conducta durante la campaña fue diferente a la de Hamilton. Aunque sus acciones no estaban basadas en la inspiración (calculó erróneamente cuál era la verdadera amenaza en el primer desembarco), nunca dudó en corregir sus planes, y era más decisivo y estaba más en contacto con la línea de frente. Su relación con sus subordinados también fue decisiva; no dudó en relevar a Feizi Bey al comienzo de la operación Suvla y dio a Mustafa Kemal esa responsabilidad, a pesar de ser más joven y de menor rango. Las relaciones con sus superiores, sin embargo, nunca fueron fáciles; Enver Pasha fue su antagonista desde el principio y, a finales de julio, sus superiores en Alemania estaban lo suficientemente preocupados como para que fuera llamado para consultas, orden que fue cancelada a causa del desembarco de Suvla.

Enver Pasha, a pesar de su alta posición tenía poca influencia en los asuntos militares. Con sólo 34 años de edad en 1915 había servido en la guerra ítalo-turca, aunque las operaciones que él condujo habían estado marcadas por una sospechosa falta de éxito. Su planificación era deficiente (sus dispo-

siciones originales para la defensa de los Dardanelos eran malas), y sus relaciones con Liman von Sanders eran muy malas. Aunque tenía poca relación con la defensa de la península de Gallípoli (salvo posibles complicaciones), fue el que recibió el honor por esa campaña. Las relaciones de Enver con sus subordinados son un ejemplo típico de los celos y falta de cooperación que afligían al mando turco en su totalidad.

Un personaje completamente diferente lo constituía Mustafa Kemal. De 34 años de edad en 1915, su carrera había fluctuado desde el destierro por sedición (1904), al servicio en las guerras ítalo-turca y de los Balcanes. Careciendo de capacidad de negociación o compromiso y desdeñoso con las opiniones que chocaban con la suya, las habilidades de Kemal se vieron oscurecidas por el ascenso de Enver, por lo que el conflicto entre ambos resultaba inevitable. Pero mientras que Enver era un inepto, militarmente hablando, Kemal tenía un superior sentido de la estrategia y una gran habilidad para inspirar a sus tropas, además de una gran valentía en la acción. Liman von Sanders respetaba su talento, pero le resultaba un subordinado difícil y esto, combinado con su enemistad con Enver, impidió su ascenso inmediato. El enérgico manejo por parte de Kemal de sus tropas durante toda la cam-



paña de Gallípoli no sólo inyectó bravura en la defensa turca, sino que en gran número de ocasiones resultó decisivo para abortar los planes aliados.

Essad Pasha, teóricamente el superior de Kemal, tuvo mucha menos influencia en la campaña. Cuando se produjo el desembarco en Anzac, fue Kemal el que afirmó que Chunuk Bair y la sierra de Sari Bair eran la clave de la situación, y su decisión de comprometer en ello más tropas de las que tenía encomendadas estaba muy por encima de su autoridad. Cuando presentó a Essad el *fait accompli* (parte de operaciones), Kemal tomó prácticamente el mando en sus propias manos a pesar de su inferior graduación como jefe de división. Fue una buena cosa para los turcos que lo hiciera así. La incapacidad de Essad para apreciar el alcance de la amenaza real que implicaba la posición de Suvla (evidente para Kemal, aunque sus opiniones fueran ignoradas por Essad) sugiere que sin Kemal el resultado de la campaña habría sido diferente.

◀ *Un típico soldado de infantería turco vistiendo el uniforme de campaña caqui, adoptado a partir de 1909, con correa de cuero marrón, polainas de color caqui y «casco de Enver Pasha», que originariamente era un turbante y posteriormente fabricado con tela enrollada alrededor de una estructura de paja, produciendo un casco de sol muy característico. Tal aspecto «reglamentario» estaba lejos de ser universal: la escasez de equipamiento era endémica en el Ejército turco, muchos hombres carecían de algunas prendas del uniforme y otros vestían prácticamente harapos. El rifle es la versión turca del Mauser germano. (Dibujo de Cilla Eurich).*

► *El uniforme de campaña turco de 1909, de estilo alemán, que incluía el «enverieh» o casco de Enver Pasha. El oficial (centro derecha) conserva el gorro de piel o «kalpac».*



LOS EJÉRCITOS ENFRENTADOS

El Ejército turco

A pesar de los esfuerzos de la Misión Militar germana y del empleo de jefes alemanes expertos, el Ejército turco al comienzo de la guerra era un cuerpo muy imperfecto, lo que ocasionó que fuera excesivamente infravalorado por los jefes aliados, así como por los políticos.

El Ejército otomano era reclutado mediante servicio militar obligatorio para todos aquellos que tuvieran 18 años o más. De acuerdo con la ley del

Ejército de 12 de mayo de 1914 el periodo de alistamiento era de 25 años para la infantería, 20 para las otras armas y 17 para la marina, de los cuales el servicio activo en el *Nizam* o fuerzas regulares era 2, 3 y 5 años respectivamente. (Los miembros de la familia del sultán estaban exentos del servicio; los estudiantes tenían un periodo de servicio más corto; las personas incapacitadas para el servicio pagaban un impuesto en su lugar, y se podía comprar la exención para el servicio por encima de los 5 meses. Los cristianos y los judíos estaban limitados a





▲ El Ejército turco estaba habitualmente escaso de uniformes y equipo: este típico soldado viste un

gorro de tela en vez del «enverieh» y simples sandalias «nativas» en lugar de botas.

prestar servicio en los batallones de trabajo.) Después del periodo de servicio *Nizam*, los hombres pasaban a la reserva (*Redif*) de la que, a partir de 1888, había dos clases, *Redif* clase I y la *Ilaweh*, llamada *Redif* clase II a partir de 1903. Ambas existían en tiempo de paz solamente como proveedoras de los cuadros de mando, con la intención de que en tiempo de guerra el *Redif* clase I se movilizaría rápidamente y el de clase II fuera absorbido por la clase I. Para los que habían alcanzado el final del periodo del servicio existía el *Mustahfiz*, consistente en una milicia territorial que ni siquiera mantenía una plantilla de mandos en tiempo de paz.

Las fuerzas turcas estaban divididas en tres ejércitos, siendo aumentadas a cuatro en septiembre de 1914 (con los cuarteles generales situados en Constantinopla, Bagdad, Damasco y Erzinjan), y al final de la campaña, a nueve. El número de cuerpos de

ejército asignados a cada uno de ellos variaba con las circunstancias, cada uno de éstos contaba con dos o tres divisiones. En agosto de 1914 existían 36 divisiones (al final 34 más fueron movilizadas) aunque muchas de ellas tenían su capacidad limitada. En tiempo de paz una división *Nizam* se componía de 13 batallones de infantería, un escuadrón de caballería, 24 piezas de artillería y servicios de apoyo, con una fuerza total de aproximadamente 15.500 hombres, aumentándose a 19.000 en tiempo de guerra. A cada una de las divisiones *Nizam* se le añadiría una división *Redif* para formar un cuerpo de ejército. Sin embargo, desde el comienzo de la guerra las formaciones turcas alcanzarían todos sus efectivos sólo excepcionalmente; las divisiones que en tiempo de paz eran mantenidas a la mitad de su capacidad estaban a menudo sólo a un cuarto de ella e incluso, después de la movilización para la guerra, muchas divisiones sólo alcanzaron la tercera parte de sus efectivos. La fuerza real de una división comprendía 3 regimientos de 3 batallones cada uno, cada batallón disponía de 4 compañías; la fuerza de un batallón era teóricamente de 700 hombres y 24 oficiales para los *Nizam*, 900 hombres y 24 oficiales para los *Redif* I y 800 hombres y 24 oficiales para los *Redif* II.

La artillería tenía asimismo su capacidad disminuida; sin embargo, todos sus mandos eran *Nizam* y no tenía reservistas. Estaba dividida en tres ramas: la de campaña, la de sitio y la de almacén; la primera incluía también los regimientos a caballo, de montaña y de obuses. Cada división incluía un regimiento de campaña de 2 ó 3 grupos, cada uno de ellos con 3 baterías de 4 piezas; cada 3 divisiones contaban con 2 baterías de montaña y un batallón de obuses (con baterías de 6 piezas). Cada brigada de caballería comprendía 2 baterías de artillería a caballo, poniéndose una brigada de caballería al servicio de cada uno de los cuerpos de ejército. La artillería estaba dotada de piezas de campaña de 75 mm Krupp, y las piezas de montaña Krupp de 75 mm modelo 1905 y Schneider de 75 mm. También tenían en servicio piezas de campaña alemana de 87 mm, más viejas, y anticuados obuses de poco calibre.

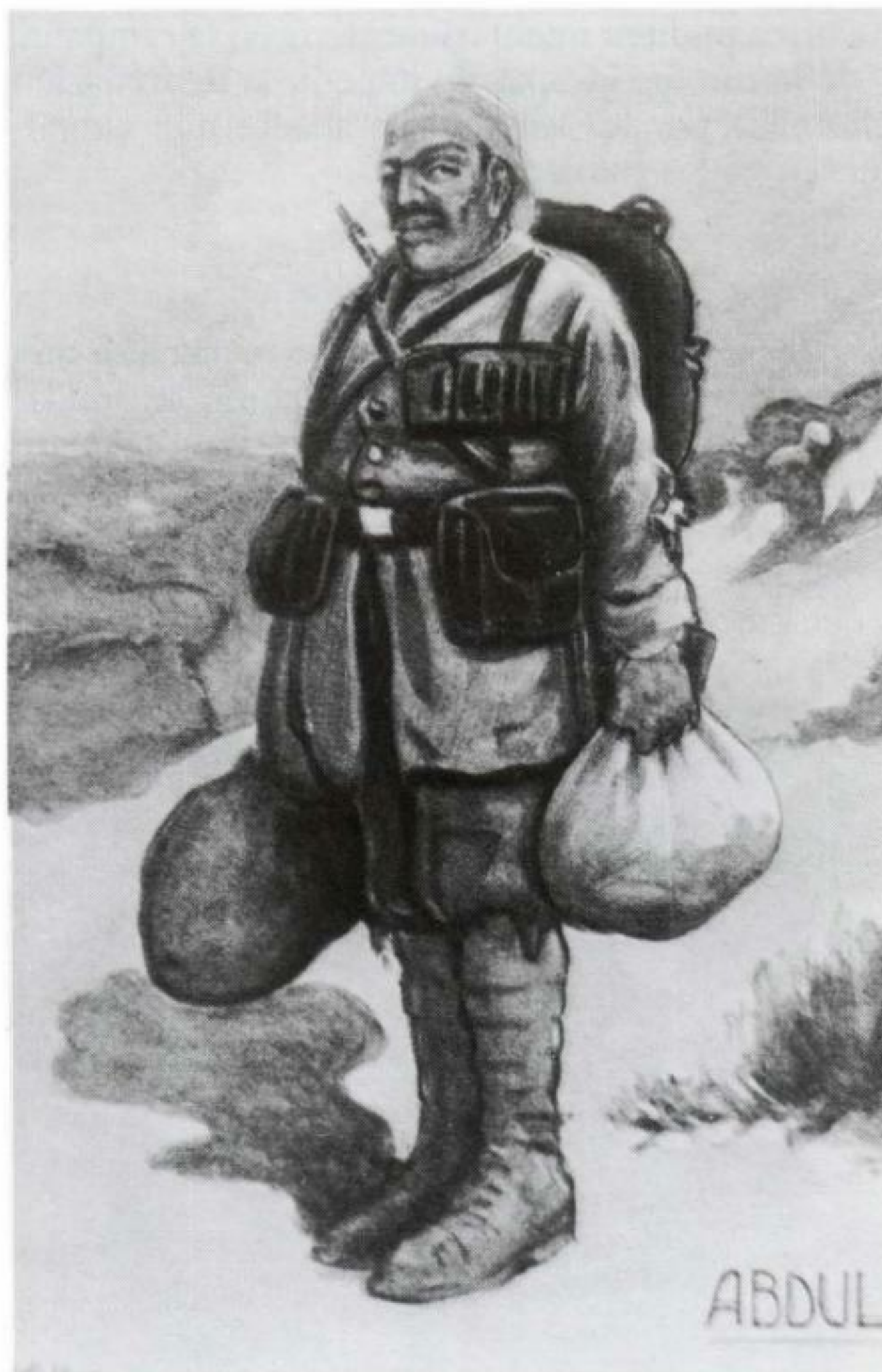
El equipamiento del Ejército turco era también de diseño moderno. A partir de 1909 se había introducido un uniforme verde caqui de estilo alemán con los colores del arma en el cuello (caqui infantería, verde oliva infantería ligera, azul oscuro artillería, gris suave caballería, azul pálido ingenieros, ferrocarriles rojo, generales en escarlata y los jefes y oficiales en carmesí).

La prenda de cabeza consistía en el *burnous* de las unidades árabes, aunque el fez de reglamento y el gorro de pieles (*kalpac*) era reemplazado en el servicio activo por un distintivo casco de tela de color gris caqui, conocido por los nombres de *kabalak* o *enverieh* (casco de Enver Pasha), que originariamente consistió en un turbante suelto cosido de tal manera que se convertía en un casco de tela para el sol; posteriormente fue modificado doblando el tejido alrededor de una estructura de paja ligera. El suministro de uniformes era «espasmódico». Liman von Sanders escribía que durante sus inspecciones circulaban los mismos uniformes entre las diferentes unidades para que todos dieran el aspecto de estar bien equipados cuando él llegaba. el nivel de suministro de las tropas en la península de Gallípoli puede juzgarse por el hecho de que cuando se entregaban sacos terreros para fortalecer las defensas, había que tener cuidado especial para que no fueran cortados con el fin de reparar los uniformes rotos. El arma principal del Ejército turco era el rifle Mauser de 7,65 mm, que fue adoptado en 1890, del mismo calibre que el modelo belga, aunque por otro lado similar al modelo español de 1892.

El grueso del Ejército turco era reclutado entre la población rural de Anatolia y entre los habitantes árabes del imperio. Los primeros eran la fuente más valiosa del Ejército: acostumbrados a una vida dura, que les permitía sobrevivir con las pobres raciones que les daba el gobierno; eran valientes y tenaces, lo que hacía de ellos un formidable enemigo. Sin embargo, la calidad de los oficiales era baja al ser sacados de entre los soldados y estar muy deficientemente entrenados, a pesar de los esfuerzos de los oficiales alemanes, que ejercieron una gran influencia sobre ellos. (Una excepción fue el cuerpo de 1.500 oficiales que habían sido entrenados en el extranjero bajo instrucción alemana.)

Las carencias de munición tuvieron como consecuencia que las prácticas de fusil fueran muy limitadas, de forma que la puntería en general era pobre, aunque la artillería contaba con hombres competentes. Inicialmente los británicos consideraron al turco como «bestia» o como un ignorante salvaje; sin embargo, la experiencia extraída de su capacidad de combate en la campaña de Gallípoli hizo cambiar esa opinión a otra de respeto.

De unos efectivos de 200.000 hombres y 10.000 oficiales al comienzo de la guerra, la movilización de reservistas ocasionó que ese total aumentase aproximadamente a un millón a finales de 1914, aunque la división del esfuerzo entre el Cáucaso, Oriente Medio, Mesopotamia y los Dardanelos im-



▲ «Abdul»: una visión del soldado turco, dibujada por Ted Colles, del 3.º Regimiento Australian

Light Horse Field Ambulance, publicado en «The Anzac Book» (1916).

pidió la concentración de recursos en un solo frente, en detrimento de todos ellos.

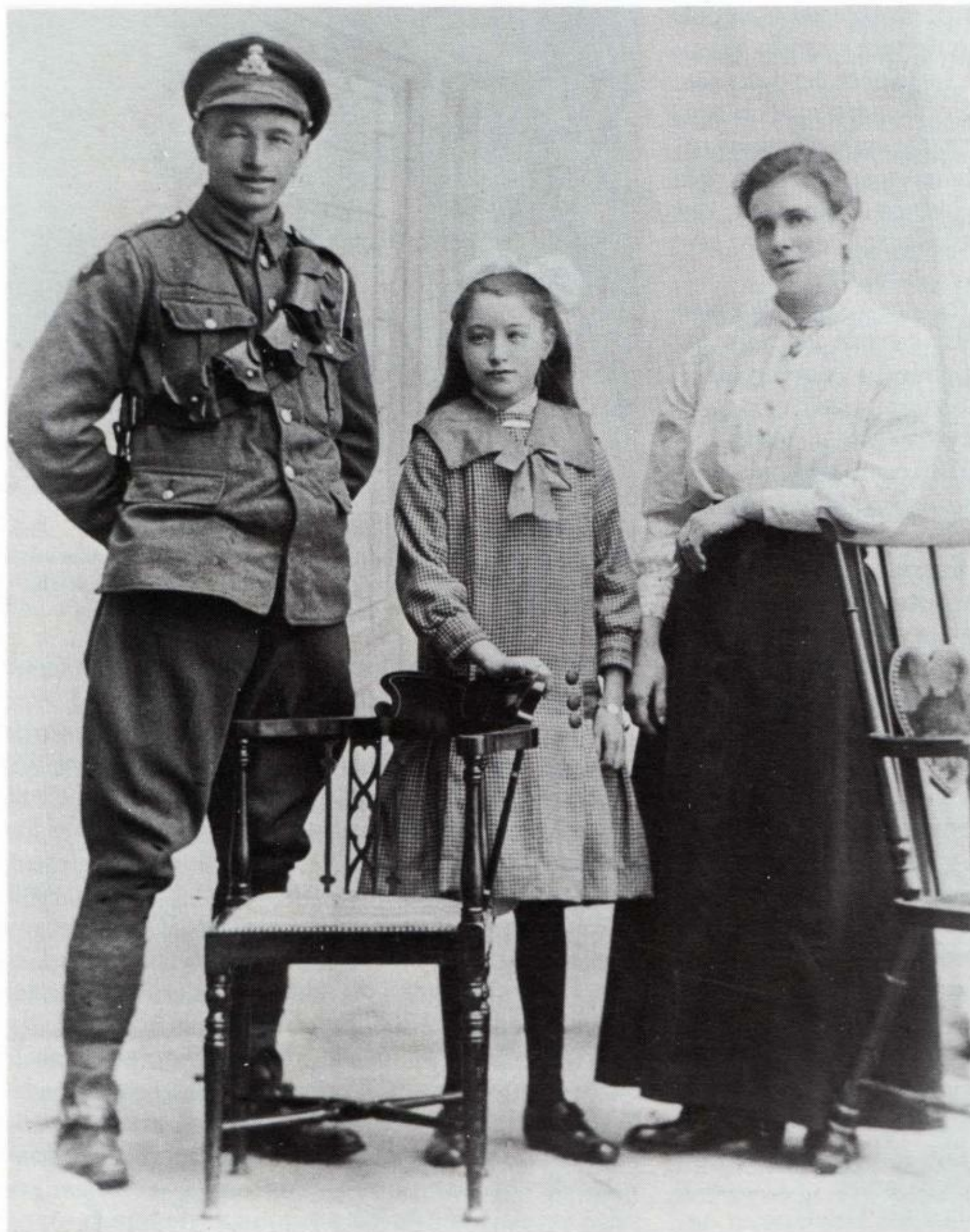
Excluyendo al *Goeben* y *Breslau*, las fuerzas navales turcas eran insignificantes. La marina poseía 2 viejos buques de guerra (*Hairredin Barbarousse* y el *Torgud Reis*, construido en 1891 y vendido por los alemanes a Turquía en 1910), un buque de defensa de costa de 1869 (*Muin-i-Zaffer* revisado en 1907 y armado con piezas de 6 pulgadas) y un crucero ligero blindado (*Hamidieh*) así como un variado surtido de destructores, lanchas cañoneras y lanchas lanzatorpedos. El otro barco principal, el buque de guerra de 1874 *Messudieh*, reconstruido por Ansaldo de Génova en 1902, sería hundido por el submarino británico *B11* el 13 de diciembre de 1914. Aunque la descripción británica de estas fuerzas navales de «un curioso montón de hierros viejos» resulte excesiva, no había posibilidad de que la mari-

na turca pudiera intentar interferir en la campaña, y de hecho fue incapaz de impedir la depredación efectuada por los submarinos aliados que intervinieron en los Dardanelos.

Las fuerzas aliadas

En 1915 el Ejército británico se reclutaba aún mediante alistamiento voluntario, estando las unidades divididas en 3 categorías básicas. Los regimientos regulares (aquellos que contaban con su capacidad al completo antes del comienzo de la guerra) y que estaban concentrados en divisiones regulares, y que en este momento contaban aún con una gran

proporción de soldados regulares experimentados: la 29 División que prestó servicio en los Dardanelos era casi exclusivamente de composición «regular». La segunda categoría que comprendía los batallones territoriales de regimientos regulares, formados por reservistas a tiempo parcial; cuatro de las divisiones de Gallípoli (la 42, 52 y 54) estaban compuestas por este tipo de batallones. La tercera categoría era la llamada «Nuevo Ejército», batallones de «servicio» recientemente creados, formados por regimientos regulares, reclutados entre los voluntarios que habían respondido a las llamadas hechas por Kitchener; aunque tenían un pequeño cuadro de profesionales, tanto los oficiales como los



◀ *Uniforme de campaña del Ejército británico, vestido por un miembro del 8.º Batallón, Lancashire Fusiliers, que prestó servicio en Gallípoli como parte de la 42 División. La bandolera al estilo de la caballería y las botas con espuelas le identifican como un miembro de la sección de transporte del batallón; es claramente visible la insignia del batallón (un «8» de color blanco sobre una pieza de tela roja en forma de diamante, que se lleva en la hombrera).*

soldados eran completamente inexpertos. Las divisiones 10, 11 y 13 de Gallípoli procedían del «Nuevo Ejército». La organización a nivel de división incluía todos los servicios de apoyo necesarios y la artillería, aunque las armas más pesadas normalmente estaban asignadas a nivel de ejército o cuerpo de ejército. Cada división de infantería incluía 3 brigadas cada una de ellas con 4 batallones, un escuadrón de caballería y una compañía ciclista, dos (posteriormente tres) compañías de ingenieros, una compañía de transmisiones, 3 ambulancias de campaña, y una unidad de trenes de 4 compañías, pertenecientes al cuerpo de ejército del Army Service. Cada batallón de infantería disponía de unos efectivos de 1.000 hombres de todas las graduaciones, con una fuerza para el combate de aproximadamente 800, organizados en 4 compañías de fusiles y una de Plana Mayor. La artillería a nivel de división comprendía 3 brigadas de campaña (de 18 libras) y una brigada de obuses de campaña (dotados con obuses de 4,5 pulgadas). Cada una de ellas contaba con una columna de municionamiento de brigada, apoyada por una columna de municionamiento de división. Al inicio de la guerra podían ser agregadas baterías pesadas de 4 piezas de 60 libras, que con las 54 piezas de 18 libras y los 18 obuses daban a la división un total de 76 piezas. Sin embargo, a mediados de 1915 la fuerza típica a nivel de división era de 48 piezas de 18 libras y 8 obuses, y algunas baterías de territoriales estaban aún dotadas con piezas de 13 libras casi obsoletas. Al comienzo de la guerra cada batallón contaba con 2 ametralladoras Maxims o Vickers; a mediados de 1915 este número había aumentado a cuatro Vickers cada uno dando un total de 38 piezas por división. En estas fechas no existían todavía unidades independientes de ametralladoras o de morteros. A mediados de 1915 los efectivos oficiales a nivel di-

► *Sargento, de los Lancashire Fusiliers. Este miembro del batallón immortalizado por «Lancashire Landing» viste el uniforme de servicio de color caqui, universal, del Ejército británico y el correa de equipo personal modelo 1908. En toda la infantería ordinaria las únicas diferencias en el uniforme consistían en la insignia: aquí, la insignia de la gorra es una granada de latón sobre un*

título blanco metálico, y otra granada sobre las letras «LF» en la hombrera; en servicio activo se permitía que tal pieza metálica perdiera el lustre. La gorra podía tener orejeras o protección para el cuello, y cuando se quitaba el alambre que la mantenía tesa, el estilo blando que resultaba era conocido como «Gorblimey». El rifle es el SMLE (Lee-Enfield de Cargador Corto). (Dibujo de Cilla Eurich).





◀ Lo más característico del uniforme del ANZAC era el diseño de la guerrera y el sombrero de fieltro flexible. Esta fotografía de un «cavador» anónimo muestra la utilización de la insignia metálica del sol saliente en el ala del sombrero, doblada hacia arriba, y en el cuello de la guerrera. El título del hombro, metálico, lleva la palabra «AUSTRALIA».

► Un regimiento francés reunido con su estandarte en Egipto, antes del desembarco en los Dardanelos. Visten el uniforme de campaña «azul horizonte» introducido a finales de 1914, con fundas, también de color azul horizonte en los quepis.



visión consistían en poco más de 18.000 hombres (incluyendo todas las graduaciones), 5.000 caballos, 834 vehículos y 54 vehículos de motor.

El ejército vestía el universal uniforme de campaña caqui, con la gorra de pico introducida en 1902; la única desviación importante de esta uniformidad la constituía la falda escocesa y el gorro de los regimientos escoceses. El equipamiento personal consistía en el correa modelo 1908 de color caqui y verde, el arma de fuego regular era el fusil Lee-Enfield de cargador corto de calibre .303 pulgadas. Se hicieron algunas concesiones al clima mediterráneo en el sentido de que algunas unidades fueron equipadas con *salacots* de color caqui y pantalones cortos. En esta fecha aún no se utilizaban los cascos de acero. Otras formaciones británicas que servían como infantería en los Dardanelos fueron la 2.^a División montada con unidades Yeomani, la división Naval Real de marineros y Marines Reales, y la 29 Brigada India compuesta por los 1/5, 1/6 y 2/10 Regimientos Ghurka de fusiles y el 14 Prince of Wales's Own Ferozepore Sikhs.

Por siempre asociado a la campaña de los Dardanelos estará el Cuerpo de Ejército de Australia y Nueva Zelanda (ANZAC). El primer ministro australiano Fisher declaró que Australia apoyaría al Reino Unido («hasta el último hombre y hasta el último chelín»), y los voluntarios se alistaron a rauda-

les. El Ejército australiano del momento consistía en una organización miliciana formada principalmente por hombres muy jóvenes, de tal manera que se creó un nuevo ejército para prestar servicio en el exterior, las Fuerzas Imperiales Australianas (AIF), que se organizaron en divisiones que fueron incluidas en las filas británicas. El equipamiento era en términos generales igual al del Ejército británico, pero llevaban túnicas de franela de color caqui que se desvanecía hasta el tono gris azulado, además del característico sombrero flexible de color caqui que se doblaba por su lado izquierdo. Las unidades de Nueva Zelanda vestían básicamente el mismo uniforme. En esta época sus sombreros eran generalmente iguales a los de los australianos, aunque la moda de meter la corona dentro del «exprimidor de limones» no fuera introducida a nivel general, hasta después de la campaña de los Dardanelos. Aunque las fuerzas ANZAC eran por tanto de reciente creación e inexpertas en el combate y, a pesar de que ante los ojos británicos adolecían de una lamentable falta de disciplina y respeto por la autoridad, sus cualidades en el combate eran sobresalientes. Combinando la gran cantidad de recursos materiales de que disponían y la dureza a menudo atribuida en aquellos tiempos a la vida al aire libre propia de los «coloniales», el calibre resultante de la ANZAC nunca fue probablemente alcanza-



do por ninguna de las otras tropas comprometidas en la guerra.

Es interesante observar que, a pesar del devastador nivel de bajas ocasionado en las unidades británicas, ello no originó su retirada del frente, aunque a última hora se instituyeron periodos de descanso temporales. En su lugar, las unidades desmembradas eran fusionadas temporalmente para formar una unidad de tamaño práctico, de los restos de otras dos. Por ejemplo, en la 52 División, el 6 de julio el 1/4 regimiento (los fusileros de Edimburgo de la Reina) y el 1/7 de los Royal Scots, fueron unidos para formar un batallón compuesto. Dentro de la 29 División, el Regimiento de Fusileros Reales y el Hampshire Regimiento fueron agrupados (a pesar de pertenecer a diferentes brigadas), y el primero de Munster y el primero de los Fusileros Reales de Dublin fueron fusionados para formar un batallón compuesto llamado «los Dubsters» (el 4 de mayo, solamente un oficial de los Dublins había resultado ileso).

Las fuerzas francesas en los Dardanelos estaban compuestas por una mezcla de unidades «metropolitanas» (francesas) y unidades coloniales, algunos de cuyos regimientos eran una fusión de diferentes armas:

La 1.^a División estaba compuesta por la Brigada metropolitana n.º 1 (175 Regimiento y un regimien-

to compuesto de Zouaves y la Legión Extranjera) y una Brigada colonial (4 y 6 regimientos coloniales).

La 2.^a División estaba compuesta por la Brigada metropolitana n.º 2 (176 Regimiento y 2.º Regimiento africano (Zouaves) y una Brigada colonial (7 y 8 regimientos coloniales).

Los «regimientos coloniales» estaban compuestos en parte por batallones de tropas coloniales francesas y en parte por senegaleses. Cada división incluía 6 baterías de campaña armadas con el formidable Soixante Quince (pieza de campaña de 75 mm) y dos baterías de montaña. Las tropas francesas vestían el uniforme «azul horizonte» de servicio, que fue introducido a finales de 1914, aunque las fuerzas coloniales (incluyendo la Legión Extranjera) vestían el mismo estilo pero en color caqui claro (aunque en esta época puede ser que la Legión Extranjera utilizara aún una mezcla de color caqui y azul pálido). La prenda de cabeza consistía bien en un quepis con una cubierta de color «azul horizonte» o caqui claro, o en un salacot de color caqui. Es interesante ver una fotografía de los Zouaves en una de las islas griegas en la que se muestra el uniforme con camisa azul oscura Zouave del viejo estilo y la chaqueta acordonada con pantalones y salacot, la prenda de cabeza parece más bien un vestido de época de la guerra de Crimea que una prenda de una campaña moderna.

EL ATAQUE NAVAL

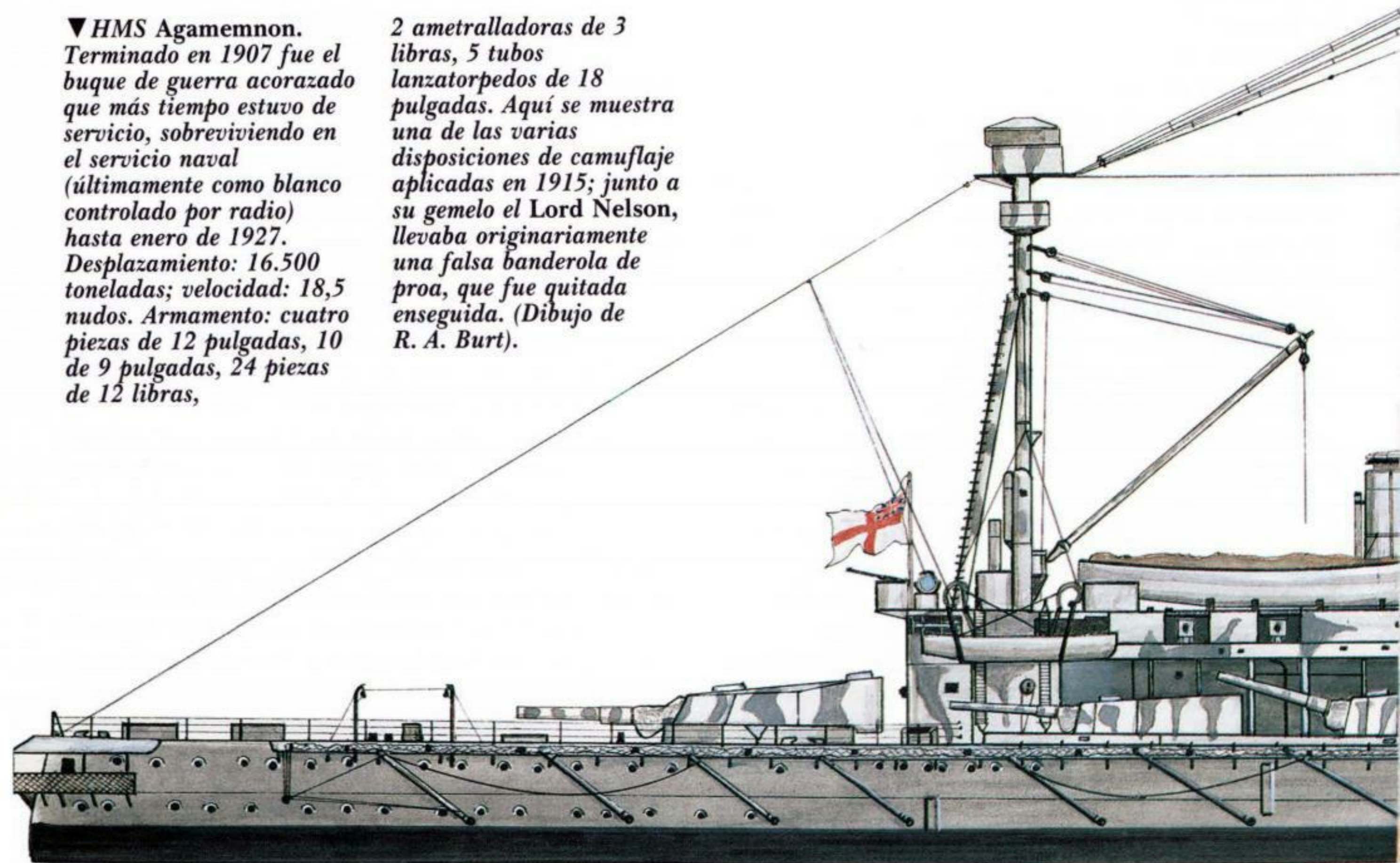
Antes de que el ataque naval fuera autorizado, Churchill pidió la opinión del oficial al mando del Egeo, el vicealmirante Sackville Carden. Carden aseguró que él creía que los Dardanelos podían ser forzados, si se disponía un número suficiente de buques de guerra y dragaminas en un plan de tres etapas; la primera consistiría en la neutralización de las fortalezas turcas que guardaban la entrada, a continuación vendría la limpieza de los campos de minas turcos y finalmente una incursión al interior del mar de Mármara. Este plan convenció al Consejo de Guerra para continuar adelante y, a pesar de las dudas de Fisher, el plan fue llevado a cabo, una vez vencida su oposición (hasta tal punto de que dio el visto bueno para la utilización de dos buques de guerra más de los previstos, el HMS *Lord*

Nelson y, muy apropiadamente, considerando el histórico emplazamiento de los Dardanelos, el HMS *Agamenon*). Kitchener autorizó el traslado de la AN-ZAC a la isla griega de Lemos; sin embargo, no autorizó el traslado inmediato de la 29 División por si acaso era necesaria en el frente occidental.

Desde la entrada de los Dardanelos hasta su unión con el mar de Mármara no hay ningún punto en el canal que esté fuera del alcance de las defensas turcas, tanto en el lado europeo como en la costa asiática. En su embocadura, el canal tiene dos millas y cuarto de anchura y está protegido por los fuertes de Sedd-el-Bahr en el lado europeo y Kunkale en el asiático. Pasadas estas dos fortificaciones, el canal se ensancha hasta unas 4 millas y media, y continuando corriente arriba, a unas 14 millas, se llega a

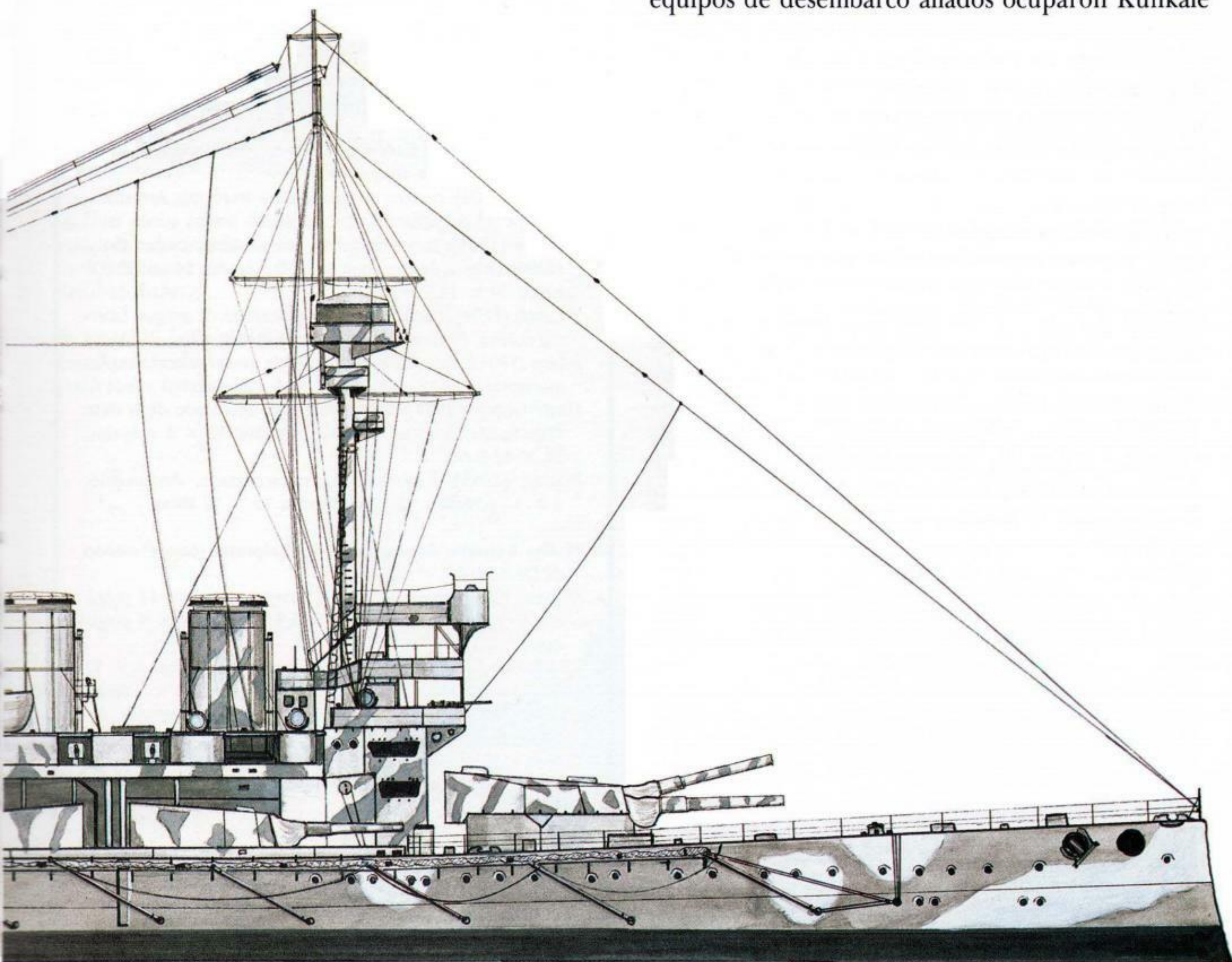
▼ **HMS Agamemnon.**
Terminado en 1907 fue el buque de guerra acorazado que más tiempo estuvo de servicio, sobreviviendo en el servicio naval (últimamente como blanco controlado por radio) hasta enero de 1927. Desplazamiento: 16.500 toneladas; velocidad: 18,5 nudos. Armamento: cuatro piezas de 12 pulgadas, 10 de 9 pulgadas, 24 piezas de 12 libras,

2 ametralladoras de 3 libras, 5 tubos lanzatorpedos de 18 pulgadas. Aquí se muestra una de las varias disposiciones de camuflaje aplicadas en 1915; junto a su gemelo el Lord Nelson, llevaba originariamente una falsa banderola de proa, que fue quitada enseguida. (Dibujo de R. A. Burt).



«los Narrows», que tienen menos de una milla de anchura. La aproximación estaba protegida por los campos de minas de Kephez y «los Narrows» y por un par de fortificaciones más alejadas: Kilid Bahr en la costa europea, y Chanak Kale en la asiática. La concentración principal de defensas estaba en «los Narrows» y consistía en 72 piezas de artillería y tubos lanzatorpedos; sin embargo, las defensas más efectivas las constituían las baterías de obuses de 6 pulgadas que estaban desplegadas en ambas costas y tenían una gran capacidad de movimiento rápido. Había también baterías de proyectores y, a última hora, fueron instaladas baterías falsas que emitían solamente humo y cuya función consistía en atraer el fuego de los atacantes. La neutralización, tanto de las baterías como los campos de minas, era por tanto imperativa y debía ser realizada a tal velocidad que impidiera el refuerzo de las defensas de costa.

El 19 de febrero, Carden comenzó el ataque en la embocadura de los Dardanelos utilizando 12 buques principales repartidos en tres divisiones: una francesa (almirante Emile Guepratte, con los buques *Boubet*, *Charlemagne*, *Galois* y *Sufren*) y dos británicas, el mismo Carden en el HMS *Queen Elizabeth* con *Agamemnon* e *Inflexible*, y su segundo, el vicealmirante sir John De Robeck, en el HMS *Vengeance*, con *Albion*, *Cornwallis*, *Irresistible* y *Triumph*. El bombardeo se abrió a larga distancia y aunque Carden envió a *Cornwallis*, *Vengeance* y *Suffren* más cerca, apenas se recibió fuego enemigo, haciéndose evidente que para silenciar las fortalezas, la flota tendría que acercarse más y comprometerse con fuego a la vista. El mal tiempo impidió la reanudación inmediata de la operación, pero el 25 de febrero De Robeck dirigió a la flota en un ataque a corta distancia; las defensas fueron superadas, las guarniciones turcas y alemanas se retiraron y los equipos de desembarco aliados ocuparon Kunkale



y Sedd-el-Bahr destruyendo los emplazamientos artilleros. El 2 de marzo Carden informó que esperaba estar en Constantinopla en dos semanas.

Esta afirmación resultaría excesivamente optimista. Volviendo para enfrentarse a los desembarcos, los turcos consiguieron que las unidades de desembarco se retiraran; las baterías móviles de obuses resultaron demasiado evasivas para ser destruidas por el fuego naval. Los obuses no ofrecían mucho peligro para los buques de guerra, pero eran formidables cuando se trataba de bombardear los dragaminas, cuya tarea de limpiar el canal era la siguiente etapa en el plan aliado. Los obuses no podían ser atacados con efectividad por la flota hasta que las minas no hubieran sido eliminadas, por lo que los dragaminas resultaron muy vulnerables cuando realizaron su primer intento para limpiar las minas. Los hidroaviones que deberían haber actuado como observadores para permitir a la artillería de la flota el acertar sobre las baterías de costa, resultaron frustrados por las condiciones meteorológicas que impidieron su despegue. Por tanto, no fue quizás sorprendente que los dragaminas rehusaran proseguir; estos barcos eran pequeños remolcadores y sus tripulaciones eran civiles, que no estaban preparados para enfrentarse a la artillería sin protección. El comodoro Roger Keyes, jefe del Estado Mayor de Carden, pidió voluntarios navales a la flota para tripular los dragaminas; sin embargo, otro intento realizado el 13 de marzo en el que participaban 6 dragaminas y el crucero *Amethyst* terminó cuando todos los remolcadores excepto dos fueron puestos fuera de combate por las baterías de costa.

Las constantes demoras originaron mensajes de Churchill a Carden acuciándole en su labor; estos mensajes afectaron a los nervios de Carden de tal modo que el 15 de marzo anunció que no podía continuar. El contralmirante Rosslyn E. Wemyss que estaba al mando de la base de Lemos, era el oficial más antiguo del área, sin embargo permitió de buena gana que De Robeck tomara el mando de la flota.

De Robeck lanzó su ataque principal el 18 de marzo de 1915, el cual en algunos aspectos resultó una curiosa vuelta a los tiempos pasados. A diferencia de las grandes distancias a las que se desarrollan las batallas navales modernas, un observador situado en un punto elevado de la costa podría haber visto el drama entero, como de hecho lo vieron los observadores artilleros turcos y alemanes. Bajo un sol brillante y sin posibilidad de sorpresa, De Robeck, en el HMS *Queen Elizabeth*, dirigió la primera

oleada canal arriba hacia el campo de minas de Kephez y comenzó a bombardear los fuertes de Chanack Kale y Kilid Bahr a una distancia de aproximadamente 8 millas. Los fuertes apenas se hallaban en condiciones de responder, pero las ba-

ORDEN DE BATALLA

El ataque naval, 18 de marzo de 1915

(sólo se mencionan
los buques acorazados)

Royal Navy: Vicealmirante sir John de Robeck

Queen Elizabeth: buque de guerra, terminado en 1915. Armamento: 8 × 15 pulgadas; 16 × 6 pulgadas; 2 × 3 pulgadas.

Agamemnon (1907): buque de guerra acorazado. Armamento: 4 × 12 pulgadas; 10 × 9,2 pulgadas; 24 × 12 libras.

Lord Nelson (1908): buque de guerra acorazado. Armamento: como el *Agamemnon*, pero con 15 × 12 libras.

Irresistible (1902): clase *Formidable*, buque de guerra acorazado. Armamento: 4 × 12 pulgadas; 12 × 6 pulgadas; 18 × 12 libras.

Vengeance (1901): clase *Canopus*, buque de guerra acorazado. Armamento: 4 × 12 pulgadas; 12 × 6 pulgadas; 12 × 12 libras.

Ocean (1901): clase *Canopus*, buque de guerra acorazado. Armamento: como el *Vengeance*.

Inflexible (1908): crucero de batalla, clase *Invincible*. Armamento: 8 × 12 pulgadas; 16 × 4 pulgadas.

Swiftsure (1904): buque de guerra acorazado. El antiguo *Constitución* chileno. Armamento: 4 × 10 pulgadas; 14 × 7,5 pulgadas; 14 × 14 libras.

Triumph (1904): buque de guerra acorazado. El antiguo *Libertad* chileno. Armamento: como el *Swiftsure*.

Albion (1901): clase *Canopus*, buque de guerra acorazado. Armamento: 4 × 12 pulgadas; 12 × 6 pulgadas.

Prince George (1896): buque de guerra acorazado de la clase *Majestic*. Armamento: 4 × 12 pulgadas; 12 × 6 pulgadas; 16 × 12 libras.

Majestic (1895): buque de guerra acorazado. Armamento: 4 × 12 pulgadas; 12 × 6 pulgadas; 18 × 12 libras.

Marina francesa: Almirante Emile Guépratte (bajo el mando de De Robeck)

Bouvet (1898): buque de guerra. Armamento: 2 × 12 pulgadas; 2 × 10,75 pulgadas; 18 × 5,5 pulgadas; 8 × 4 pulgadas.

Charlemagne (1899): buque de guerra. Armamento: 4 × 12 pulgadas; 10 × 5,5 pulgadas; 8 × 4 pulgadas; 20 × 3 libras.

Gaulois (1899): buque de guerra de la clase *Charlemagne*. Armamento: como el *Charlemagne*.

Suffren (1903): buque de guerra. Armamento: 4 × 12 pulgadas; 10 × 6,4 pulgadas; 8 × 4 pulgadas; 22 × 3 libras.

Reserva (apoyo para los dragaminas)

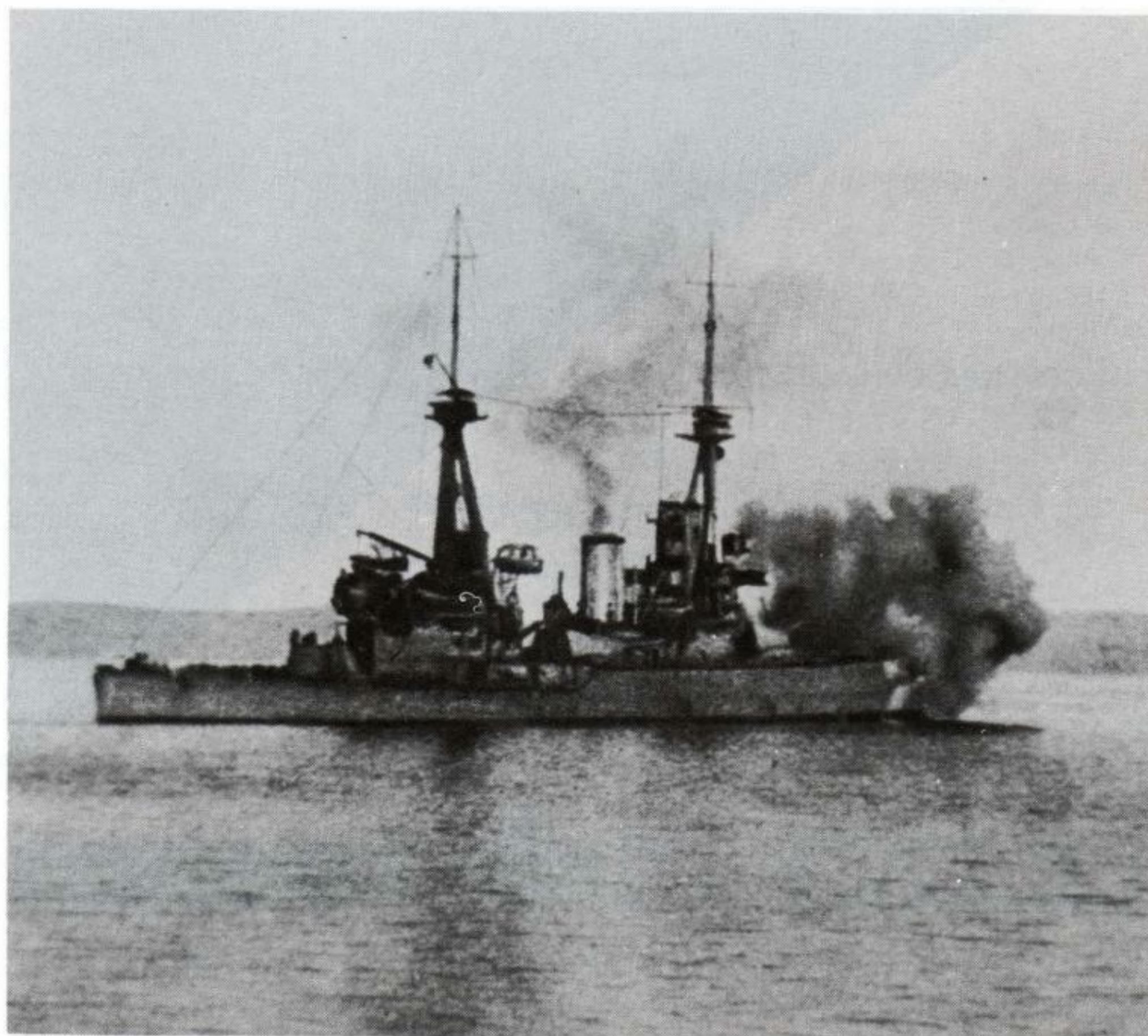
Canopus (1900): buque de guerra acorazado. Armamento: como el *Vengeance*.

Cornwallis (1904): buque de guerra acorazado. Armamento: como el *Vengeance*.



▲ Una pieza turca de 10 pulgadas destruida en las fortificaciones de Sedd-el-Bahr.

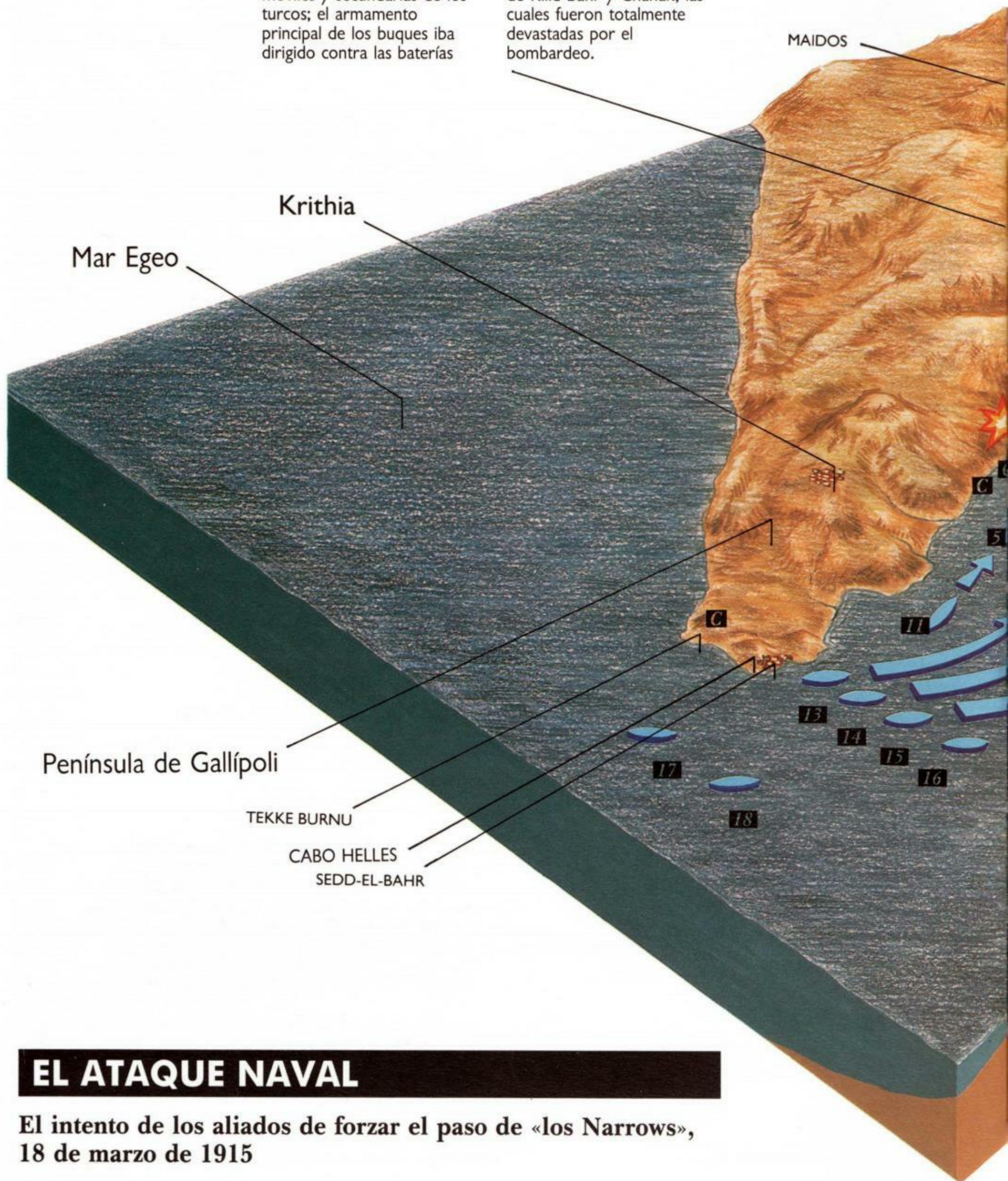
► El HMS Inflexible bombardeando las posiciones turcas.



Baterías turcas**A** Posiciones principales**B** Posiciones secundarias**C** Emplazamientos móviles

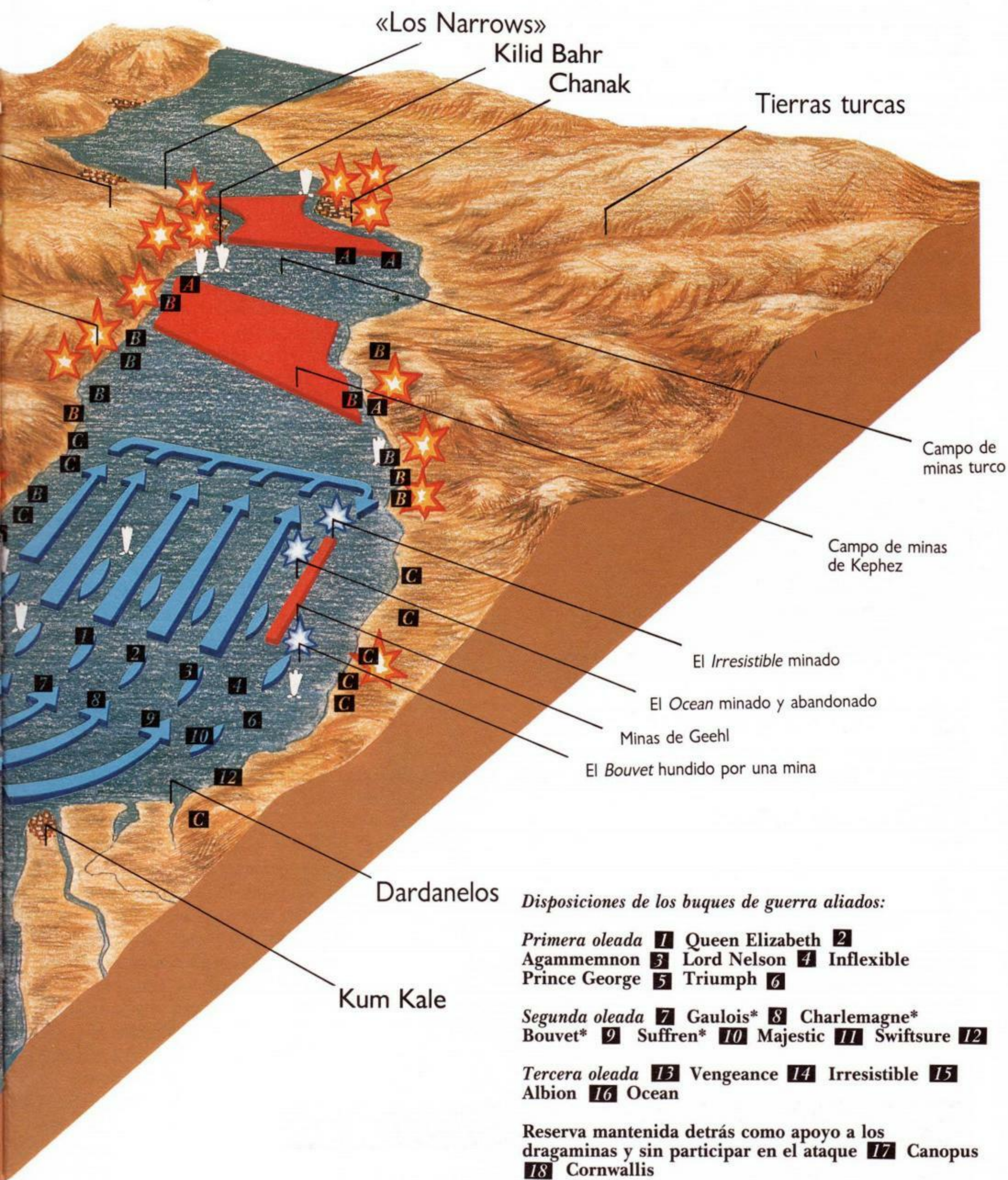
Fuego artillero de los buques aliados. El armamento ligero de los buques estaba dirigido solamente contra las baterías móviles y secundarias de los turcos; el armamento principal de los buques iba dirigido contra las baterías

turcas que cubrían el campo de minas de Kephez y, sobre todo, sobre las baterías principales y las poblaciones de Kilid Bahr y Chanak, las cuales fueron totalmente devastadas por el bombardeo.

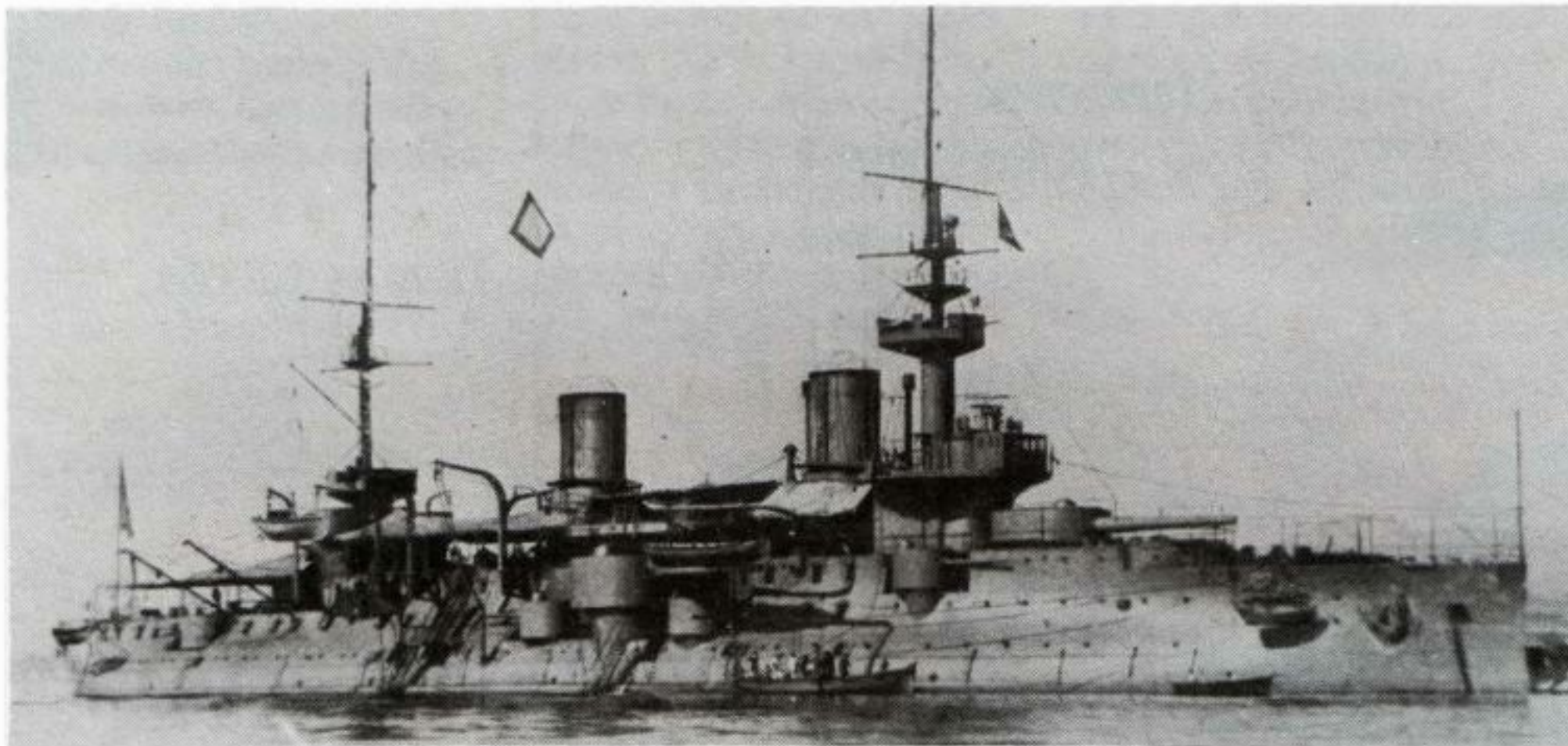


EL ATAQUE NAVAL

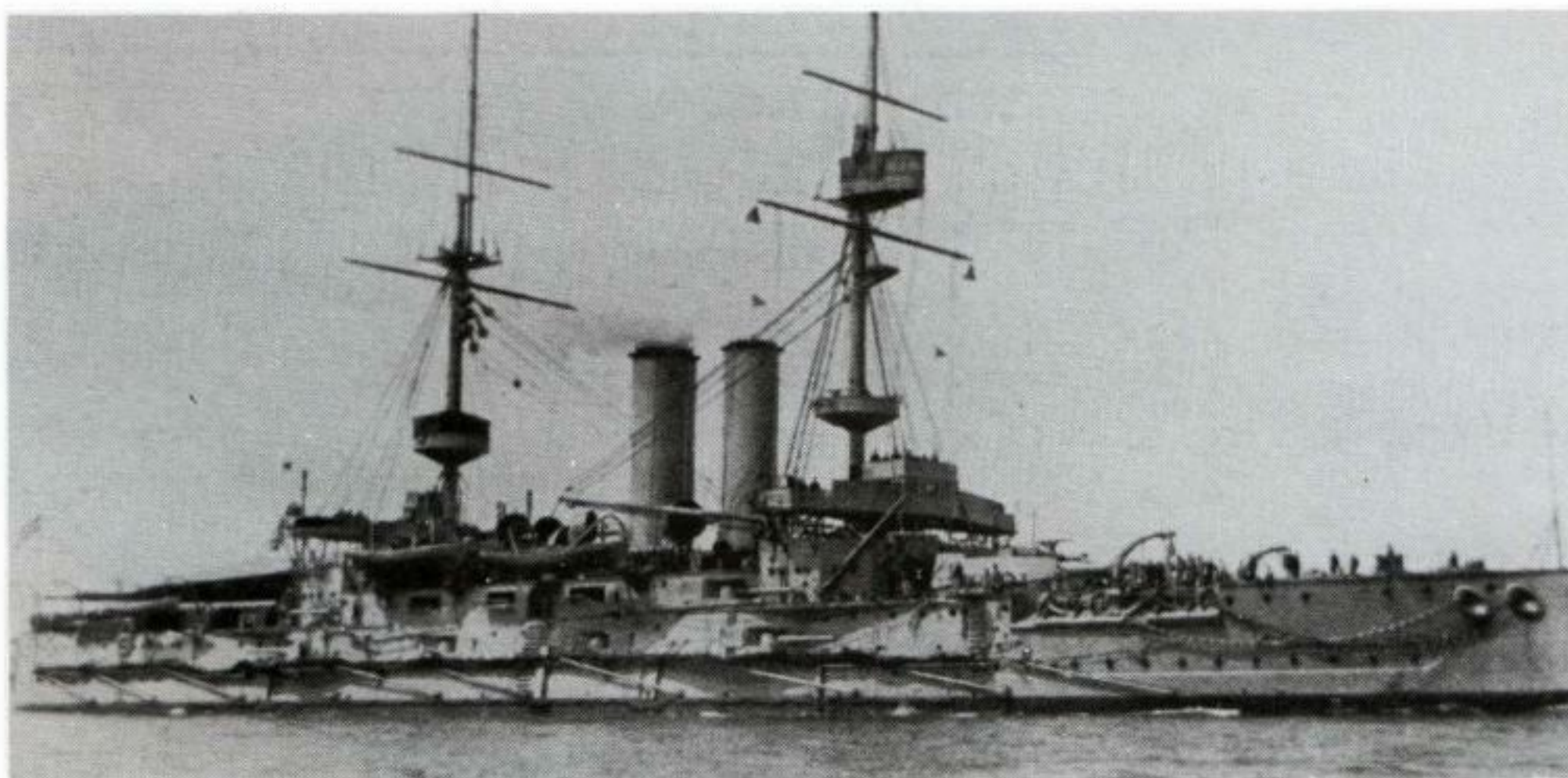
El intento de los aliados de forzar el paso de «los Narrows»,
18 de marzo de 1915



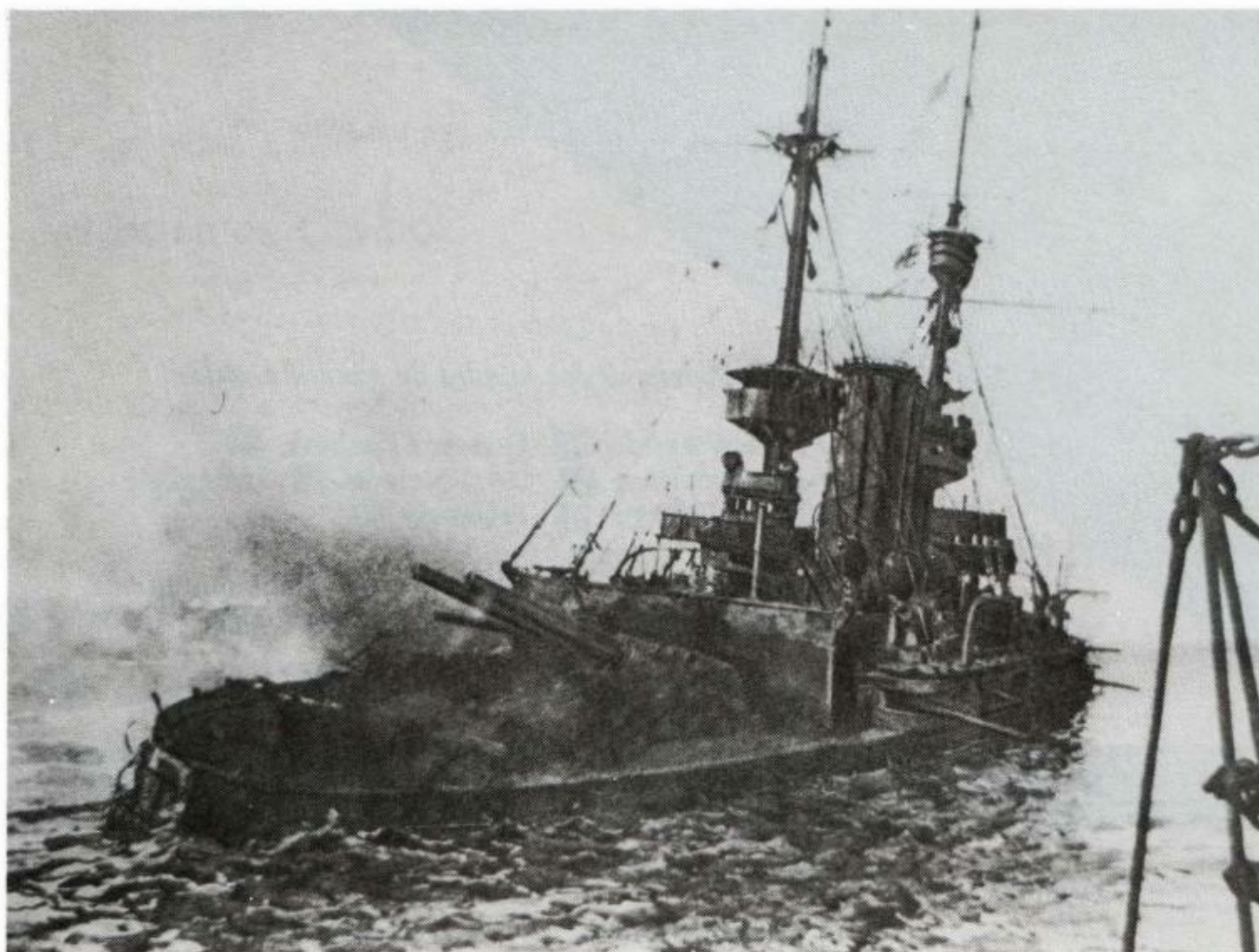
* Buques franceses; el resto, buques británicos.



◀ El buque de guerra francés Bouvet, hundido en el ataque naval del 18 de marzo, con la pérdida de casi todos sus tripulantes.



◀ El HMS Ocean, hundido en el ataque naval del 18 de marzo.



◀ El HMS Irresistible comienza a hundirse durante el ataque naval del 18 de marzo.

terías de costa y las móviles mantuvieron un fuego incesante dañando la superestructura de algunos buques. La primera oleada incluía a los cuatro buques más poderosos de De Robeck, el *Queen Elizabeth* encargado de bombardear los dos fuertes de Chanak, el *Agamemnon*, el *Lord Nelson* y el *Inflexible*, encargados de bombardear Kilid Bahr; éstos estaban acompañados por el *Prince George* en el flanco europeo y el *Triumph* en el asiático. A mediodía, después de 90 minutos de acción, De Robeck hizo señales para que se acercara la escuadra francesa de Guepratte (*Quebec*, *Charlemagne*, *Galois* y *Suffren*) junto a los buques británicos *Majestic* y *Swiftsure*.

Guepratte, que estaba tan ansioso por entrar en acción que había requerido expresamente realizar esta misión, dirigió a su escuadra a través de la línea británica y sometió a las defensas de costa de «los Narrows» a un bombardeo aún más fiero, de tal manera que el fuego de costa prácticamente cesó. Poco antes de las dos de la tarde, De Robeck señaló a los franceses que se retiraran (el *Galois* había sido agujereado por debajo de la línea de flotación) ordenando a la tercera oleada que avanzara: los buques británicos *Albion*, *Irresistible*, *Ocean* y *Vengeance*. Dirigidos por el *Suffren*, los buques franceses viraron hacia la costa asiática para replegarse, cayendo en un peligro desconocido. El 8 de marzo, un experto en minas turco, teniente coronel Geehl, había tendido secreta una línea de 20 minas paralela a la costa asiática; el *Bouvet*, que seguía a corta distancia a popa del *Suffren* impactó con una mina y en menos de 2 minutos había desaparecido completamente, ocasionando la pérdida de casi toda su tripulación. A pesar de todo, la tercera oleada de De Robeck entró en acción y, con las piezas artilleras turcas ya prácticamente silenciadas, a las cuatro de la tarde aproximadamente, 6 dragaminas recibieron la orden de avanzar. Consiguieron limpiar algunas minas pero poco después dieron media vuelta.

A continuación, el *Inflexible* chocó contra una mina no lejos de la tumba del *Bouvet*, pero a pesar de los graves daños sufridos se mantuvo a flote y consiguió salir a duras penas del lugar de la acción. Poco después, el *Irresistible* impactó también con una mina, sin control y lo suficientemente cerca de la costa asiática como para atraer la atención de los artilleros turcos, su tripulación hubo de ser evacuada por un destructor. Sin saber qué había ocasionado el daño, De Robeck abandonó el ataque, pero ordenó a Keyes que rescatase al buque *Irresistible* que estaba a la deriva. Al mando desde el destructor HMS *Wear*, Keyes recibió el apoyo del HMS *Ocean* y el *Swiftsure* para realizar la misión. Pero

dado que el capitán del primero era incapaz de acercarse lo suficiente para remolcar al buque dañado, Keyes ordenó al *Ocean* que se retirara. En ese momento el *Ocean* fue desgarrado por una explosión, probablemente otra de las minas de Gayle, y su sistema de dirección destruido por un proyectil; la tripulación fue evacuada y Keyes y el *Swiftsure* se retiraron. Keyes volvió después del ocaso en el destructor *Jed* en un intento de hundir al *Irresistible* y, si fuera posible, rescatar al *Ocean*, pero ambos se habían hundido antes de que llegara a ellos.

A pesar de las pérdidas sufridas, Keyes estaba convencido de que la batalla estaba ganada y de que un nuevo ataque tendría éxito. Muy probablemente podría haber sucedido así, ya que las piezas artilleras turcas habían gastado más de la mitad de su munición incluyendo casi toda de la que disponían para las piezas más pesadas, las únicas capaces de ocasionar graves daños a los buques de guerra, y las poblaciones de «los Narrows» habían sido devastadas. Incluso con los 3 barcos perdidos más el *Galois*, *Suffren* e *Inflexible* en ruta hacia Malta para ser reparados, la fuerza estaba sustancialmente intacta. Ni Robeck ni Wemyss tenían total confianza en la valoración de Keyes, sospechando de su permanente actitud ofensiva, y las opiniones de los jefes militares eran probablemente cruciales en decidir la acción a tomar por Robeck. Sir William Birdwood, jefe de la ANZAC había estado presente como observador durante la orden dada por Carden y había comunicado a Kitchener a principios de marzo, que un asalto naval tenía pocas probabilidades de éxito. Sir Ian Hamilton llegó para ponerse al mando de las fuerzas militares, a tiempo para presenciar el ataque del 18 de marzo y podría haber influido en De Robeck. Sea como sea, dado que Kitchener estaba ahora dispuesto a la utilización de tropas para forzar los Dardanelos, el 22 de marzo, De Robeck (que se había estado preparando para otro ataque naval) cambió de opinión uniéndose al parecer de Hamilton: para que el plan tuviera éxito, el ejército debía ser utilizado. A partir de entonces el esquema cambió irrevocablemente pasando de ser una operación naval a ser una militar; y al mismo tiempo, las probabilidades de éxito disminuyeron. Es fácil hacer comentarios una vez que todo ha sucedido, pues los jefes aliados no tenían un conocimiento cierto del deficiente estado de munición de los turcos; pero si la insistencia de Keyes hubiera sido atendida, es muy posible que se hubiera logrado una victoria mediante un renovado asalto naval, y las tropas se habrían ahorrado la agonía que estaban a punto de sufrir.

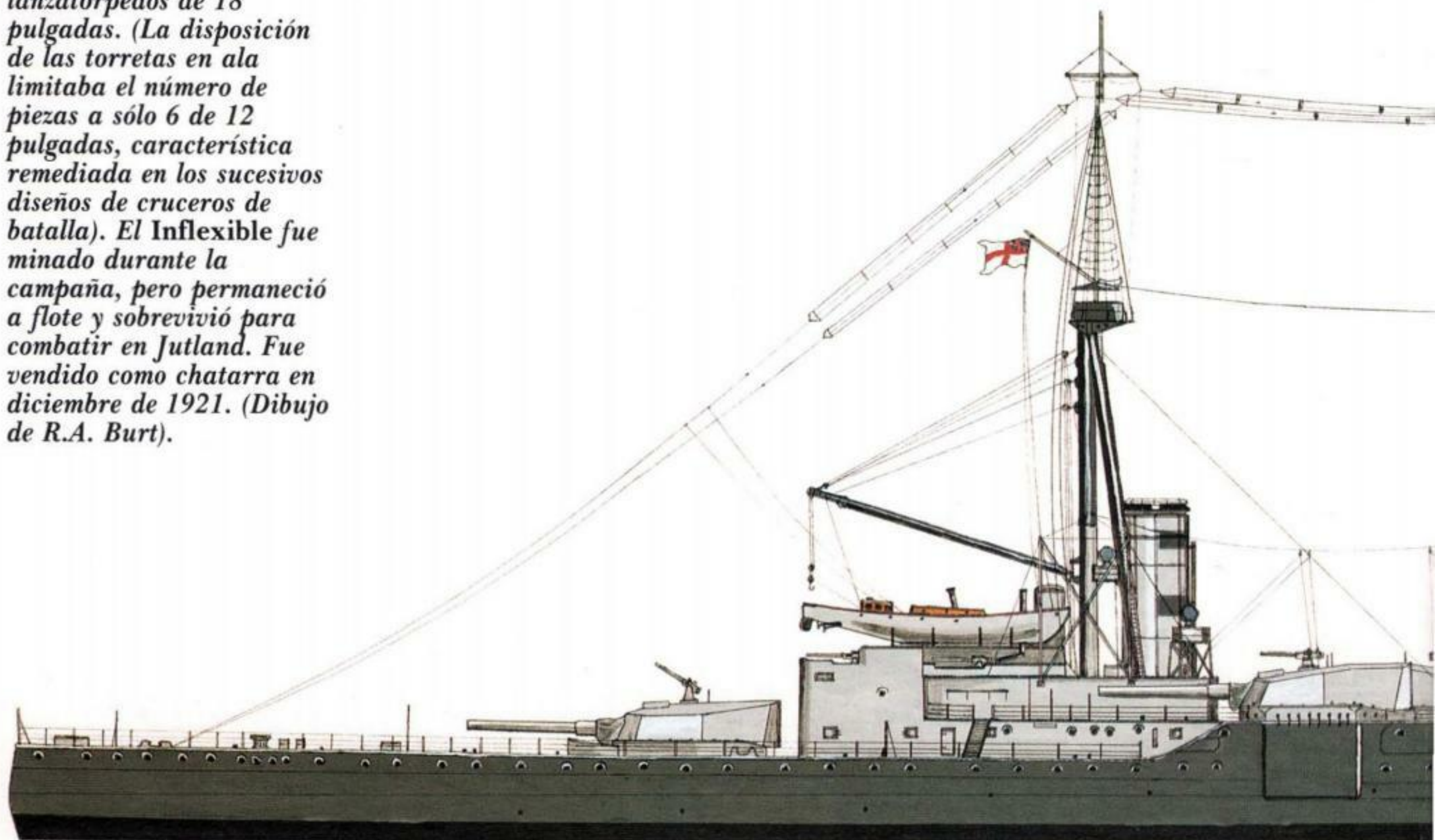
► **HMS Canopus**, buque de guerra construido en el astillero de Portsmouth y terminado en 1909. Su desplazamiento era de 12.950 toneladas y podía desarrollar de 18 a 19 nudos. Armamento: 4 piezas de 12 pulgadas, 12

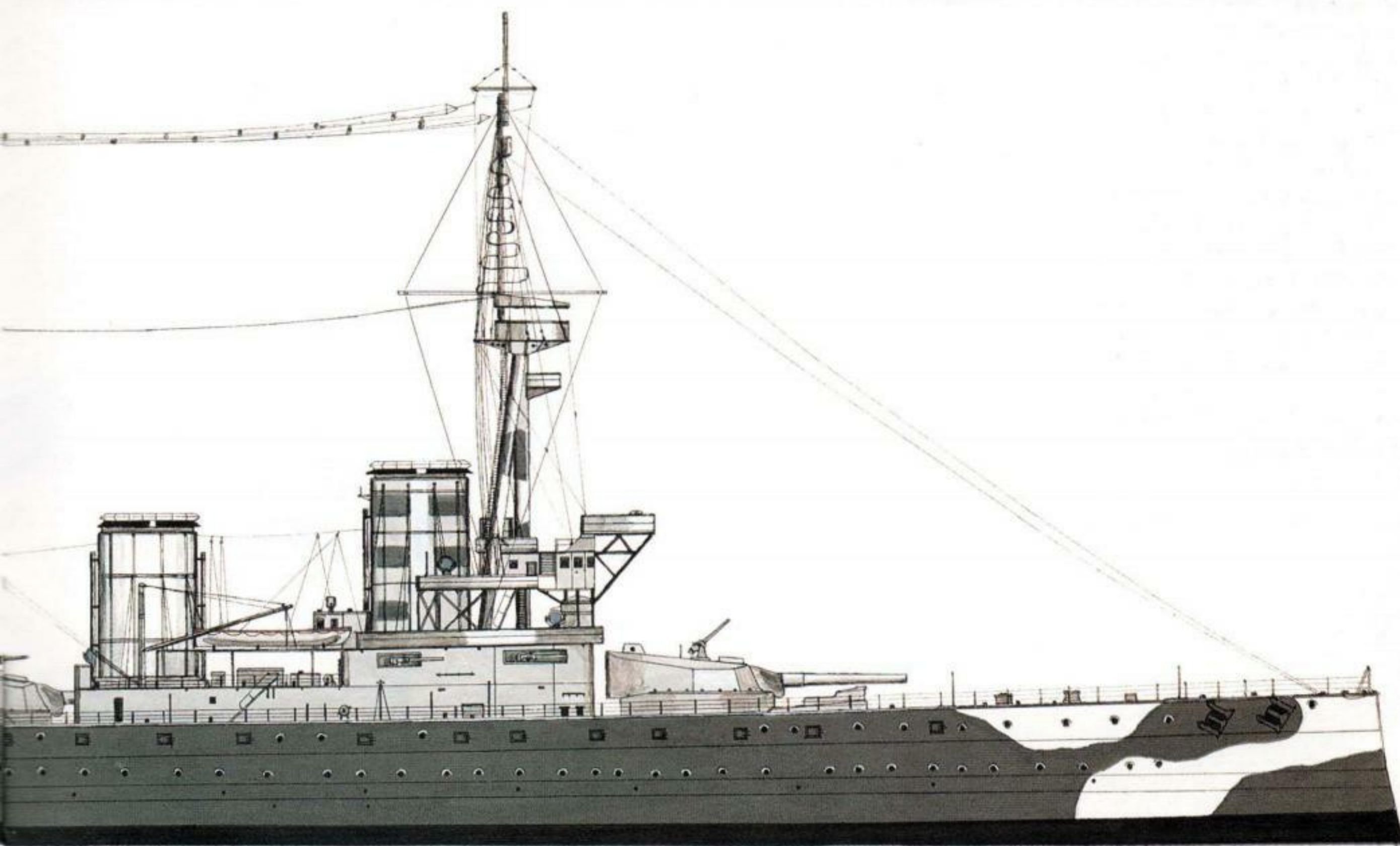
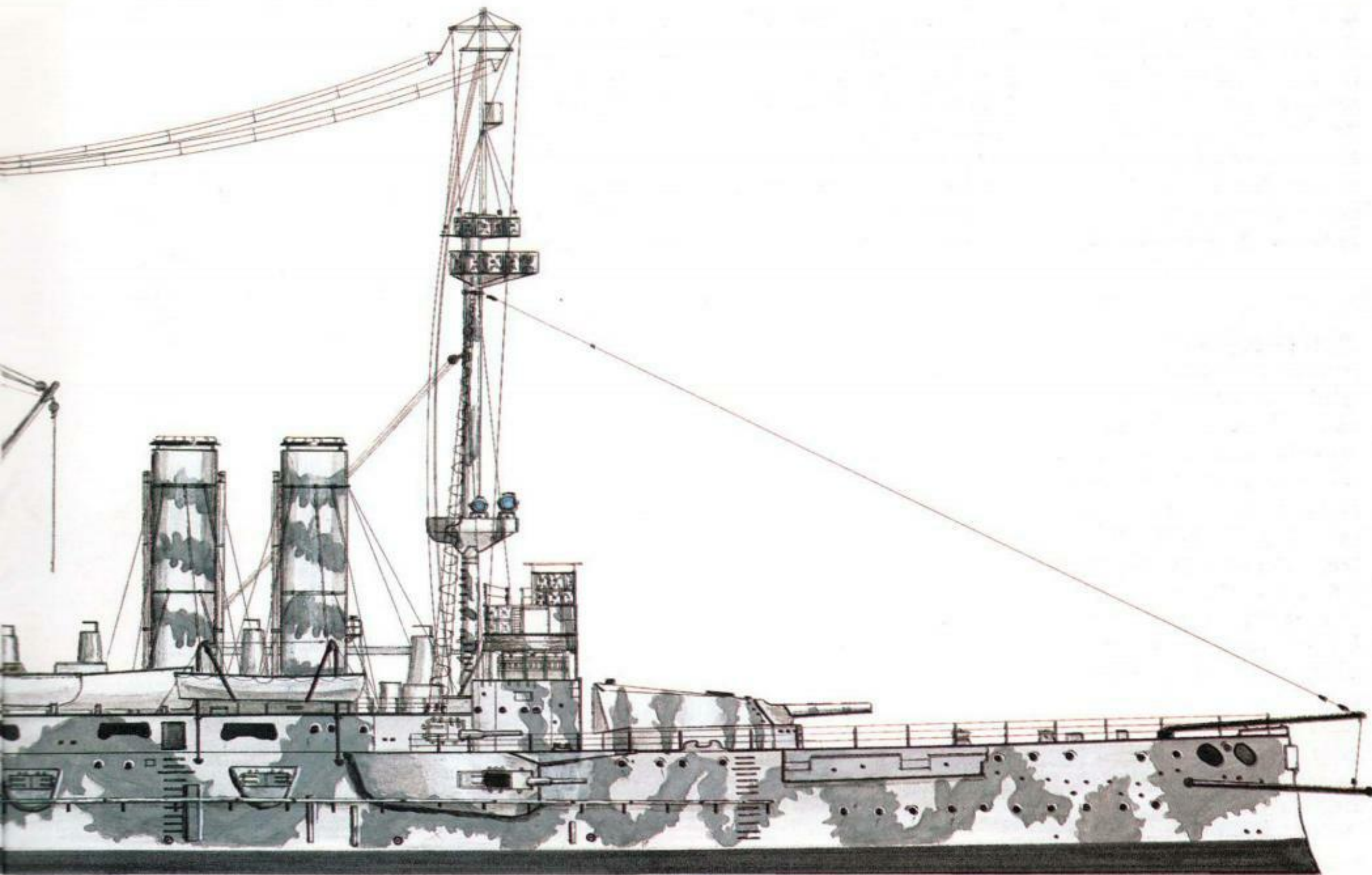
de 6 pulgadas, 12 de 12 libras y 4 tubos lanzatorpedos de 18 pulgadas. Obsérvense los faros situados en los puestos inferiores de combate, y el atrapaminas montado en la proa. El Canopus muestra una

disposición de camuflaje igual a la utilizada en la campaña de los Dardanelos; esta pintura no tuvo éxito ya que el diseño tendía a hacerse visible a una distancia de unos miles de yardas. (Dibujo de R.A. Burt).

▼ **HMS Inflexible**, crucero de batalla terminado en 1908. La idea del crucero de batalla consistía en crear un navío con casi la misma potencia de fuego que un buque de guerra, pero mucho más veloz, lo que requería un blindaje mucho más ligero (6 pulgadas, 7 pulgadas en las torretas); los cruceros de batalla eran también más largos y tenían motores más potentes. Su desplazamiento era 17.250 toneladas, y su velocidad de 25-26 nudos.

Armamento: 8 piezas de 12 pulgadas, 16 piezas de 4 pulgadas, 5 tubos lanzatorpedos de 18 pulgadas. (La disposición de las torretas en ala limitaba el número de piezas a sólo 6 de 12 pulgadas, característica remediada en los sucesivos diseños de cruceros de batalla). El Inflexible fue minado durante la campaña, pero permaneció a flote y sobrevivió para combatir en Jutland. Fue vendido como chatarra en diciembre de 1921. (Dibujo de R.A. Burt).







COPYRIGHT

LOS DESEMBARCOS

Churchill redactó una nota para De Robeck en la que le ordenaba la reanudación del ataque naval; sin embargo, tras un intercambio de opiniones con el almirantazgo, la nota nunca llegó a ser enviada. Fisher se mantenía inflexible en su opinión de que el juicio del almirante que estaba en el lugar de la acción debería respetarse, y aunque el primer ministro Herbert H. Asquith (presidente del Consejo de Guerra) dijo que apoyaba a Churchill, nunca se puso en contra de la opinión de los marinos. Kitchener declaró que el ejército estaba preparado para soportar el peso de la campaña, por lo que se desencadenaron los acontecimientos hacia uno de los errores más costosos de toda la guerra.

Desde el principio reinó la confusión. No existía un jefe supremo y las fuerzas militares y navales actuaban bajo mandos independientes, la Inteligencia era muy pobre ya que los detallados ficheros reunidos antes de la guerra nunca fueron consultados, y la planificación de la operación militar fue lamentable. Aunque las islas griegas serían utilizadas como bases para los desembarcos, muy poco se había hecho para mejorar sus instalaciones. Lemnos tenía un gran puerto natural, pero poca capacidad para el desembarco de tropas y suministros y el agua era inadecuada, de forma que muchas tropas hubieron de ser dispersadas por las islas del mar Egeo, o hubieron de permanecer en los buques de transporte. La carga del equipo y de los suministros se había hecho de cualquier manera y la dispersión de las unidades a lo largo y ancho del mar Egeo imposibilitó una acción concertada. Hamilton tenía, por tanto, que reorganizar su ejército, cosa que sólo podía hacerse en Egipto, por lo que partió para Alejandría, diciendo a De Robeck que volvería a mediados de abril. Cualquier posibi-

lidad de sorpresa que pudiera haber existido se perdió por tanto, y el período transcurrido entre la batalla del 18 de marzo y la eventual incursión militar fue bien aprovechada por Liman von Sanders, nombrado por Enver para ejercer el mando el mismo día que Hamilton partió para Alejandría.

Liman von Sanders se encontró con que los defensores de la península de Gallípoli estaban distribuidos a lo largo de la costa de tal manera que si se hubiera producido una rotura en uno de los puntos de la línea de defensa, los aliados podrían haberles rebasado, al no existir ninguna organización de las fuerzas de reserva. Inmediatamente cambió esta disposición; su fuerza consistía en aproximadamente 80.000 hombres repartidos en 6 divisiones denominadas en conjunto el V Ejército. Estacionó 2 divisiones (la tercera y la undécima) en la costa asiática al sur de Kum Kale, donde él creía que estaba la amenaza principal. En la península de Gallípoli existían cuatro sitios posibles donde se podrían realizar los desembarcos (excluyendo aquellos de la costa este que, al estar dominados por las defensas turcas de la costa asiática, quedaban obviamente descartados como lugares posibles de un desembarco aliado). Al norte de la península estaba Bulair; Liman von Sanders apostó a la 7.^a División en el área Bulair/Gallípoli, situando la 5.^a División al noreste de aquella, cubriendo el golfo de Saros. Los otros tres sitios posibles para el desembarco estaban en Suvla, hacia la mitad de la costa de la península en el lado oeste; Ari Burno más al sur, y Cape Helles, en el extremo de la península. Factor importante para la defensa era que todas estaban dominadas por terrenos elevados: la colina de Achi Baba al norte de Helles, la sierra de Sari Bair en Ari Burno, y las estribaciones de Tekke Tepe que dominaban Suvla. Liman von Sanders situó a la 9.^a División en Cape Helles, alrededor de Kritia, y a su última división, la 19, al mando de Mustafa Kemal como reserva móvil en Maidos y Boghali, al norte de «los Narrows», lista para reforzar a cualquiera de las fuerzas de Bulair, la costa asiática o Helles, dependiendo del lugar en el que se produjera el desembarco aliado. Liman von Sanders comenzó

◀ *Arriba: Las tropas son transportadas a tierra por botes de remos el día del desembarco inicial.*

◀ *Abajo: El desembarco del 4.º Batallón (New South Wales) de la 4.ª*

Brigada Australiana, en la Cueva de Anzac. Los componentes del estado mayor de la 1.ª Brigada reunidos en primer plano; una de las primeras bajas en Gallípoli yace muerto en la línea de costa.

seguidamente un periodo de entrenamiento intensivo, levantó tantas defensas como pudo hasta que se terminaron los suministros de alambre de espiño, y construyó minas terrestres a partir de cabezas de torpedo. El tiempo que ganó debido a la nece-

sidad de Hamilton de reorganizarse en Egipto fue vital.

Habiendo mejorado las instalaciones portuarias en Lemnos, Hamilton preparó dos desembarcos: la ANZAC desembarcaría en Ari Burnu (designada

Los Dardanelos: defensas turcas



como playa «Z»), y el resto alrededor de la punta de la península, en 5 playas designadas: «S», «V», «W», «X», e «Y». El desembarco en Helles fue confiado a la magnífica 29 División, que finalmente había sido autorizada por Kitchener a participar; los franceses deberían desembarcar en la costa asiática alrededor de Kum Kale. La fuerza total de Hamilton estaba compuesta por las divisiones británicas 29 y Royal Naval (de 17.600 y 10.000 hombres respectivamente); las divisiones primera australiana y neozelandesa (con 30.500 hombres en total), esta última incluía a la 29 Brigada india, y 16.700 franceses al mando del general Albert d'Amade. Simultáneamente se planificó que la división Royal Naval efectuara un desembarco de diversión en Bulair que, al igual que la incursión francesa en Kum Kale sería replegada y sus tropas añadidas a los principales desembarcos una vez que se hubiera conseguido su misión de confundir a los turcos.

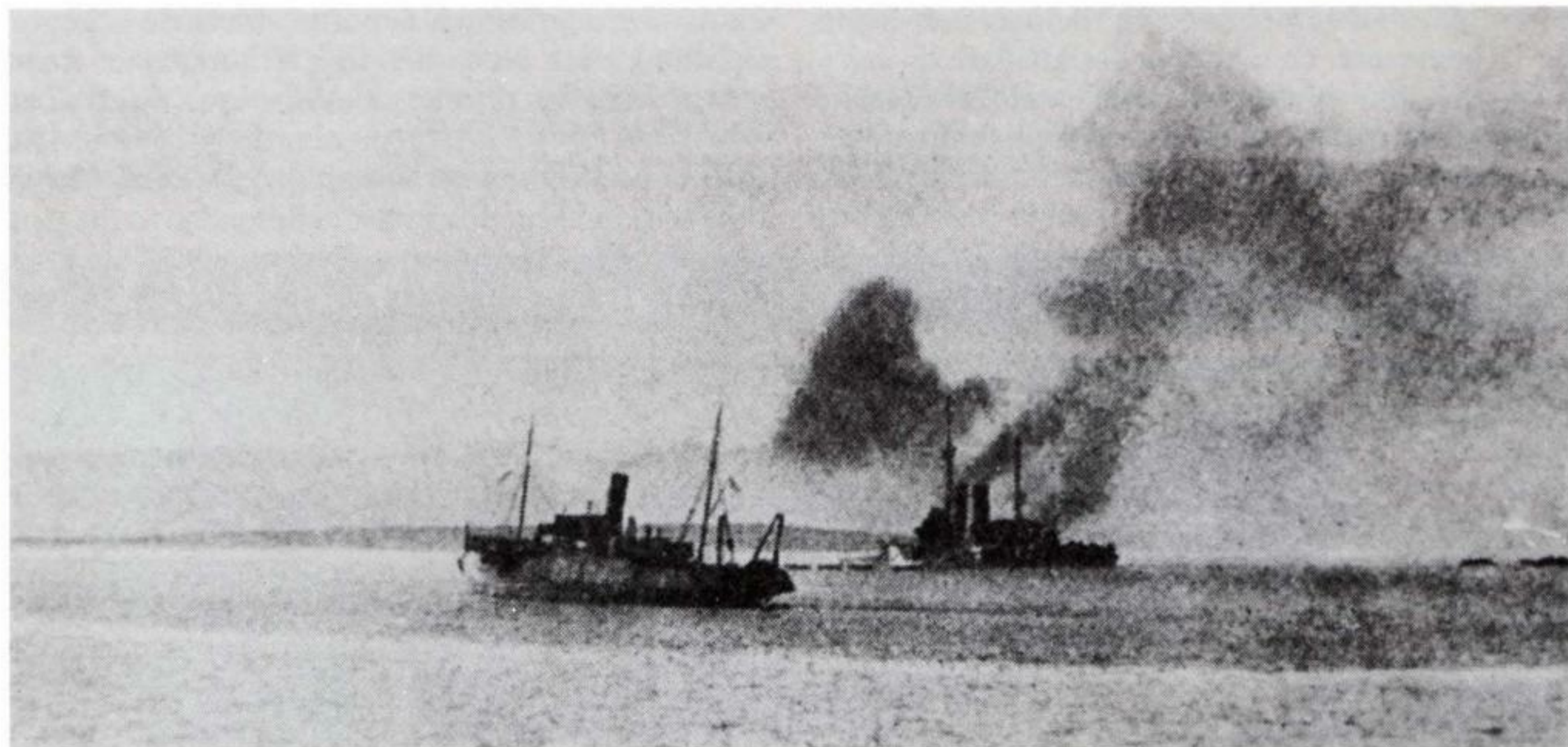
Que el principal lugar de desembarco era la península de Gallípoli era evidente. Si los desembarcos principales se hubieran producido en Bulair o Kum Kale, el ejército aliado habría tenido que atacar abiertamente desde atrás según avanzaba hacia el interior perdiendo el fuego de cobertura de la flota. Tuvo también mérito la decisión de dispersar a las fuerzas en 6 playas diferentes más las dos de diversión: inicialmente Liman von Sanders no podría saber cuál era el desembarco principal y por tanto no podría concentrar su oposición en ninguna de ellas. Las fuerzas de la invasión se reunirían en el puerto de Mudros situado en la isla de Lemnos, habiéndose establecido otras bases más pequeñas en Tenedos, Imbros y Skyros. Para el desembarco real, el ejército sería transferido desde los barcos de transporte a otros más ligeros y vehículos más pequeños, que serían remolcados a tierra en grupos de a cuatro, por lanchas a motor, al no existir todavía vehículos especialmente diseñados para desembarco. En la playa «V», unos 2.000 hombres desembarcarían desde un buque carbonero de 1905, el SS *River Clyde*, comprado en abril de 1915, que sería conducido hasta tierra, y desde el cual las tropas desembarcarían a través de puertas cortadas en los costados del barco, hasta gabarras unidas a la proa de tal forma que formaran un puente hasta tierra. La operación era posiblemente el mayor desembarco anfibio jamás intentado, mucho mayor que el realizado por los británicos en Egipto en 1901 y diferente al de Crimea, en el sentido de que esta vez el desembarco contaría con oposición enemiga. Los objetivos del desembarco inicial eran los siguientes: establecer una amplia cabeza de puente

en Ari Burnu y ocupar la punta entera de la península de Helles, extendiéndose al noreste de Kritia y ocupando los terrenos elevados que dominaban las playas. Sorprendentemente, dada la confusión que se produjo en otras etapas de la campaña, la flota se reunió sin dificultad; el desembarco fue programado para el amanecer del domingo 25 de abril; las tropas llevarían solamente el equipo ligero, munición y raciones para tres días.

Es interesante en este punto comparar la conducta de ambos jefes. Ian Hamilton se estableció en el *Queen Elizabeth* y, por tanto, no tuvo oportunidad de apreciar la situación en las playas, comportamiento que se repetiría a lo largo de la campaña y que ha atraído muchas críticas. Estando tan lejos, tuvo que dejar la dirección de las operaciones a sus subordinados, el competente Birdwood en Ari Burnu (lugar al que nos referiremos de aquí en adelante como cueva de Anzac o simplemente «Anzac») y el excesivamente optimista y muchísimo menos capaz sir Aylmer Hunter-Weston, en Helles. La carencia de una mano fuerte y conductora fue fatal para la campaña aliada. Liman von Sanders no estaba presente para supervisar la defensa preparada contra los desembarcos, creyendo que el desembarco de diversión en Bulair era la ofensiva principal, permaneció en el norte incluso después de haber recibido información de que se habían producido desembarcos en Helles y «Anzac», sin embargo al día siguiente desvió el grueso de las dos divisiones de Bulair hacia el sur, y tomó el mando personalmente. A pesar de su ausencia y de la falta de refuerzos (excepto los cinco batallones enviados desde Gallípoli a «los Narrows» en el mismo momento en que supo de los desembarcos al sur), los defensores turcos lucharon con una tenacidad asombrosa, y fueron tan responsables de la falta de progreso aliado como lo fue la confusión en el mando aliado.

ANZAC

La zona de Ari Burnu que debía ser asaltada por la ANZAC era la menos reconocida de todas las playas de desembarco; estaba rodeada por precipicios rocosos, y constituía un paraje terrible e inhóspito. Para oponerse a la 3.^a Brigada australiana que hizo el primer desembarco, estaba el 2.^o Batallón del 27 Regimiento turco, que disponía de una batería de montaña al norte y de 4 ametralladoras de 15 cm al sur del promontorio de Gaba Tepe. La ANZAC desembarcó desde sus pequeños botes sin problemas en el amanecer del día 25 de abril; a pesar del



fuego esporádico de fusil procedente de la costa, las playas fueron despejadas sin mayores problemas a bayoneta. En vez de la esperada amplia playa de fácil acceso, se encontraron con un terreno imposible, lleno de acantilados y barrancos cubiertos de monte bajo, excepcionalmente difíciles de remontar. La luz del día reveló que en vez de haber desembarcado en la playa «Z», las primeras tropas habían sido depositadas más al norte, en el mismo Ari Burnu; los botes habían sido desplazados más de una milla hacia el norte por una inesperada corriente. Dado que los defensores turcos y las piezas de 15 cm estaban emplazados al sur en Gaba Tepe, desde donde podían barrer las playas en las que se esperaba el desembarco, el área en la que la ANZAC había desembarcado realmente estaba muy débilmente defendida y por tanto los aislados pelotones pudieron avanzar hacia el interior tan profundamente que podían ver «los Narrows» al otro lado de la península, pero el terreno era tan difícil que era imposible coordinar el avance y así muchas de las escaramuzas aisladas que se produjeron hubieron de ser libradas sin dirección ni apoyo. Después de un cierto retraso, la 3.^a Brigada fue seguida por la 2.^a; la primera brigada estuvo en tierra y lista para la acción antes del mediodía, siendo seguida por la 4.^a y la de Nueva Zelanda.

En medio de esta confusa lucha apareció Mustafa Kemal al mando de la 19 División en Boghali. Avanzó hacia la zona de desembarco a primeras horas de la mañana efectuando una marcha difícil en un terreno lleno de precipicios, e inmediatamente apreció las implicaciones estratégicas de la situa-

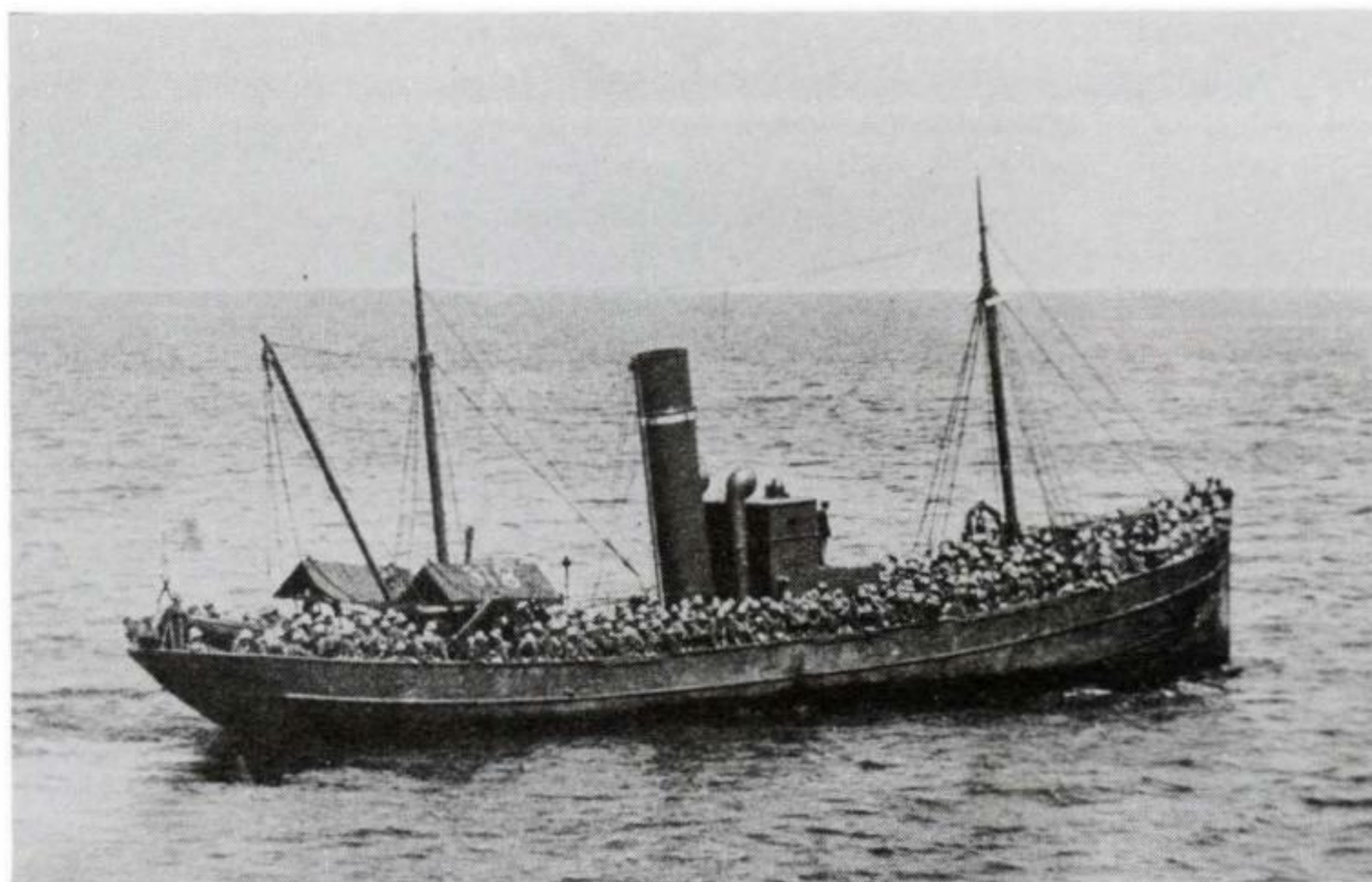
ción: que los puntos vitales no eran las playas, sino las estribaciones de Sari Bair y el monte Chunuk Bair, cuya posesión podría decidir el resultado de la campaña. Si la ANZAC hubiera podido establecerse en este monte antes de que los turcos hubieran conseguido reaccionar habrían dominado la porción central de la península. Sin tener autoridad para comprometer tantas tropas, Kemal ordenó el avance hacia el monte de todas las fuerzas que pudo reunir, y a última hora de la mañana regresó al cuartel general del cuerpo de ejército para requerir más reservas. Esad Pasha, el jefe del cuerpo de ejército, no tuvo otra alternativa que concedérselas, y a partir de ese momento Kemal fue realmente el que tuvo el mando de las defensas totales contra el desembarco de la ANZAC. El contraataque turco consiguió estabilizar su posición en un confuso y duro ataque entre barrancos y tierras desgarradas, unos combates sin tregua que duraron hasta el final del día, y que posibilitaron a los turcos impedir la toma de las estribaciones de Sari Bair, y por tanto, casi con toda seguridad, decidió el resultado de la campaña.

Playa «Y»

Situada 4 millas más lejos del cabo Helles en la costa, la playa de desembarco «Y», había sido concebida por Hamilton como un intento para atacar por la retaguardia a las defensas turcas del cabo; 2.000 hombres que fueron depositados en este punto aislado podrían marchar a través de la península, envolver a los defensores y unirse a las tropas de-

◀ *El desembarco de la madrugada del 25 de abril: el buque de guerra Implacable bombardea la costa; en la parte derecha de la foto se ven botes remolcados por pinazas, que transportan al 2.º Regimiento Royal Fusiliers, hacia la playa «X».*

▶ *Se utilizaron remolcadores para el transporte: este barco abarrotado con miembros del 6.º Regimiento Lancashire Fusiliers los traslada desde el buque de transporte «SS Nile», hasta las playas de desembarco.*



sembarcadas en cabo Helles. No era realmente una playa, sino un acantilado de 200 pies, pero estaba completamente sin defender.

Los acantilados fueron remontados sin oposición, pero era tal la confusión en las órdenes recibidas, que ninguno de los oficiales involucrados sabía quién era el más antiguo y, por tanto, estaba al mando, y ninguno podía apreciar la trascendencia de su posición. Consecuentemente, el primer regimiento de los Kings Own Scottish Borderers y el batallón Plymouth y los Royal Marines se sentaron tranquilamente en la cima del acantilado durante todo el día sin hacer nada, mientras sus camaradas eran masacrados en las otras playas. Por dos veces los jefes de la playa «Y» pidieron órdenes a Hunter-Weston, pero no recibieron respuesta. Hamilton, navegando en el *Queen Elizabeth*, y Keyes pidieron el desembarco de más hombres en ese punto; la división Royal Naval podía haber desembarcado antes del anochecer, una vez acabado su ejercicio de diversión en Bulair, pero Hamilton, aunque apreciando la importancia táctica de la operación, ipensó que no podía dar tales órdenes sin la aprobación de Hunter-Weston! A este último hubo que enviarle señales por dos veces antes de que contestara, diciendo por fin que el desembarco de más tropas en la playa «Y» demoraría el desembarco en las otras playas. El teniente coronel Mathews, de los marines, llegó andando hasta Kritia y subió la colina de Achi Baba, que estaba desierta, pero, sin la aprobación oficial, no se hizo ningún intento para ocupar esas vitales posiciones que, si hubieran sido tomadas ese mismo día, podrían haber decidido la

campana y habrían evitado las indescriptible carnicería que se produciría en los meses siguientes.

Playas «W» y «X»

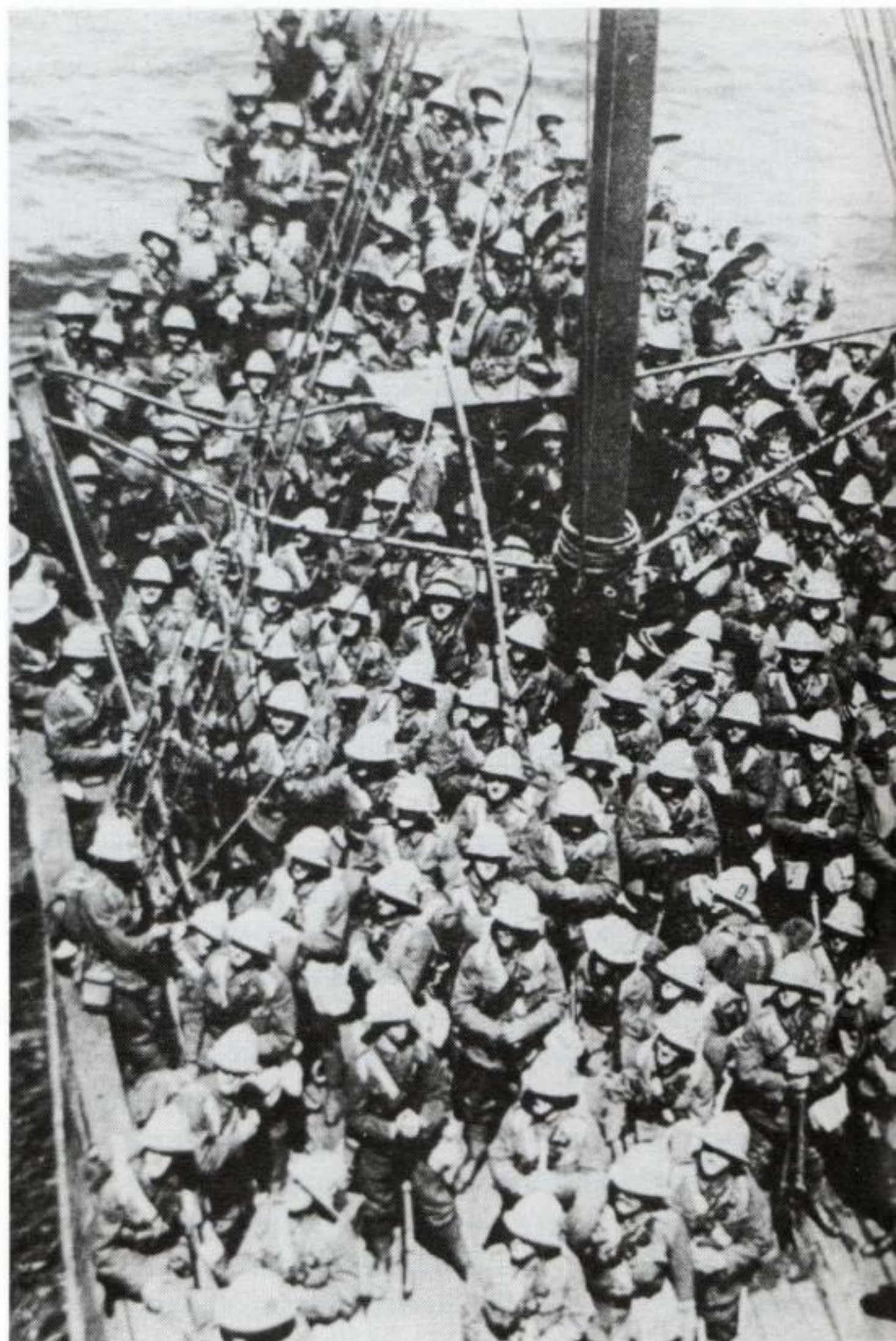
Los desembarcos en las playas «V», «W» y «X» fueron confiados en su mayor parte a la 86 Brigada, compuesta por 4 batallones de fusileros pertenecientes a la 29 División. Su jefe, el general de brigada S.W. Hare, evocó la tradición del regimiento en una orden en la que exhortaba a sus hombres a comportarse, «...de tal manera que los hombres de Albuhera y Minden, y de Delhi y Lucknow, nos puedan saludar como a sus iguales en valor y en proezas militares». Las tropas fueron acomodadas en el *Implacable* y en el *Euryalus* antes de ser trasladadas a botes remolcados por tinazas de vapor; se contó con un denso fuego naval de cobertura. La playa «X» consistía en una banda de arena de 200 yardas con una escarpadura de 40 pies, fácilmente escalable para la infantería, pero difícil para la artillería, razón probable por la que los turcos habían hecho tan pocos preparativos para su defensa: la playa «X» solamente tenía 12 defensores cuando los fusileros reales del 2.º Regimiento avanzaron vadeando a tierra desde sus botes. Este batallón ocupó fácilmente una posición e intentó unirse a sus camaradas avanzando hacia la playa «W», pero la milla que les separaba de ellos, compuesta de terrenos elevados, estaba tomada por los turcos que les dirigieron algunos disparos; al ser reforzados por la oleada siguiente (el primer regimiento de los fusileros Inniskilling y el primer regimiento de fron-

teras, ambos de la 87 Brigada), consiguieron pasar antes del anochecer y conectar con la playa «W».

La oposición fue infinitamente mayor en la playa «W». Dos compañías del regimiento 2/26 cubrían las playas «W» y «V» que estaban fortificadas con alambradas y ametralladoras, las cuales establecieron una cortina de fuego frente a los fusileros de Lancashire que desembarcaron en su mayor parte en botes procedentes del *Euryalus*. La acción resultante ha pasado al folclore local: los hombres que avanzaban vadeando a tierra, «fueron segados, como por una cimitarra», como relató Hamilton, «ganando en esa acción 6 cruces Victoria antes del desayuno». A pesar del gran número de bajas, los fusileros consiguieron atravesar penosamente los alambres en una operación descrita por Hamilton como no superada en los anales militares británicos, y apoyada por el 4.º de Worcesters de la 88 Brigada, mantuvieron la cabeza de playa. Es de notar que los turcos no abrieron fuego hasta que las tropas estaban prácticamente en tierra sin realizar ningún intento por bombardear los desprotegidos botes,

▼ «*Lancashire Landing*»: el 1.º Regimiento Lancashire Fusiliers, se abre camino hacia tierra en la playa «W». El oficial con el bastón (en el centro) es el capitán Richard Raymond Willis, una de las seis cruces Victoria del batallón.

► El 6.º de Lancashire Fusiliers, en ruta a las playas de desembarco. Viste el uniforme ordinario de servicio con el salacot, sobre el cual lleva la insignia regimental en el lado izquierdo, sobre una pieza de color escarlata con una granada sobre las letras «LF».



Los desembarcos, 25 de abril de 1915



► Posiciones de las unidades:

1. Cuerpo de Ejército de ANZAC: desembarco inicial de la 3.ª Brigada, seguida por las brigadas 1 y 2; a continuación la Brigada de Nueva Zelanda y la 4.ª Brigada. Desembarcos de la 29 División:

2. Playa «Y», 1/KOSB, Batallón de Plymouth de los Marines. 3. Playa «X», 2.º Regimiento de Fusiliers seguido por el Primer Regimiento de Border, el Primer Regimiento Inniskilling Fusiliers.

4. Playa «W», 1.º de Lancashire Fusiliers seguido por el 4/Regimiento Worcestershire.

5. Playa «V», 1.º Regimiento Munster Fusiliers, 1/Regi-

miento Dublin Fusiliers y parte del 2/Regimiento Hampshire.

6. Playa «S», 2/S. Wales Borderers.

7. Desembarco de la 1.ª División Francesa en Kum Kale: inicialmente fue el 6.º Regimiento Colonial.

Situación de las unidades turcas:

8. 3 compañías del 27 Regimiento cubriendo el área.

9. 3 compañías del 26 Regimiento.

10. 1 pelotón del 26 Regimiento cubriendo la playa «X».

11. 2 compañías del 26 Regimiento cubriendo las playas «W» y «V».

12. 1 pelotón del 26 Regi-

miento cubriendo la playa «S».

13. Cuartel General del 26 Regimiento, Krithia.

14. Reserva, 9.ª División.

15. Reserva, la 19 División en Boghali.

16. 3.ª División, Kum Kale.

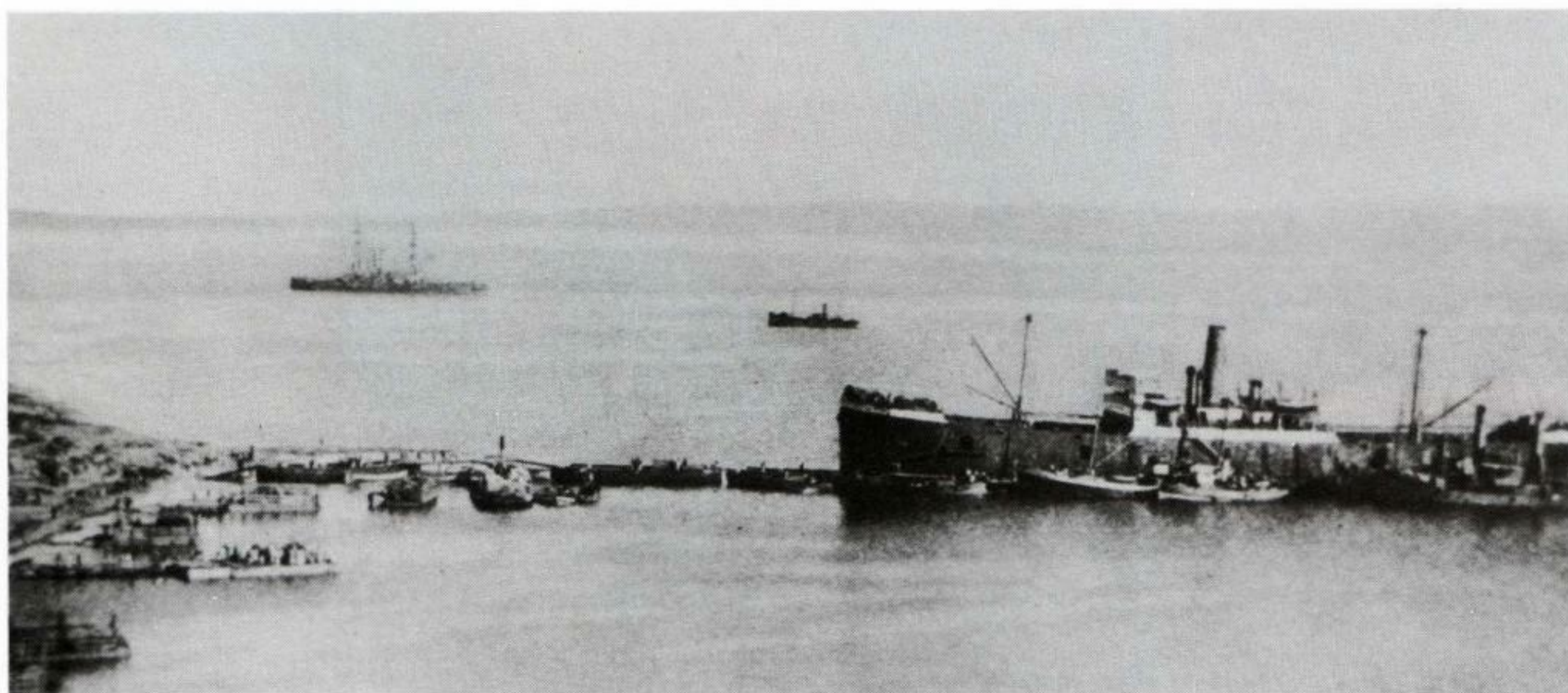
17. Playa «Z» prevista en Anzac; las tropas desembarcaron por error en Ari Burnu.





◀ *El River Clyde en la playa «V»; los abastecimientos son transportados a la costa. Son claramente visibles en la proa los puestos de ametralladora protegidos con sacos terreros, con las que se hostigó a los turcos durante todo el 25 de abril.*

▼ *El River Clyde mostrando el puente construido con botes desde su proa hasta la costa. Los portillos de salida cortados a ambos lados del casco a través de los cuales salieron los soldados pueden apreciarse claramente como rectángulos oscuros.*



quizás con el fin de evitar revelar sus posiciones y de esta manera atraer el fuego de la flota, o quizás para impedir que el ataque fuera pospuesto, perdiendo de esta forma la oportunidad de atrapar a los británicos en la playa. Como testimonio de la bravura de las tropas, Hamilton ordenó que la playa «W» fuera conocida como «Lancashire Landing».

Playa «V»

Junto con «Lancashire Landing», probablemente la imagen más perdurable de los desembarcos inicia-

les sea el ataque realizado desde el *River Clyde*. Al amanecer, el buque de guerra *Albion* bombardeó las posiciones turcas durante una hora, mientras el barco carbonero era llevado a tierra; llevaba a bordo al 1.º Regimiento de los fusileros reales de Munster, dos compañías del 2.º Regimiento Hampshire y una del 1.º Regimiento de fusileros reales de Dublín y una compañía de campaña de ingenieros reales. El resto de los hombres del regimiento de los de Dublín desembarcaron, transportados por paquebotes, junto a media compañía, con la misión de penetrar al este de Sedd-el-Bahr, pero fueron incapaces de llegar a

ORDEN DE BATALLA

Desembarco inicial, 25 de abril de 1915 (sólo se citan las unidades principales)

29 División

86 Brigada: 2/Royal Fusiliers; 1/Lancashire Fusiliers; 1/Royal Munster Fusiliers; 1/Royal Dublin Fusiliers

87 Brigada: 2/South Wales Borderers, 1/King's Own Scottish Borderers; 1/Royal Inniskilling Fusiliers; 1/Border Regiment

88 Brigada: 2/Hampshire Regiment; 4/Worcestershire Regiment; 1/Essex Regiment; 5/Royal Scots

División Real Naval

1.^a Brigada Naval: batallones Drake, Nelson y Deal (Royal Marine).

2.^a Brigada Naval: batallones Howe, Hood y Anson.

3.^a Brigada de Marines: batallones Chatham, Portsmouth y Plymouth.

(Los sucesivos cambios que se produjeron en la división incluyen los batallones Hawke, Benbow y Collingwood; la fusión realizada el 2 de agosto de la 2.^a y 3.^a Brigadas, y los batallones de Marina fusionados el 12 de agosto para formar el 1.^o y 2.^o Batallones de Marines).

1.^a División Australiana

1.^a Brigada Australiana: 1.^o y 4.^o Batallones New South Wales

2.^a Brigada Australiana: 5.^o-8.^o Batallones Victoria

3.^a Brigada Australiana: 9.^o de Queensland; 10 de S. Australian; 11 W. Australian, 12 S. y W. Australian y batallón Tasmano.

Tropas de la División: 4.^o Victorian Light Horse.

División de Australia y Nueva Zelanda

4.^a Brigada Australiana: Batallones 13 New South Wales; 14 Victoria; 15 Queensland y Tasmania; 16 S. y W. Batallones Australianos. Brigada New Zealand Infantry: Batallones de Auckland, Canterbury, Wellington y Otago.

1.^a Brigada Australian Light Horse: Regimientos 1.^o de New South Wales; 2.^o de Queensland; 3.^o de South Australian y Tasmanian.

1.^a División Francesa

1.^a Brigada Metropolitana: Regimiento 175; y Regimiento Compuesto de Zouaves y Legión Extranjera.

Brigada Colonial: 4.^o y 6.^o Regimientos Coloniales.

(Solamente aparecen citadas las unidades principales; además de ellas, cada división estaba complementada con artillería y demás servicios de apoyo).

tierra firme y los supervivientes fueron evacuados. Tan pronto como el *River Clyde* tocó tierra, poco antes de las 6.30 horas, se desató una tormenta de fuego procedente de los turcos, que habían vuelto a sus

trincheras después de que el bombardeo hubiera terminado. Unos cuantos hombres desembarcados de los botes corrieron a guarecerse debajo de un terraplén al lado del acantilado; el resto fueron se-
gados por un fuego tan denso que resultó imposible colocar las barcasas en una posición que les permitiera servir de puente desde el buque carbonero hasta la playa. Los costados blindados del *River Clyde* resistían el fuego; sin embargo, las tropas habían quedado atrapadas en su interior. El mar en la playa «V» se puso de color rojo por la sangre derramada, hasta 50 yardas de la costa.

Hacia las 9.30 horas, era evidente que la posición era imposible, apenas 200 hombres habían conseguido establecerse en la playa; sin embargo, Hunter-Weston, a bordo del *Euryalus* y sin requerir ninguna información acerca de la situación del desembarco, ordenó el avance de una segunda oleada. Muy pocos botes de desembarco estaban operativos, por lo que la segunda oleada no fue sacrificada; sin embargo, su jefe, el general de brigada Napier de la 88 Brigada resultó muerto intentando alcanzar la playa. Un nuevo intento realizado para salir del *River Clyde* solamente consiguió aumentar el número de hombres que llegaron a la playa a unos 400, y no fue hasta el anochecer cuando los supervivientes pudieron salir en fila del barco acribillado; en esta ocasión sin sufrir ni una sola baja.

Playa «S»

El desembarco efectuado por el 2.^o Regimiento South Wales Borderers (87 Brigada), un pelotón del Cornwallis y un destacamento de ingenieros, fue llevado a cabo con gran éxito, prueba de lo que se podría haber logrado en los demás sitios con un mejor planeamiento. Aunque el desembarco se había iniciado más tarde que los otros, a las 7.30 horas, hacia las 10 los Borderers habían tomado las principales defensas, habiéndose atrincherado a continuación y repeliendo todos los contraataques que les hicieron. Aquí, a diferencia de las otras playas las trincheras turcas eran visibles desde el mar, por lo que el bombardeo naval de cobertura, tuvo una mayor influencia.

Kum Kale

El desembarco francés en Kum Kale fue en parte una maniobra diversionaria y en parte una maniobra para impedir el fuego artillero sobre los desembarcos británicos desde el otro lado del canal. La operación fue realizada por tres buques de guerra france-

Fuerzas turcas:

1 2 compañías del 26 Regimiento desplegadas para cubrir las playas «V» y «W».

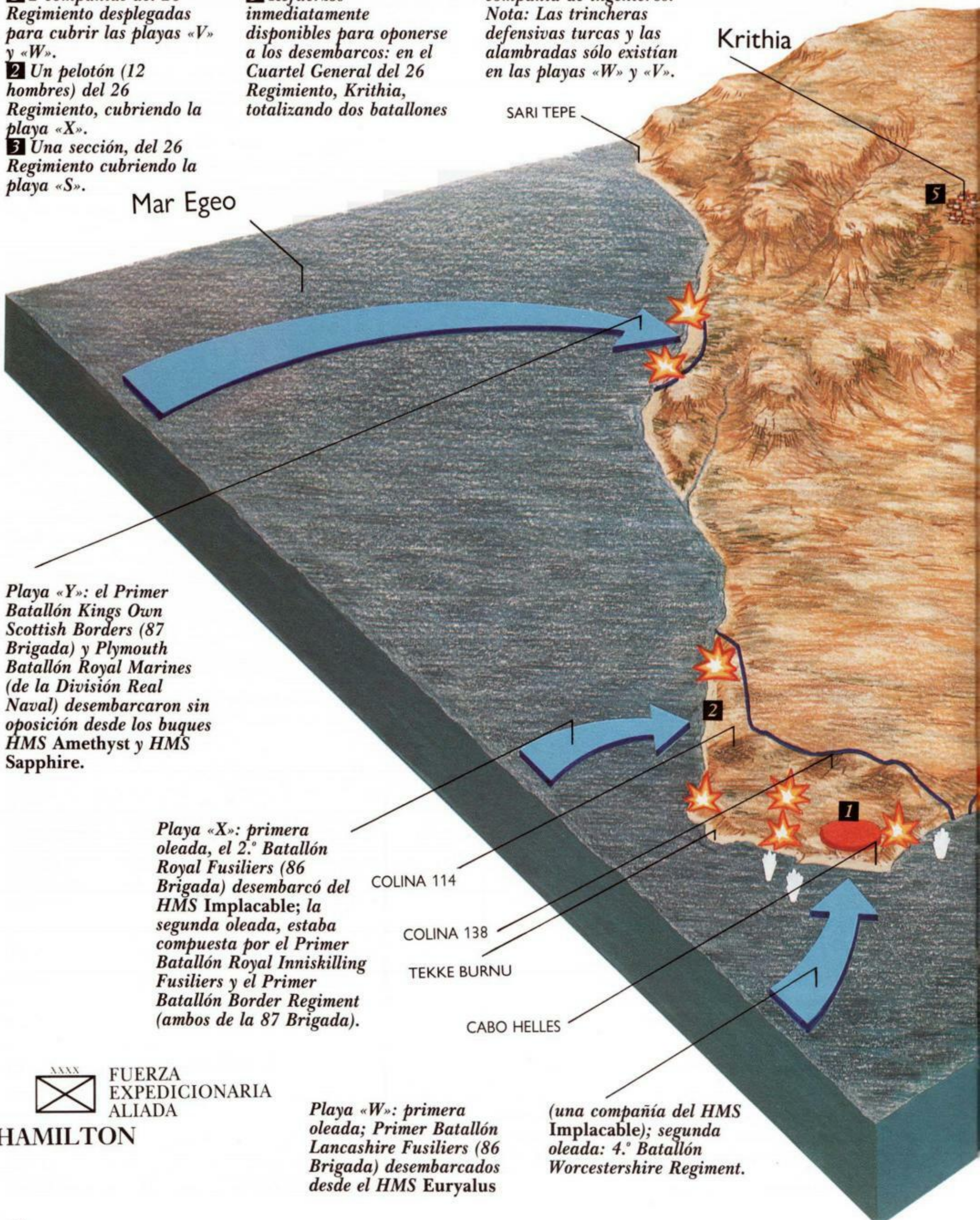
2 Un pelotón (12 hombres) del 26 Regimiento, cubriendo la playa «X».

3 Una sección, del 26 Regimiento cubriendo la playa «S».

4 Batería de obuses.

5 Refuerzos inmediatamente disponibles para oponerse a los desembarcos: en el Cuartel General del 26 Regimiento, Krithia, totalizando dos batallones

de infantería y una compañía de ingenieros. Nota: Las trincheras defensivas turcas y las alambradas sólo existían en las playas «W» y «V».



Playa «Y»: el Primer Batallón Kings Own Scottish Borders (87 Brigada) y Plymouth Batallón Royal Marines (de la División Real Naval) desembarcaron sin oposición desde los buques HMS Amethyst y HMS Sapphire.

Playa «X»: primera oleada, el 2.º Batallón Royal Fusiliers (86 Brigada) desembarcó del HMS Implacable; la segunda oleada, estaba compuesta por el Primer Batallón Royal Inniskilling Fusiliers y el Primer Batallón Border Regiment (ambos de la 87 Brigada).

Playa «W»: primera oleada; Primer Batallón Lancashire Fusiliers (86 Brigada) desembarcados desde el HMS Euryalus

(una compañía del HMS Implacable); segunda oleada: 4.º Batallón Worcestershire Regiment.



FUERZA
EXPEDICIONARIA
ALIADA

HAMILTON

Achi Baba

EL DESEMBARCO EN CABO HELLES

Playas «S», «V», «W», «X», y «Y», 25 de abril de 1915



VON SANDERS

Desembarcos cubiertos por bombardeo naval de las posiciones turcas.

Dardanelos

BAHÍA DE MORTO

CIUDAD DE SEDD-EL-BAHR

FORTALEZA DE SEDD-EL-BAHR

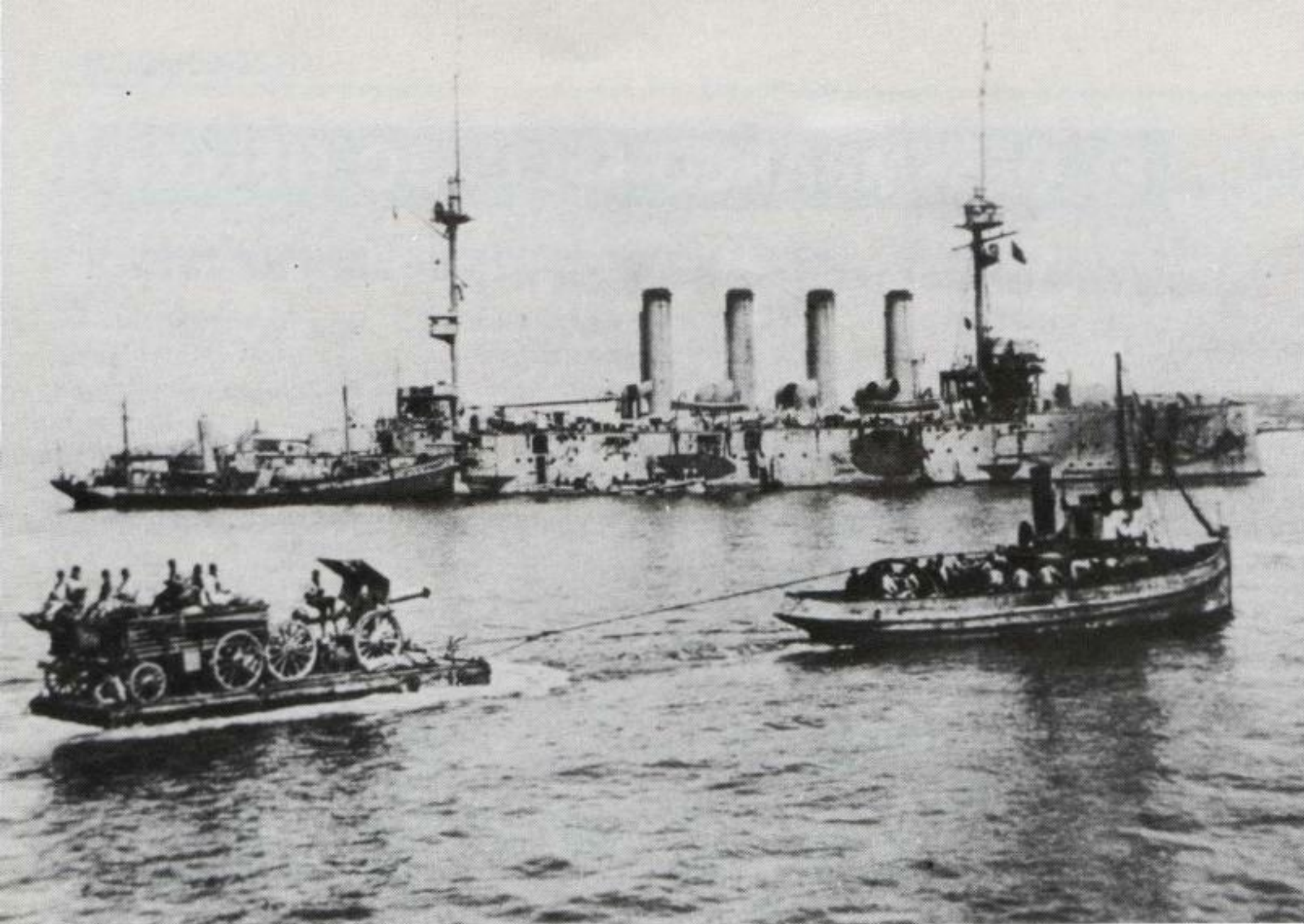
Playa «S»: 2.º Batallón South Wales Borderers (87 Brigada), destacamento de la 2.ª Compañía London Field, Royal Engineers (86 Brigada) desembarcados del HMS Cornwallis.

Playa «V»: En el SS River Clyde, Primer Batallón Royal Munster Fusiliers, una compañía del Primer Batallón del Royal Dublin Fusiliers (ambas de la 86 Brigada), 2 compañías del 2.º Batallón Hampshire

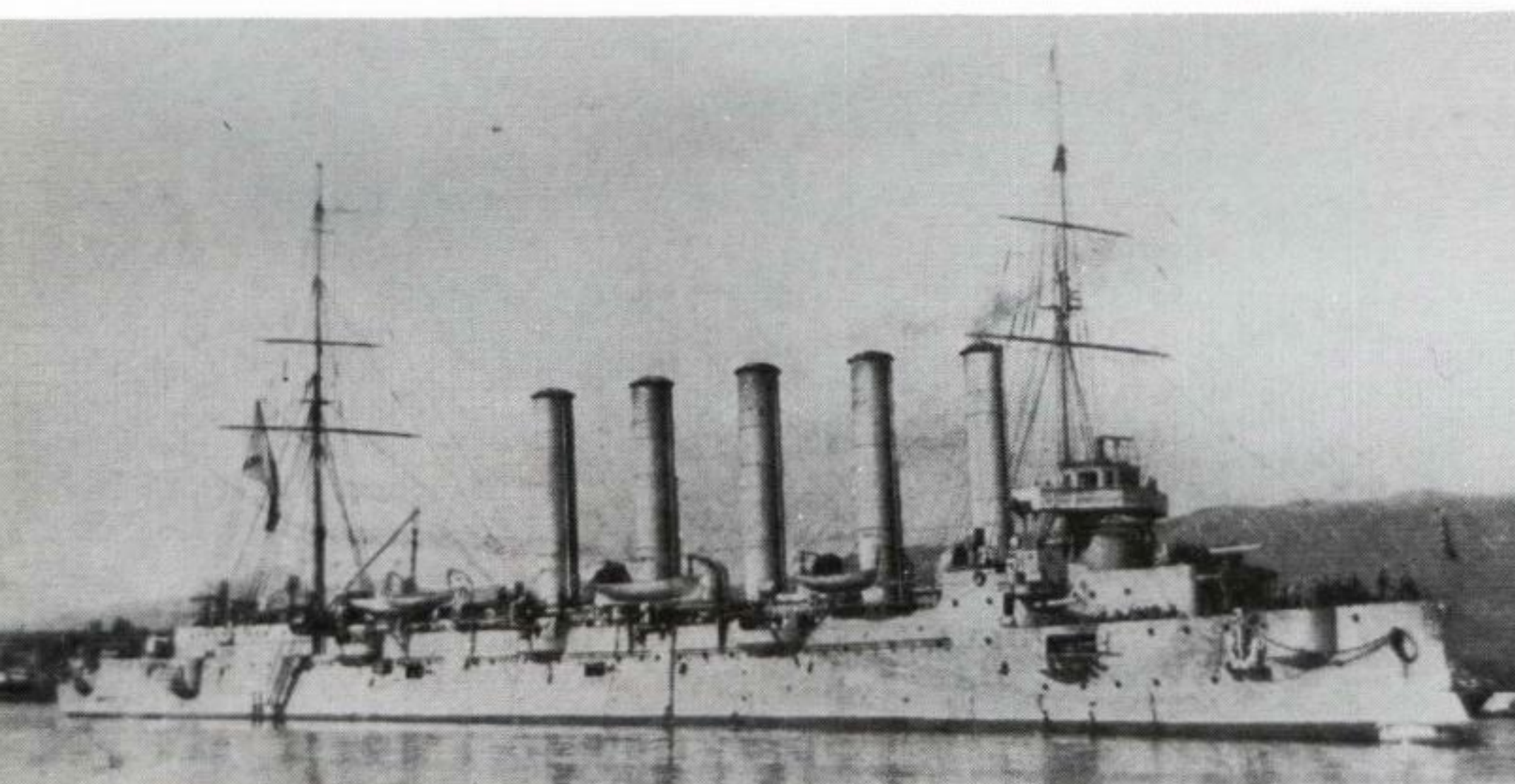
Regiment (de la 88 Brigada); desembarcaron en barcas el resto del Primer Batallón Royal Dublin Fusiliers (86 Brigada), del que media compañía desembarco al este de Sedd-el-Bahr.

A Río Clyde en tierra

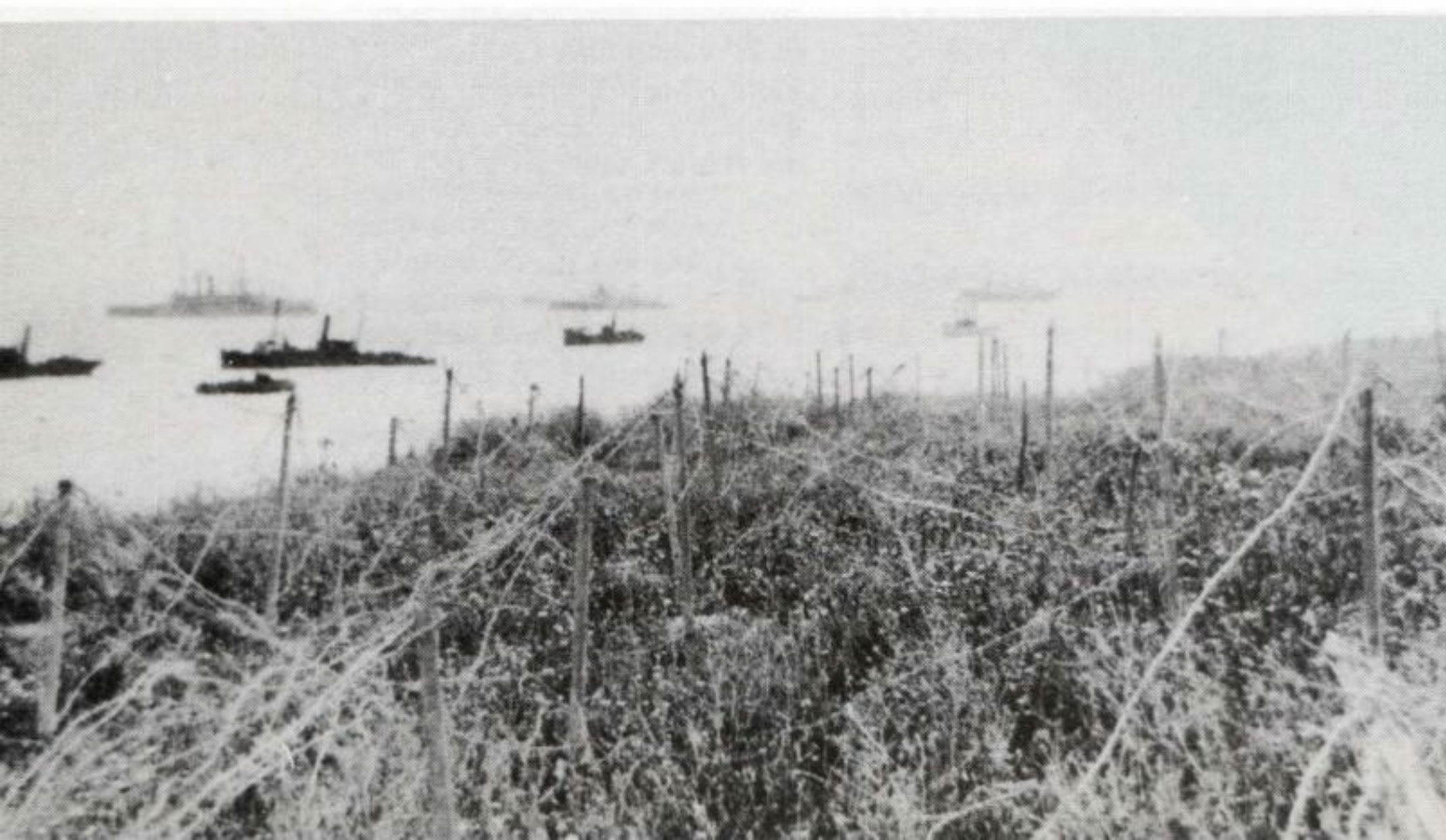
Las líneas del frente indican el límite de los avances aliados el día del desembarco.



◀ *Artillería francesa mientras es remolcada hacia la costa por una gabarra, cerca de Sedd-el-Bahr.*



◀ *El crucero ruso Askold, terminado en 1903, y armado con 12 piezas de 6 pulgadas, 12, ocho 3 y dos de 1.*



◀ *Parte de la flota aliada fotografiada no lejos de Helles, poco después del desembarco; en primer plano se ve una alambrada turca.*



◀ *El Cuartel General del 2.º Batallón Royal Fusiliers, en los acantilados situados encima de la playa «X», poco después del desembarco del 25 de abril. El oficial de perfil (a la izquierda) es el jefe del batallón, teniente coronel Newenham, que sería herido más tarde ese mismo día; junto a él, mirando a la cámara está el ayudante, capitán Thomas Duncombe Shafto, que resultó muerto el 2 de mayo.*

ses (*Henri IV*, el *Jeanne d'Arc*, y el *Jauriguiberry*) y con el único barco ruso de la flota, el crucero *Ascold* (conocido en la expedición como el «paquete de madre-selvas», debido al aspecto que le daban sus cinco estrechas chimeneas). La primera oleada estuvo compuesta por el 6.º Regimiento colonial y un destacamento de ingenieros, y aunque los botes estaban cubiertos por el fuego del *Ascold*, recibieron disparos enemigos y tuvieron que retirarse, el resto desembarcó y aseguró el fuerte y la ciudad de Kum Kale. Tras recibir refuerzos, lo mantuvieron repeliendo un contraataque efectuado por la 3.ª División turca.

Consolidación

A pesar de los muchos fallos, principalmente la inactividad y la ignorancia entre el alto mando acerca de la situación real, la ocupación se había llevado a cabo y había sido mantenida en todas las playas excepto la «Y». Este desembarco acabó como había empezado, en medio de una gran confusión. A última hora de la tarde del 25 de abril, los turcos lanzaron un ataque desde el norte que continuó durante toda la noche. Los británicos no se habían preocupado de atrincherarse adecuadamente, y tras la muerte del coronel Coe, jefe del regimiento Kings Own Scottish Borders, su correspondiente mitad del total de la fuerza de desembarco requirió ser evacuada, lo cual fue llevado a cabo por la marina. El jefe de los marines, coronel Mathews, no habiéndose percibido inicialmente de que la mitad de la posición había sido abandonada, no tuvo otra opción que retirarse a pesar de haber repelido un

nuevo ataque turco a primera hora de la mañana del 26 de abril. Irónicamente, en este momento los turcos pensaban también que habían sido vencidos y se retiraron, posibilitando que el destacamento de Matthews se replegara sin recibir ninguna baja, demostrando cuán desastroso había sido el desembarco de la playa «Y».

La operación había sido dificultada por el escaso número de vehículos de desembarco disponibles; en «Anzac», el cuerpo australiano tenía sólo capacidad para transportar 1.500 hombres cada vez, y aunque el ritmo del desembarco fue acelerado por la utilización de destructores y remolcadores que pudieron aproximarse hasta cerca de la costa, los refuerzos llegaron más lentamente. La flota había proporcionado fuego de cobertura siempre que pudo, pero las comunicaciones con tierra eran tan malas que no se atrevían a hacer fuego por miedo a bombardear a sus propias tropas. Lo peor de todo fue la falta de dirección. Pues ni Hamilton ni Hunter-Weston fueron capaces de valorar el estado real de la operación. No obstante, casi 30.000 hombres habían desembarcado, a pesar del gran número de bajas, y en Helles, los turcos fueron destrozados, habiendo perdido la mitad de los 2.000 hombres que se habían opuesto a los desembarcos. Un avance desde las playas efectuado durante la noche podría muy bien haber conseguido los objetivos territoriales iniciales de los desembarcos; sin embargo, continuaba la parálisis en el mando central.

La situación en «Anzac», sin embargo, era crítica. Los contraataques de Kemal habían sido realizados con tal vigor que se habían perdido las posiciones



adelantadas de la ANZAC, y el error en el desembarco significó que en vez de una playa de una milla de largo, el cuerpo de ejército se había encontrado que sólo contaba con la mitad, con solamente 30 yardas de ancho, creando una congestión imposible en el pequeño muelle que había sido construido después del desembarco. Los defensores estaban acorralados en una cabeza de puente de menos de 3.500 yardas de largo por aproximadamente 1.200 yardas de profundidad, en un terreno desgarrado, exhaustos, desorganizados y con necesidades de agua y alimentos. A diferencia de su oponente en Helles, Birdwood había estado en tierra toda la tarde, siendo llamado por los jefes de su división que insistieron en que la cabeza de playa debía ser evacuada, dado que sus fuerzas serían incapaces de resistir un renovado asalto turco. (De hecho, Kemal había sufrido 2.000 bajas y no estaba en condiciones de realizar ningún contraataque de envergadura). Birdwood envió mensajes a Hamilton diciéndole que su posición estaba en situación crítica y que sus subordinados habían aconsejado la evacuación. Hamilton no estaba seguro de qué responder, pero la noticia de que el submarino australiano *AE 2* había atravesado «los Narrows» entrando en el mar de Mármara (donde sería posteriormente capturado), le llegó como un presagio. Contestó a Birdwood que el posterior ataque de Hunter-Weston aliviaría la presión, y que todo lo que la ANZAC debía hacer era cavar, cavar, cavar y aguantar. El que los australianos fueran capaces de hacerlo después de lo que habían sufrido, es suficiente testimonio de su determinación. El término «cavadores» puede que se les haya atribuido originariamente a los australianos por los tiempos de las minas de oro del siglo pasado, pero después de Gallípoli, serían «cavadores» para siempre.

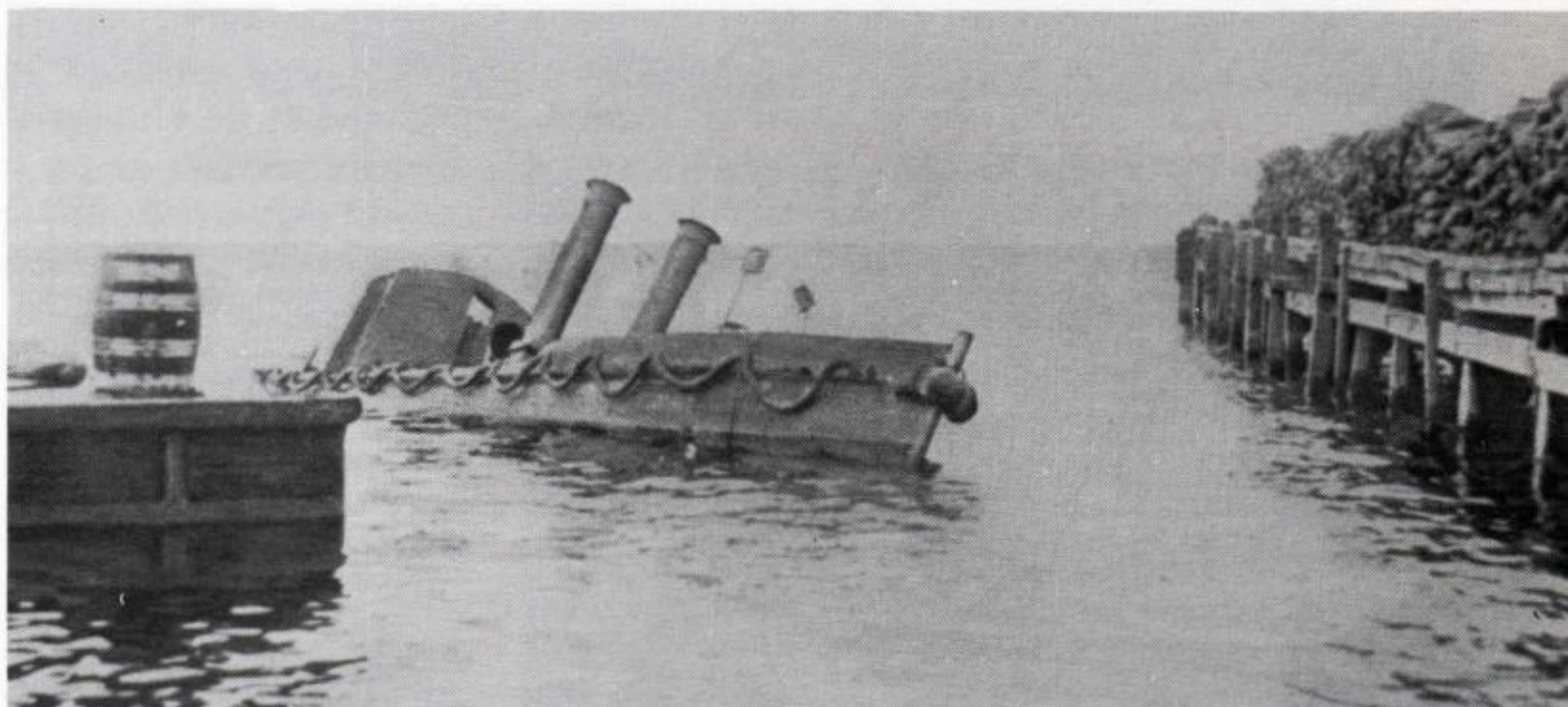
◀ *Este soldado del ANZAC viste el uniforme de campaña australiano, basado en su equivalente británico, pero con una guerrera característica de franela caqui o grisácea, que se desvanecía hasta su color original azul grisáceo, con botones planos y bolsillos voluminosos. El sombrero de fieltro de color caqui era la pieza más característica del uniforme; clavada sobre el ala del sombrero doblada*

hacia arriba se llevaba la misma insignia que se vestía a menudo en el cuello de la guerrera: la insignia de metal bronceado «el sol naciente», distintivo de las Fuerzas Imperiales australianas. La hombrera no llevaba normalmente identificación del batallón, sino la palabra «Australia» en letras metálicas. El armamento y equipo eran iguales que los del Ejército británico. (Dibujo de Cilla Eurich).

► *Cueva de Anzac: personal del Cuartel General de la División desembarca de los botes auxiliares.*



► *Un bote de abastecimiento hundido por el fuego turco cerca de uno de los muelles provisionales construidos en Anzac.*



► *Prisioneros turcos son interrogados por oficiales británicos. Adviértanse los pantalones cortos que visten los escoltas de los prisioneros (izquierda), y el protector de cuello que lleva el oficial de la gorra.*



LAS BATALLAS DE KRITHIA

La orden de Hamilton de atrincherarse estableció la tónica para el resto de la campaña. De aquí en adelante, las tropas en ambas cabezas de playa vivirían en refugios subterráneos cavados en la tierra, y en las trincheras de la línea de fuego; puestos fuertes avanzados fueron, asimismo, excavados en aquellas posiciones en donde el terreno lo permitía. Al principio había poca intención de mantener una prolongada existencia en esas condiciones; sin embargo, esa sería la inevitable consecuencia de la orden de Hamilton de atrincherarse, testimonio de que el elemento sorpresa se había perdido y de que lo que seguiría no era diferente, en esencia, de la estática guerra de trincheras del frente occidental.

Las mayores prioridades para los atacantes eran la evacuación de los heridos (lo que había ocasionado gran congestión y había retrasado los refuerzos iniciales en «Anzak») y la traída de los suministros, especialmente de artillería, cuya falta había sido un gran inconveniente para las fuerzas de desembarco, aunque la única batería de montaña india que había desembarcado con la ANZAC, había ejercido una gran influencia; por un lado ocasionando grandes daños a los turcos, y por otro elevando la moral australiana sólo con su presencia. Se hicieron grandes esfuerzos para mejorar las cabezas de playa, con más urgencia la de la playa «V», donde las fuerzas de desembarco apenas mantenían poco más que la línea de costa. El 26 de abril, Sedd-El-Bahr fue tomado, y ante el repliegue de los turcos, las cuatro playas de desembarco fueron conectadas entre sí; la línea cubría ahora la punta de la península. Dos días después del primer desembarco, Hamilton fue reforzado por los franceses, que habían sido evacuados de Kum Kale ante la aparición de dos divisiones turcas.

La primera batalla de Krithia

Hamilton estaba ansioso por ocupar los altos de Achi Baba, cuya posesión hubiera permitido a su artillería cubrir toda la zona, y ordenó una ofensiva el 28 de abril, dirigida por Hunter-Weston y conocida como la primera batalla de Krithia.

Las nuevas líneas establecidas por los turcos delante de Krithia, bajo los altos de Achi Baba, fueron atacadas por la 29 División por el lado izquierdo y la 1.^a División francesa por el lado derecho, situándose el 2.^o Regimiento The South Wales Borderers a la derecha de los franceses. Aunque hacia media mañana los británicos habían llegado a las faldas de Achi Baba, la 29 División había resultado tan dañada en el desembarco que un contraataque realizado por los turcos les obligó a retirarse.

En esta ocasión Hamilton intervino personalmente, enviando a tierra un ayudante para estabilizar la línea; pero la dificultad del terreno y la imposibilidad de Hunter-Weston para coordinar los diversos elementos de sus fuerzas, impidieron la consecución del éxito y los aliados se replegaron.

Aunque el 28 de abril el grueso de las fuerzas británicas estaba en tierra, había tal confusión en el desembarco del equipo que hasta que ese caos no fuera remediado y las tropas hubieran descansado, no era posible realizar ninguna otra operación. Nuevos ataques turcos se habían producido en «Anzak», por lo que los australianos tuvieron que interrumpir su atrincheramiento para repeler a los turcos, incluso en combates a bayoneta cuerpo a cuerpo, resistiendo a pesar del gran número de bajas sufridas (el 26 a 27 de abril, solamente la 1.^a División australiana había recibido 4.500 bajas, aproximadamente dos quintos del total de la infantería de la división). Hamilton comentó que era imposible conducir una ofensiva, en tanto que la mitad de sus hombres tuvieran que emplear su tiempo transportando agua y suministros desde las playas hasta donde la otra mitad cavaba; necesitaba desesperadamente munición y refuerzos, pero creía que no podría disponer de ellos, pues Kitchener había dejado claro que ya contaba con todas las tropas de que podía disponer. Tres semanas antes del desembarco, sin embargo, Kitchener había cambiado de opinión autorizando el empleo de tantos hombres

► *Un prisionero turco herido es asistido por su captor. Obsérvese la gorra de este último con orejeras,*

y el pantalón corto confeccionado a partir de los pantalones ordinarios.



▲ Una pequeña barca de la marina francesa (en primer plano a la izquierda) amarra al puente de botes que unen el River Clyde con la costa. Al fondo se ven las ruinas del fuerte de Sedd-el-Bahr.

► Una trinchera del 125 Regimiento turco (16 División); el segundo de la derecha, con turbante, es un imán, o capellán musulmán del regimiento.





▲ Los altos de Achi Baba: este era el poco imponente terreno disputado a tan amargo coste durante la ocupación aliada de Helles. En primer plano puede verse el alambre de espino turco.



◀ Miembros del 14 de Sikhs en «Big Gully», Helles.



◀ Una pieza francesa del «75» en posición, a la derecha de la línea del frente aliado en Helles. A la izquierda de la pieza está el armón, volcado sobre su costado, para permitir el acceso a la munición a través de la parte superior, abierta. Dos miembros de la dotación visten quepis, pero el resto lleva el característico salacot francés.

como pudiera disponerse de la guarnición de Egipto; dicha decisión fue comunicada al jefe británico en Egipto, sir John Maxwell, pero, increíblemente, nadie se lo comunicó a Hamilton! Este, por tanto, no requirió más tropas a Maxwell, por lo que creyó que no eran necesarias; solamente después de que los almirantes Guepratte y De Robeck informaran al almirantazgo de la situación de la expedición, Kitchenier se dio cuenta de que era necesario el envío de refuerzos. La 42 División y la 29 Brigada india recibieron órdenes de abandonar Egipto. Mientras tanto, Hamilton siguió cavando trincheras, evacuó a sus 5.000 heridos y esperó los refuerzos que finalmente supo que estaban a su disposición.

Liman von Sanders utilizó el respiro para reorganizar sus fuerzas, comenzando a transferir las divisiones que cubrían Bulair al frente de batalla en la misma tarde del desembarco. Además, trasladó una división desde la costa asiática y recibió dos más desde Constantinopla, con lo que sus fuerzas llegaron a contar con 75 batallones. Enver Pasha ordenó efectuar un ataque a gran escala, y después de un bombardeo a lo largo de toda la línea de frente aliada, se inició la gran ofensiva el 1 de mayo, llevada a cabo por 16.000 hombres, quedando 2.000 en reserva. Los ataques fueron valientes pero sin posibilidad de éxito, y los turcos fueron rechazados. Otros asaltos lanzados en las dos noches siguientes no tuvieron mejor resultado; sin embargo, las bajas que infligieron, empeoraron la posición de Hamilton. Los franceses sufrieron tan graves pérdidas que la 2.^a Brigada naval tuvo que encargarse de proteger parte de la línea de frente de aquellos, y en la noche del 5 al 6 de mayo la brigada australiana número 2 y la brigada de infantería de Nueva Zelanda fueron embarcadas desde «Anzak» a Helles. También las unidades avanzadas procedentes de Egipto (brigada de fusileros de Lancashire 125) de la 42 División, habían desembarcado ya.

La segunda batalla de Krithia

Con todos estos refuerzos, Hamilton planeó una nueva ofensiva sobre Achi Baba: la segunda batalla de Krithia. Él permaneció embarcado, habiendo trasladado su estado mayor a un nuevo buque, el *Arcadian*. Las fuerzas aliadas fueron reorganizadas para el asalto: las brigadas indias 125 y 29 se agregaron a la destrozada 29 División, con las dos divisiones de ANZAC se creó una nueva, y las brigadas navales 1 y 2 se unieron a la 1.^a División francesa; la 2.^a División francesa no llegó hasta el 6-8 de mayo. La división ANZAC/Naval permaneció en reserva y



▲ *Teniente coronel, estado mayor británico. Muchos soldados británicos vestían un uniforme que hacía pocas concesiones al clima de los Dardanelos. Esta figura viste el uniforme de servicio ordinario, con distintivos de graduación en las hombreras, eran utilizados en el uniforme tropical y progresivamente adoptados por los oficiales que prestaban servicio en*

Europa. La pertenencia al Estado Mayor se reconoce por la pieza de color escarlata del cuello de la guerrera, cruzada por un galón carmesí. Lleva el pasador de la Cruz Militar, una condecoración instituida el 28 de diciembre de 1914 para recompensar a los capitanes, oficiales subalternos y brigadas. (Dibujo de G.A. Embleton).

ORDEN DE BATALLA

**Refuerzos anteriores a Suvla
(solamente se citan
las unidades principales)**

42 División (East Lancashire)

125 Brigada (Lancashire Fusilier): 5/, 6/, 7/ y 8/ Lancashire Fusiliers.

126 Brigada (East Lancashire): 4/ y 5/ Regimientos East Lancashire; 9/ y 10/ Regimiento de Manchester.

127 Brigada (Manchester): 5/, 6/, 7/ y 8/ Regimientos de Manchester.

29 Brigada India

1/5, 1/6 y 2/10 de los Gurkha Rifles; el 14 Prince of Wales's Own Ferozepore Sikhs.

52 División Lowland

155 Brigada (South Scottish): 4 y 5 Royal Scots Fusiliers; 4 y 5 King's Own Scottish Borderers

156 Brigada (Scottish Rifle): 4 y 7 Royal Scots; 7 y 8 Camerons.

157 Brigada (Highland Light Infantry): 5, 6 y 7 Highland Land Infantry; 5 Argyll and Sutherland Highlanders.

2.ª División Francesa

3.ª Brigada Metropolitana: 176 Regimiento; 2.º African Regiment. Brigada Colonial: Regimientos 7 y 8 Coloniales.

2.ª Brigada de Caballería Ligera Australiana

5.º Queensland; 6.º y 7.º Regimientos New South Wales.

3.ª Brigada de Caballería Ligera Australiana

Regimientos 8.º Victoria, 9.º Victoria y S. Australian, 10 W. Australian.

Brigada Montada de Nueva Zelanda

Regimientos de Auckland, Canterbury y Wellington Mounted Rifles.

no participó hasta el segundo y tercer días. Apenas se produjo ningún progreso el 6 de mayo, pero a continuación de un denso bombardeo efectuado por la artillería y la flota, el 8 de mayo, se consiguieron ganar entre 400 y 600 yardas, aunque no las altas cotas desde las que los turcos mantenían sus puestos de observación artillera. Los obstáculos más importantes los constituían los puestos de ametralladoras y de telégrafos. Hamilton, inteligentemente, sugirió que el avance debería efectuarse durante la noche; Hunter-Weston no estuvo de acuerdo por lo que los ataques se realizaron a la luz del día, con lo que se produjo la masacre que era previsible. Habiendo fracasado una vez, Hunter-Weston no tenía más remedio que repetir la táctica;

por todo lo cual, cuando la ofensiva fue finalmente cancelada después del 8 de mayo, los aliados habían sufrido 6.500 bajas. (Los esplendidos australianos habían resultado maltrechos: su 2.ª Brigada sufrió 1.056 víctimas de los 2.900 hombres con que contaba, y el 6.º Batallón (Victoria) solamente quedó con un oficial; sin embargo, como es normal en tales ocasiones, los suboficiales e incluso soldados rascos tomaron el mando y continuaron la acción).

Con la situación en punto muerto, Hamilton pidió a Kitchener el envío de más divisiones, pero Keyes, convencido de que la gran flota aliada podía forzar «los Narrows» persuadió a De Robeck para que convocara un Consejo de Guerra que discutiera las posibilidades de un nuevo intento naval para cruzar hasta el mar de Mármara. Se envió un mensaje más bien poco entusiasta a Londres en el sentido de que los almirantes estuvieran preparados para realizar un nuevo intento. Las opiniones en Londres estaban divididas; Italia, que había entrado recientemente en la guerra, había pedido a Gran Bretaña apoyo naval, lo que requería una disminución en la flota de De Robeck. Churchill estaba ansioso por proseguir la empresa de los Dardanelos, pero no estaba dispuesto a perjudicar las relaciones anglo-italianas. Fisher se había colocado ardientemente en contra del plan general. Sin embargo, cualquier oportunidad que podría haber existido en favor de una reanudación del ataque naval desapareció cuando el viejo buque de guerra *Goliath* fue torpedeado y hundido el 13 de mayo en los Dardanelos; a raíz de ello, De Robeck recibió la orden de no reanudar el ataque, sino de enviar al *Queen Elizabeth* a Inglaterra para mantenerlo seguro. Fisher dimitió cuando se decidió que fueran enviados más buques a los Dardanelos, y la creciente crisis política obligó a Asquith a formar un Gobierno de coalición. Churchill, considerado como el autor del plan general, aunque no era el culpable de su mal manejo, fue quitado del almirantazgo, aunque se le concedió un asiento en el recientemente creado Comité de los Dardanelos, instalado específicamente para conducir la campaña.

Ahora todo dependía de Hamilton cuyo plan general para avanzar hacia arriba desde Helles parecía haberse alterado en el sentido de consolidar la punta de la península (capturando Achi Baba para asegurar las playas), y montar una ofensiva principal desde «Anzac». Hamilton que estaba siendo presionado por Kitchener para actuar, estaba al mismo tiempo recibiendo información acerca de un considerable reforzamiento turco, sin embargo su posición se había fortalecido: entre las nuevas llegadas a An-

zac estaban los regimientos de caballería ligera australiana y los fusileros montados de Nueva Zelanda, considerados entre las mejores unidades del ejército.

Contraataque turco en Anzac

Antes de que Hamilton iniciara la tercera batalla de Krithia, los turcos lanzaron un gran ataque sobre «Anzac». Las trincheras opuestas estaban al alcance de la voz, y a veces separadas no más de cinco yardas; en esas condiciones incluso un pequeño promontorio o un barranco tenían un gran significado táctico. Como es costumbre, las trincheras y los puntos característicos del terreno recibían nombres caseros, a menudo los de los pueblos natales de aquellos que los habían ocupado en primer lugar, o los de los oficiales que se habían distinguido. Así en «Anzac», la línea del frente corría a lo largo del risco de Walker, el alto de Russel, el puesto de Quinn, el puesto de Courtney. Las rutas a la línea del frente transcurrían a través del barranco de Monash, el barranco Shrapnel, el barranco Victoria, y las zonas bajo control enemigo incluían el Pino Solitario (tomado de un árbol) y la «alegría» de Johnston, en honor del general de brigada G.J. Johnston, que mandaba la artillería de la 2.ª División australiana, ¡y que dirigió el fuego para «alegrar» a los turcos! A lo largo de esas posiciones, la ANZAC sobrevivía en un paraje árido e inhóspito, con escasez de agua, acosados por las moscas (uno de los más perdurables recuerdos de Gallípoli), y bajo un calor ardiente, incapaces de relajarse, excepto en los escasos periodos de descanso en las playas cuando incluso un baño o los partidos de cricket era muy probable que se realizasen bajo el fuego enemigo.

Los francotiradores eran muy activos en ambos lados: el 15 de mayo, el general sir William Bridges, al mando de la 1.ª División australiana fue abatido por un francotirador en el barranco de Monash. Las armas de los aliados no resultaban adecuadas para este tipo de guerra: para agravar la falta constante de artillería pesada y la escasez habitual de munición, apenas se disponía de morteros en las trincheras, ya que no se había considerado necesario su uso

► *Arriba: Una trinchera australiana en Walker's Ridge en mayo de 1915. Se supone que el hombre que sujeta el rifle es el padre del soldado que aparece en primer plano.*

► *Abajo: Soldados australianos con un francotirador turco. El uniforme reglamentario degeneró hasta el punto de que los soldados del ANZAC eran conocidos como los «desnudos australianos».*





◀ *Fabricando granadas de mano: botes de hojalata vacíos son convertidos en «bombas de bote de mermelada». El hombre más a la derecha en la foto, está utilizando un yunque sobre el que corta trozos de alambre espinoso para introducir en los botes a modo de metralla.*

▼ *Cricket en Shell Green, Anzac. Ni siquiera la amenaza del fuego turco era suficiente para impedir el juego nacional australiano; de hecho, la habilidad en el cricket del teniente Massie (conocido en la primera brigada australiana como «Massive») era tal que se decía que podía lanzar una granada más lejos que cualquier otro hombre en Gallípoli.*



y no se había previsto tampoco la utilización de granadas de mano. Los turcos empleaban gran cantidad de granadas esféricas (llamadas «bolas de cricket» por los británicos y la ANZAC), para replicar a las cuales los británicos y australianos fabricaron una gran cantidad de granadas con botes de hojalata. Llamados coloquialmente «bombas de bote de mermelada» estas armas caseras estaban compuestas de cargas explosivas y trozos de chatarra metidos en el interior de botes de hojalata usados.

A pesar de esas terribles condiciones, el espíritu de la ANZAC era tal que resistieron numerosos asaltos desesperados y heroicos realizados por los turcos. Uno de esos ataques fue efectuado el 19 de mayo por 30.000 turcos; una sucesión de cargas masivas en densa formación presionaron con valentía suicida a lo largo del centro de la posición de «Anzac». (Liman von Sanders se hizo responsable del ataque, pero es posible que éste fuera instigado por Enver). Después de sufrir 10.000 bajas (frente a los 100 muertos y 500 heridos de la ANZAC), los turcos desistieron del ataque. Otro, realizado en la noche del 19 al 20 de mayo llegó a capturar la trinchera avanzada del puesto de Courtney; sin embargo, los turcos fueron repelidos por el soldado de prime-



▲ Soldado de infantería británico en uniforme tropical. Era un estilo popular para las tropas de servicio en climas calurosos y estaba compuesto por camisa, pantalones cortos y salacot, este último llevaba a veces la insignia del regimiento. El correa de equipo personal que se ilustra aquí es el llamado modelo de 1914, fabricado en cuero como medida de emergencia para compensar la escasez del modelo de lona reglamentario de 1908. (Dibujo de Mike Chappell).



◀ Comandante, 2.ª División montada. Este oficial de Estado Mayor viste el uniforme de servicio típico modificado para los climas calurosos: la guerrera lleva las insignias del rango en las bocamangas y las lengüetas rojas en el cuello de pertenencia al Estado Mayor, junto con el salacot que se proporcionaba a algunas unidades para la campaña de los Dardanelos. El brazalete o «armlet» era utilizado por los oficiales de Estado Mayor, en este caso lleva escrito el identificador de la División. (Dibujo de Mike Chappell).



▲ Una de las vistas más comunes de la península: cadáveres turcos en Anzac. Estos hombres habían muerto el 19 de mayo; la fotografía fue tomada durante el armisticio que tuvo lugar el 24 de mayo, en el que se pactó un cese temporal de las hostilidades para enterrar a los miles de cuerpos en descomposición, y que proporcionaban un riesgo intolerable para la salud de ambos bandos. Los hombres que están de pie al fondo son soldados del ANZAC.

◀ Negociando la tregua en Anzac para permitir a ambas partes el enterrar a los muertos: un enviado turco con los ojos vendados es conducido a través de las líneas del ANZAC.

► Los prisioneros heridos eran generalmente bien tratados por ambos bandos, a pesar del carácter salvaje de los combates durante la campaña. Aquí, un componente del ANZAC, da de beber a un turco. La colina del fondo es Achi Baba; el terreno está cubierto con la maleza típica de la mayor parte de la península de Gallípoli.

ra Albert Jacka, perteneciente al 14 batallón (Victoria), «rápido como un relámpago con la bayoneta», que abatió con sus disparos a 5 hombres y mató con la bayoneta a 2 más. Fue la primera cruz Victoria ganada por la ANZAC en la guerra, y probablemente la más famosa. Un nuevo riesgo apareció en ambos lados: el peligro de enfermedad procedente de los miles de cuerpos pudriéndose al aire bajo el extremo calor (no sin razón los insectos de Gallípoli eran conocidos como las «moscas de cadáveres»). Se acordó una tregua entre los dos ejércitos que tuvo lugar el 24 de mayo, en la que los cuerpos fueron enterrados; los términos de la suspensión temporal de las hostilidades fueron escrupulosamente observados, probando a la ANZAC que «Johnny el Turco» o «Abdul» no era un pagano sin principios como decía la propaganda, sino «un buen y limpio combatiente» como escribió el poeta «Argent».

La tercera batalla de Krithia

En Helles, las condiciones eran poco diferentes de las de «Anzac». Las brigadas que se habían tomado prestadas de «Anzac» fueron devueltas poco antes del gran ataque turco, pero aunque los refuerzos habían aumentado las fuerzas aliadas, algunas tropas habían comenzado a desesperarse ante el mal manejo de la campaña. El reverendo Oswin Creigh-



ton, capellán de la 86 brigada y autor del libro *With the 29th Division in Gallipoli* (Londres, 1916), escribió el 18 de mayo que la expedición era «una empresa absolutamente temeraria e insuficientemente valorada», y que estaban tan atrapados en ella que «todo el mundo está completamente confundido».

Hunter-Weston seguía insistiendo en el mantenimiento de un espíritu ofensivo, cuyo ejemplo más notorio fue el de la toma de una posición al norte de la playa «Y» llevada a cabo por un pequeño destacamento del regimiento 1/6 de los Gurkhas, en la noche del 12 de mayo, contando con cobertura de fuego naval, en el que se ocupó más de un cuarto de milla a un coste insignificante. Hunter-Weston, aunque apreciaba las ventajas de las operaciones nocturnas, no parece que considerase adecuado el realizar una ofensiva a gran escala por la noche, probablemente en la creencia de que sus riesgos superaban las ventajas de la sorpresa y, por tanto, la consecuente limitación del número de bajas; en su lugar, su mando continuó siendo utilizado en ataques sin imaginación realizados a plena luz del día. El 24 de mayo Hunter-Weston fue ascendido a teniente general recibiendo el mando del recientemente designado octavo cuerpo de ejército, que abarcaba a todas las fuerzas británicas en Helles. A raíz de la partida de d'Amade a Francia, los franceses estaban mandados por el general Henri Gouraud. Los franceses realizaron algunos progresos en su frente contra las posiciones turcas (a pesar de un costoso y fracasado intento de capturar un puesto fortificado que ellos habían llamado «Haricot») quedando expuestos al fuego de las posiciones turcas por su retaguardia en la costa asiática.

El siguiente intento a gran escala para tomar Achi Baba fue la tercera batalla de Krithia que comenzó el 4 de junio. Había sido planeada por Hunter-Weston y Gouraud y en ella participaron (de izquierda a derecha) la 1.^a y 2.^a Divisiones francesas, la 2.^a Brigada naval y las 42 y 29 Divisiones. Para suplementar la artillería británica (que aún sufría de escasez de proyectiles) recibieron prestadas 6 baterías de la magnífica pieza de 75 mm francesa. En la operación se emplearon 30.000 hombres, dos tercios de los del asalto inicial; pero se vieron enfrentados a un número de entre 25.000 y 28.000 turcos, bien establecidos en posiciones preparadas, con 86 piezas de artillería y con la moral no tan dañada por las terribles pérdidas sufridas recientemente en «Anzac», como los jefes aliados sospechaban. Avanzando una vez más a plena luz del día (el bombardeo preliminar comenzó a las 8 horas, y el asalto comenzó a mediodía), los aliados consiguieron algún

progreso, pero un enérgico contraataque desalojó a los franceses de las trincheras que habían ganado. En un ataque de esas características en un amplio frente, un revés podía afectar negativamente a toda la operación, y la recuperación del terreno capturado inicialmente por los franceses permitió a los turcos enfilarse el flanco derecho de la 2.^a Brigada naval que fue rechazada sufriendo inmensas pérdidas. La 42 División había avanzado considerablemente, pero la retirada de la brigada naval dejó su flanco expuesto y se vieron obligados a retirarse al atardecer, seguidos por la 29 división. Sólo los británicos perdieron 4.000 heridos en este fracaso pero el éxito obtenido en algunos puntos alarmó de tal manera a los turcos, que ampliaron su sistema de trincheras, haciéndole aún más formidable.

A primeros de junio los aliados de Helles fueron reforzados aún más por la llegada de la 52 División (Lowland), pero ésta no podía compensar las tropas perdidas en las mal planificadas operaciones que se habían sucedido. El padre Creighton observaba el 8 de junio que del regimiento de fusileros reales número 2 de la 86 brigada, solamente quedaba un oficial (habían perdido los 10 oficiales de reemplazo que habían llegado al regimiento desde el desembarco); sin embargo, escribía, algunas habían sido golpeadas más severamente: cuando el 2.^o regimiento Hampshire recibió un descanso de su servicio en la línea del frente, solamente quedaban 10 hombres y ningún oficial. En las divisiones turcas las pérdidas eran, en general, aún mayores.

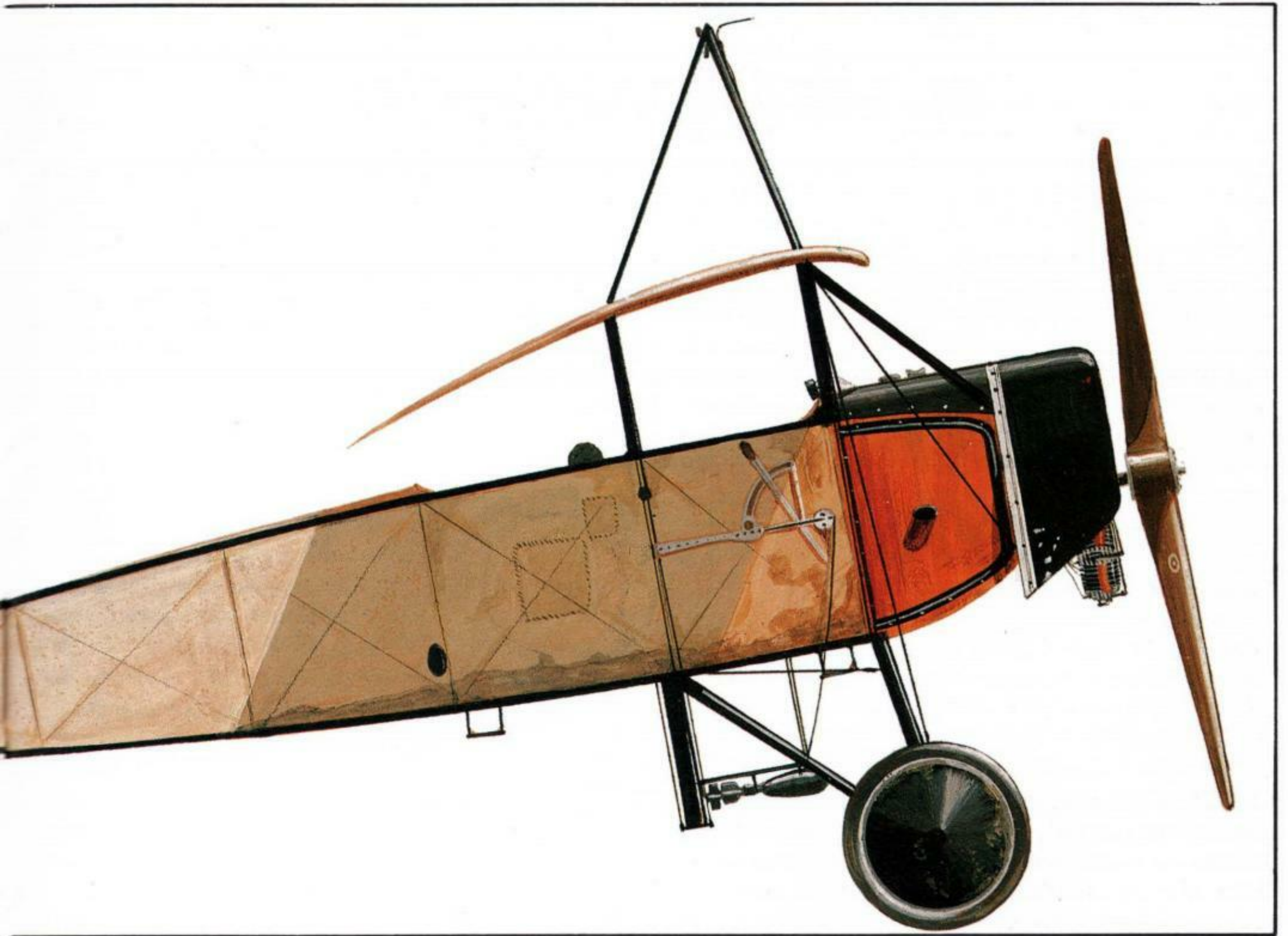
▼ Este Morane Saulnier Tipo L, número 3258 era una de los seis Moranes tipo L de la Royal Naval Air Service enviados al mar Egeo, donde formaron parte de la dotación del ala número 3 RNAS en Mudros, en agosto de 1915. Los monoplanos, de

diseño francés, no eran muy populares entre los aviadores navales y fueron pronto reemplazados por los biplanos Voisin. Este 3258 muestra el primitivo bastidor que se le había añadido entre las patas del tren de aterrizaje, en el que normalmente transportaba hasta seis bombas Hales de 20 libras. (Dibujo de Ray Rimell).



◀ Artillería británica en acción. La pieza lleva escrito a tiza el nombre «Annie», un irónico bautizo, ya que «Asiatic Annie» era una pieza turca que bombardeaba la retaguardia aliada desde la costa asiática.

► El puesto de Quinn, Anzac, durante el ataque del 28 de mayo, el día en que el mayor H. Quinn, del 15 Batallón (Queensland y Tasmania) resultó muerto, y de quien el lugar tomó su nombre. Detrás de los sacos terreros, en el centro hacia la izquierda, se encuentra un francotirador; su observador mira a través de binoculares.



EL ESTANCAMIENTO

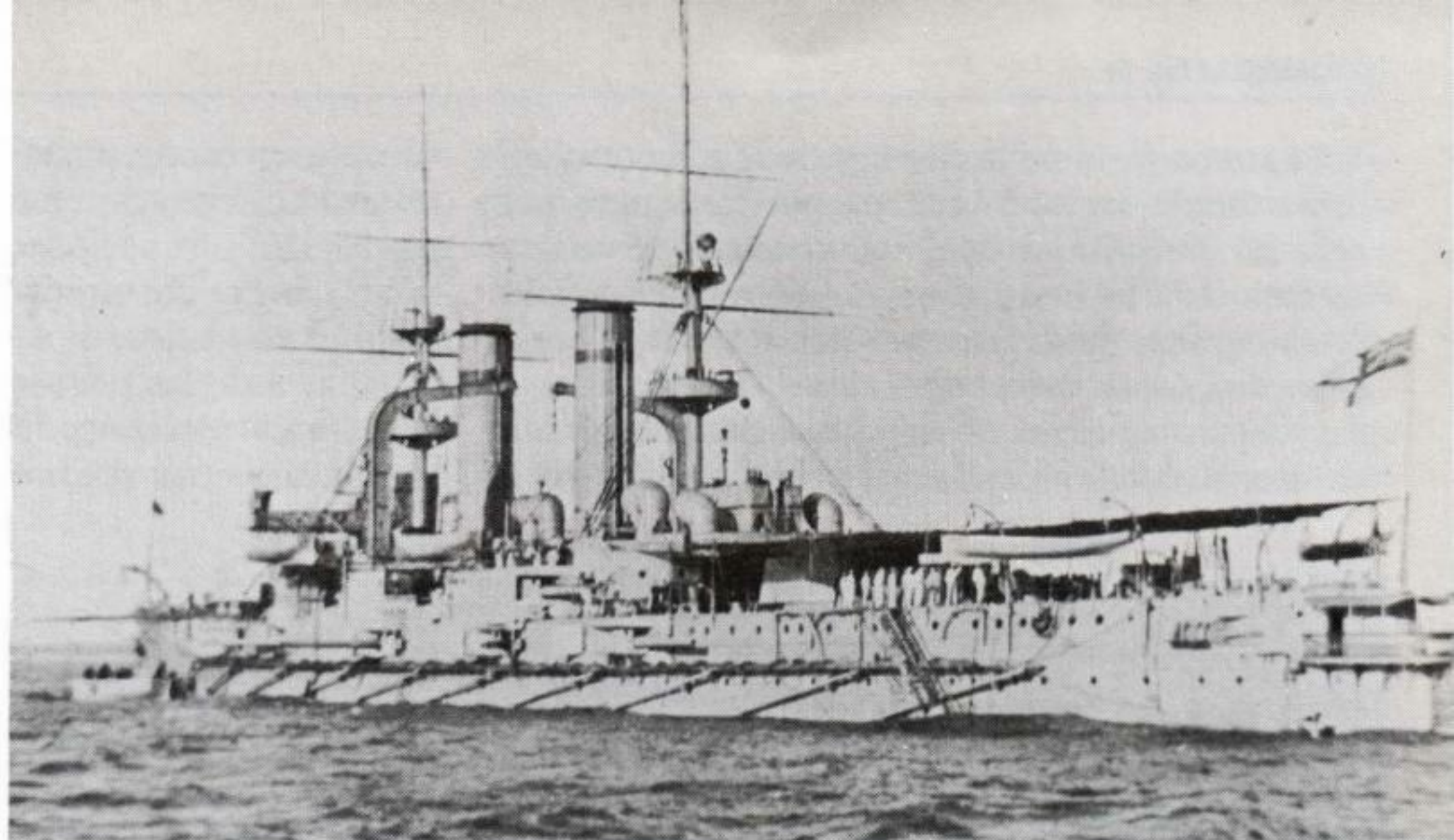
Durante el período de las batallas de Krithia, los submarinos aliados habían ocasionado grandes estragos al haber conseguido introducirse en el mar de Mármara: el pánico había llegado hasta Constantinopla debido a los destrozos ocasionados por el capitán de corbeta británico Martin Nasmith en el submarino *E 11*, que recibió la cruz Victoria por llevar la guerra hasta la capital turca. Otra operación submarina igualmente importante fue la realizada por el capitán de corbeta Otto Hersing, que había conseguido llegar navegando en el *U 21* desde Alemania atravesando el Mediterráneo. En la mañana del 25 de mayo, cuando Nasmith estaba torpedeando un carguero turco anclado en el mismo Constantinopla, el *U 21* torpedeó el buque de guerra *Triumph* no lejos de Gaba Tepe. De Robeck ordenó que todos sus buques principales se replegaran al puerto de Mudros en busca de seguridad, a excepción del viejo buque de guerra *Majestic*, que permaneció con los destructores no lejos de Helles, hasta que fue también hundido por el *U 21*. La marcha del *Queen Elizabeth* había afectado a la moral británica, y esto se vio agravado por el repliegue de los demás buques principales; sin embargo, el crucero *E 11* y otros submarinos similares equilibraron de nuevo la balanza. A partir de entonces se hicieron imposibles los refuerzos a gran escala de Liman von Sanders a causa del peligro de ataque submarino. Aunque pequeños barcos transportaban suministros por la noche, la mayor parte de ellos tenían que realizar un viaje por ferrocarril de 150 millas, seguido de 5 días de marcha antes de llegar a su destino. Liman von Sanders reconoció que si la ruta de la costa hubiera sido cortada del todo, el 5.º ejército hubiera estado imposibilitado de mantener sus operaciones por falta de suministros. El efecto sobre la moral turca, especialmente la incursión de Nasmith sobre Constantinopla, demostró lo que podría haber ocurrido si la flota completa hubiera sido capaz de penetrar hasta «los Narrows». Aunque se perdieron ocho submarinos aliados, el daño ocasionado por ellos fue inmenso: Nasmith hundió el buque de guerra *Häirredin Barbarousse* en agosto, acribilló la costa e incluso desembarcó a un

saboteador para que volara un puente.

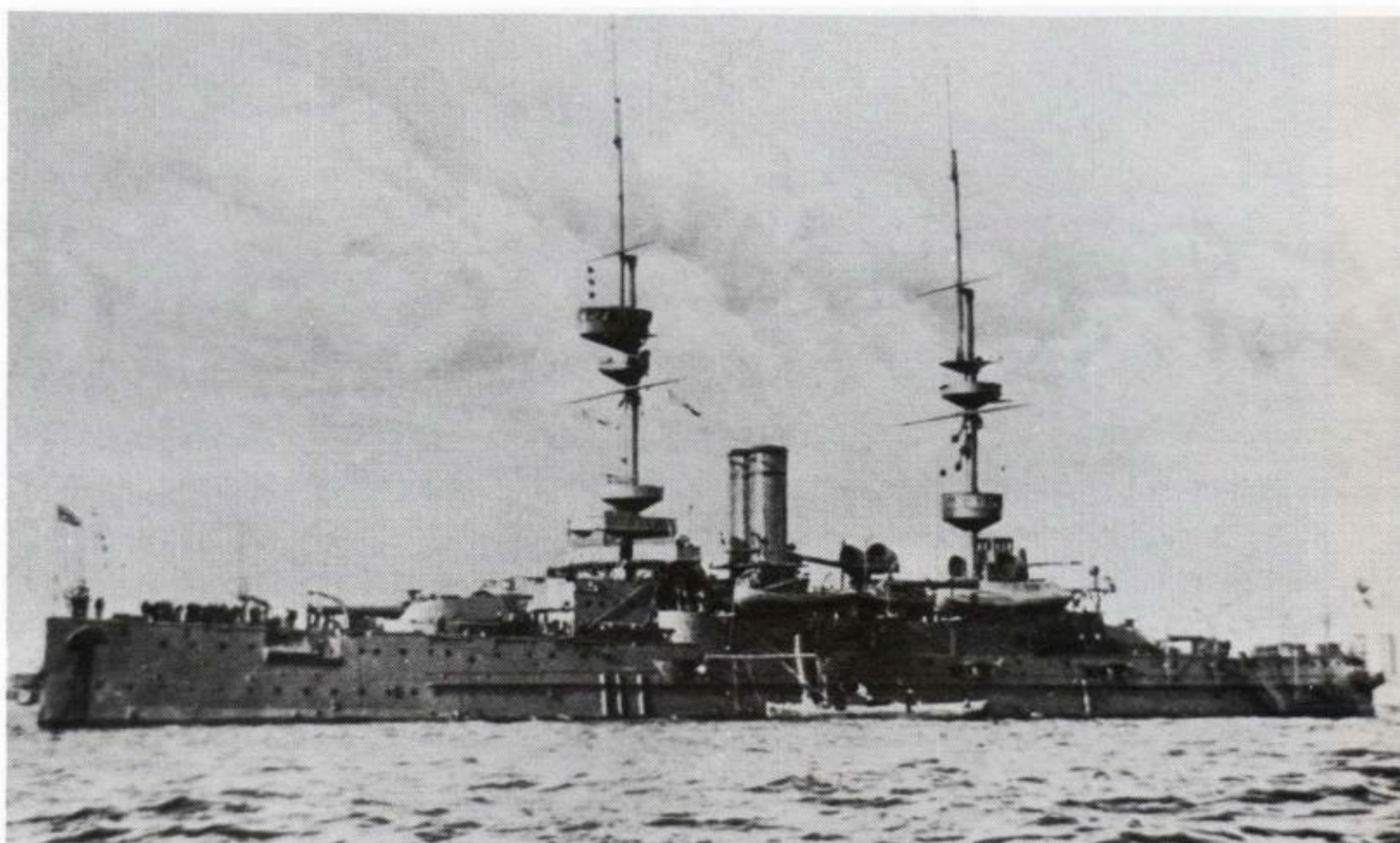
El 7 de junio el Comité de los Dardanelos se reunió para revisar dos propuestas, ambas relativas al mantenimiento de la posición de la península de Gallípoli, pero mientras Kitchener deseaba que Hamilton avanzara, Churchill sugirió que se realizara un mayor reforzamiento. Esta última propuesta fue aceptada por Kitchener, y Hamilton fue informado de que tres divisiones del «Nuevo Ejército» serían puestas a su disposición. Gouraud insistió para que esas divisiones fueran desembarcadas al norte de Bulair o en la costa del Adriático, para poder atacar Chanak. El 30 de junio, sin embargo, el valiente Gouraud resultó gravemente herido al cruzar la Playa «V» para visitar a los soldados franceses hospitalizados, pasando el mando al general Maurice Bailloud, jefe de la 2.ª División francesa. Este siguió presionando para conseguir el desembarco asiático, pero Hamilton lo rechazó pensando que en las presentes circunstancias sus fuerzas estaban ya suficientemente divididas entre Helles y «Anzac».

Después del fracaso del ataque turco sobre «Anzac», las operaciones en aquel sector se hicieron más tranquilas, si bien se producían constantes escaramuzas alrededor de los puestos fortificados como la colina de Pope y el puesto de Quinn, donde la lucha continuaba siendo extremadamente dura. Aunque los turcos andaban escasos de munición, tenían aún ventaja en artillería sobre la ANZAC, cuya estrecha cabeza de puente y la naturaleza del terreno limitaban sus posibilidades de despliegue de piezas artilleras; y debido a la retirada de los buques de guerra, debido a la amenaza de los submarinos, ya no se disponía de fuego naval. Los australianos continuaban afanándose en cavar refugios, trincheras, y senderos, y transportando suministros hasta tierra, tarea ésta muy difícil debido a lo limitado del espacio y a las condiciones desfavorables del mar. Aunque se disponía de planta potabilizadora y de contenedores, todavía había escasez de agua y toda la zona estaba bajo la amenaza del fuego artillero turco a cada momento. Bajo esas terribles condiciones, la ANZAC se transformó de una fuerza «amateur» a otra endurecida por la batalla.

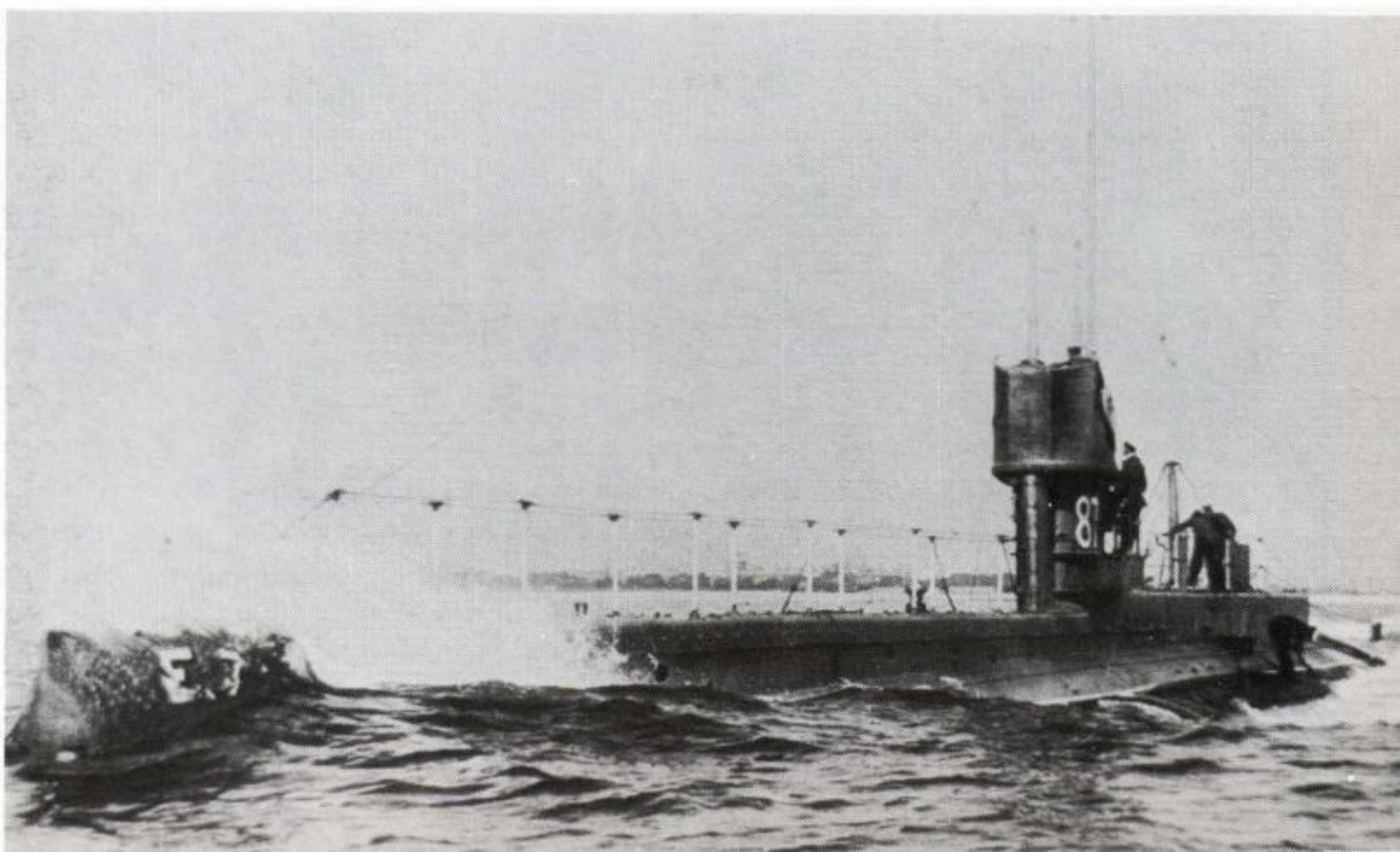
► *HMS Triumph, hundido por el U21 el 25 de mayo.*



► *HMS Majestic. El último de los buques acorazados aliados que permaneció en su puesto no lejos de Helles, hundido por el U21 el 27 de mayo.*



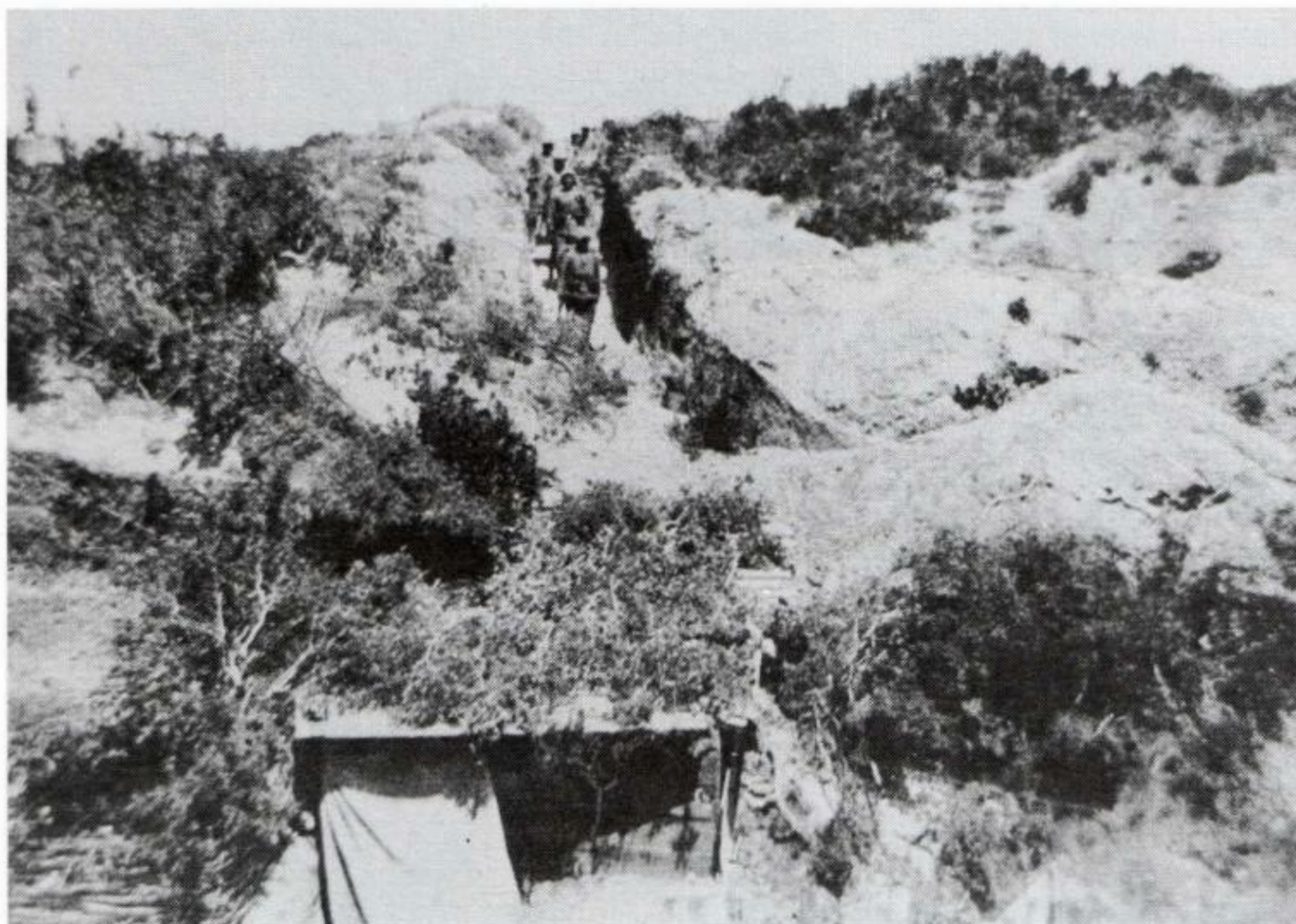
► *El E7 británico, uno de los varios submarinos aliados que desataron el pánico en el mar de Mármara, al haber atravesado secretamente «los Narrows». El E7 fue destruido el 5 de septiembre después de haber quedado enredado en una red antisubmarino.*



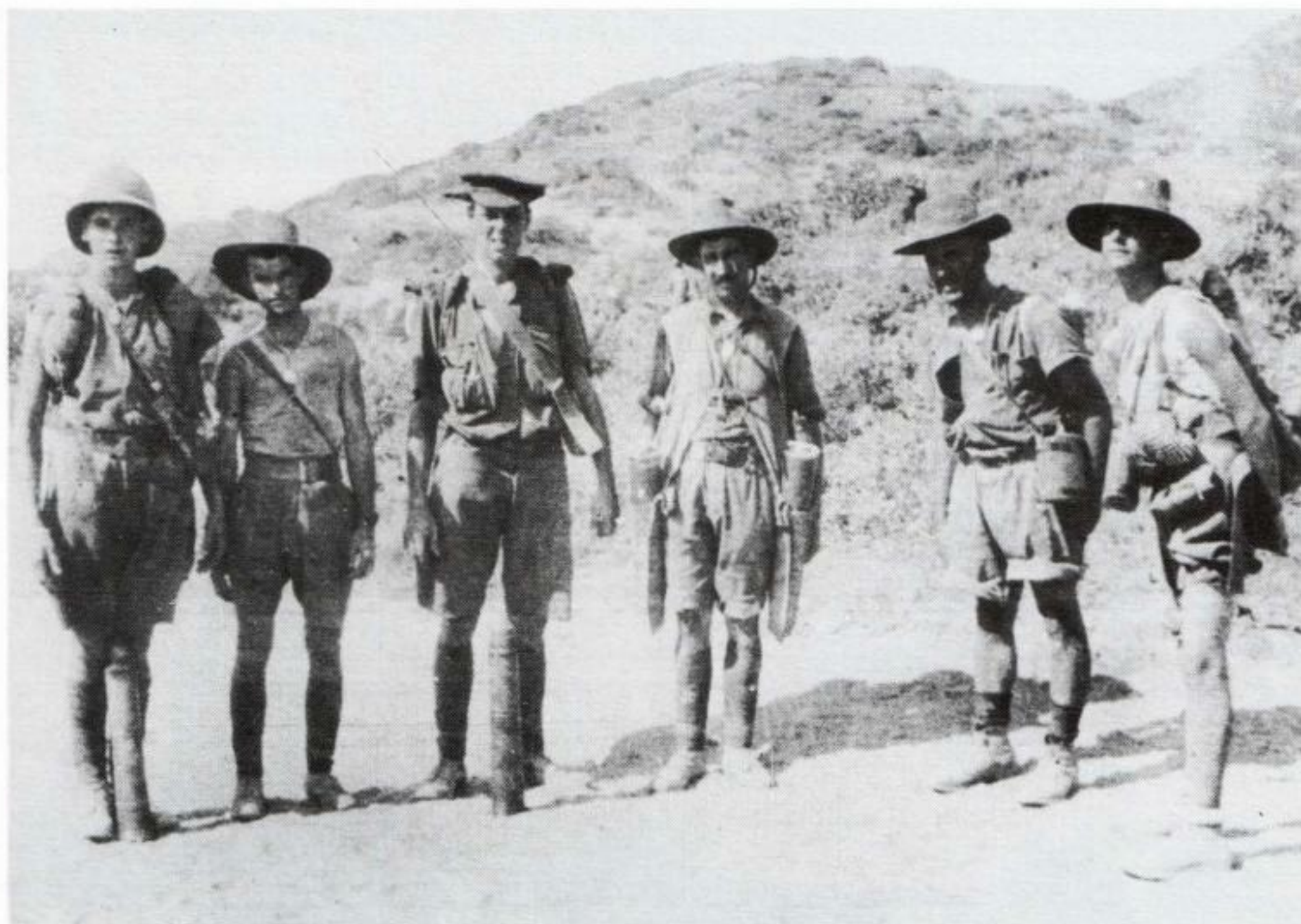
La calma producida por la carencia de combates importantes fue aprovechada por los turcos para reforzar sus posiciones, de tal manera que un gran sistema de trincheras le protegía contra una posible incursión desde «Anzac» hacia Boghali; las es-
tribaciones que descendían desde Sari Bair (puestos fuertes naturales), fueron fortificadas más aún; el área alrededor de Lone Pine se transformó en

un puesto fuerte particularmente duro. El terreno estaba cubierto de monte bajo, de tal manera que incluso los reconocimientos aéreos británicos no podían determinar posiciones de baterías que pudieran ser alcanzadas por la artillería de la ANZAC.

Aparte de las pequeñas incursiones que se producían, de los francotiradores y del bombardeo sobre «Anzac», se realizaron dos acciones importan-



◀ *Una trinchera turca y un refugio camuflado contra la observación aérea aliada.*



◀ *El terreno en muchos lugares era tan difícil que el único método de transportar los suministros era mediante el músculo humano. Estos hombres de un pelotón del ANZAC tienen sus cuerpos rodeados con proyectiles que son transportados trabajosamente a las baterías artilleras del frente. Visten el uniforme típico de Gallípoli, camisa o chaleco y pantalón corto, con una variada mezcla de prendas de cabeza.*

tes. El 28 de junio la ANZAC organizó un ejercicio de diversión en el extremo derecho de su posición, desde el puesto de Tasmania hacia Pine Ridge, para distraer la atención turca e impedirles trasladar recursos con los que oponerse al ataque sobre Helles; cuando los turcos respondieron, sus columnas de apoyo cayeron bajo el fuego procedente de la artillería de la ANZAC y de los destructores británicos.

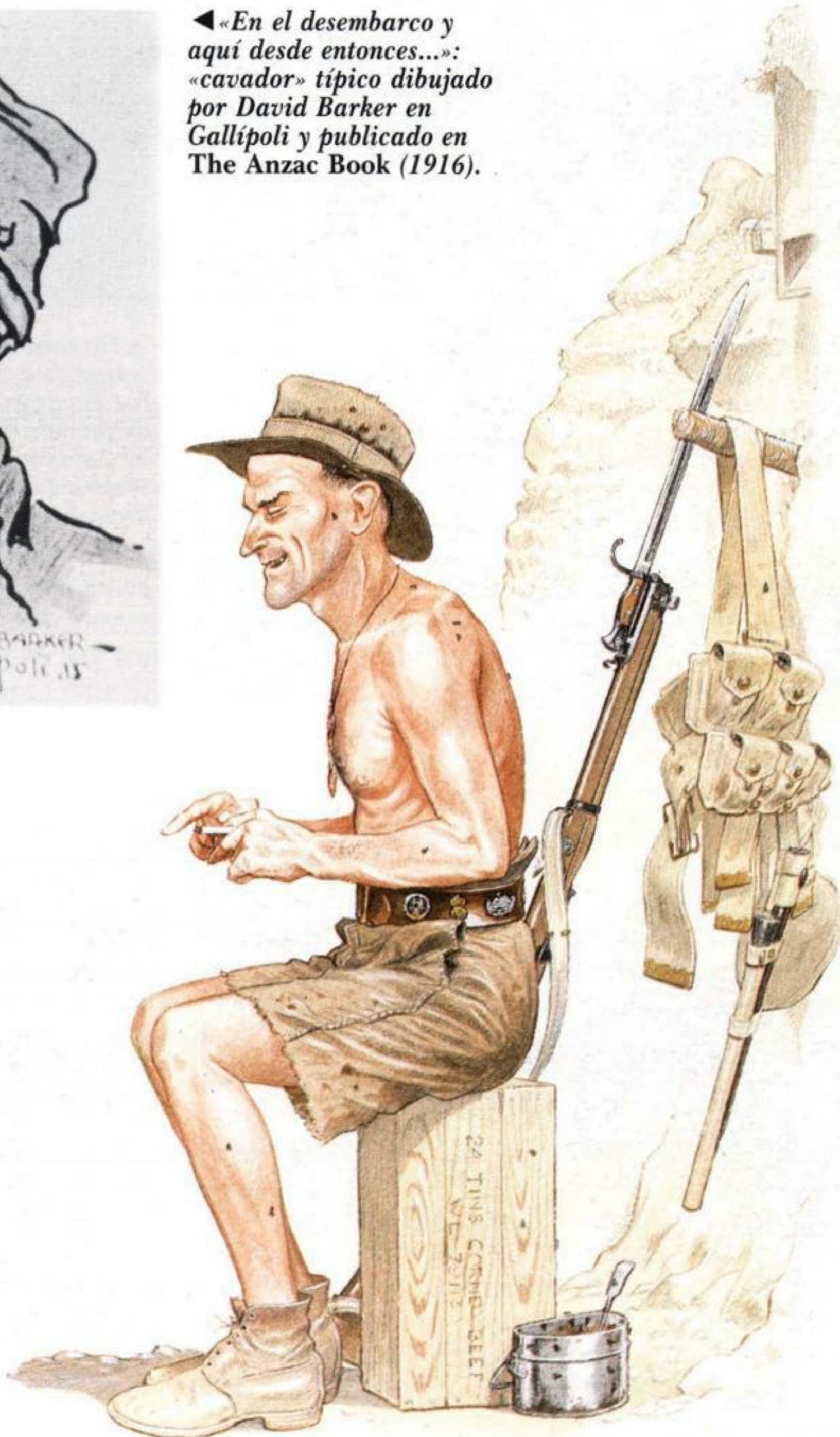
En represalia, los turcos llevaron a cabo un contraataque sobre el puesto de Quinn, en el sector de la colina de Pope, en la noche del 29 al 30 de junio; el ataque continuado duró hasta el amanecer y el coste para los turcos fue tan grande que no volvieron a realizar ninguna ofensiva más.

Desde la llegada de los refuerzos principales, las acciones más importantes habían tenido lugar en el



◀ «En el desembarco y aquí desde entonces...»: «cavador» típico dibujado por David Barker en Gallipoli y publicado en *The Anzac Book* (1916).

► Soldado AIF. «Los desnudos australianos» era un término que se aplicaba entonces para describir el «uniforme» adoptado en plena estación calurosa. Este «cavador» viste un cinturón decorado con insignias de gorras británicas; su correa de equipo modelo 1908 cuelga a su alcance, y la bayoneta tiene el plumón encorvado que era tan corriente en este periodo. El bote del rancho aparece con sus moscas complementarias, y para pasar el tiempo, el hombre está jugando al popular juego australiano «two-up». (Dibujo de Mike Chappell).





▲ *Oficiales del 2.º Batallón Royal Fusiliers en una trinchera en Helles: de pie a la derecha está el teniente Lionel Clement*

Mundy, ayudante en funciones. Su compañero fue el último de los oficiales del batallón que permaneció ileso.



▲ *Disparando con un rifle periscópico. Este invento fue diseñado por el soldado de primera W.C. Beech del 2.º Batallón (New South Wales), que permitía disparar con precisión sin*

que el francotirador tuviera que mostrarse a sí mismo. Este francotirador está acompañado por un observador que está utilizando un periscopio ordinario.

sector de Helles. El 21 de junio, las dos divisiones francesas tomaron algunas trincheras en la lado derecho de la línea del frente, y en el otro flanco, un ataque llevado a cabo por las 29 y 52 divisiones el 28 de junio avanzó la línea de frente aliada desde el risco de Gurkha al risco del Fusilero, ocupando como resultado de esta operación varios cientos de yardas del barranco del Rabino. Buena parte del éxito de esta operación se debió al préstamo recibido por los británicos de dos morteros franceses capaces de lanzar bombas verticalmente sobre las trincheras turcas. Los únicos ejemplares de esta valiosa arma con que contaba la fuerza británica en este momento eran seis piezas japonesas con munición inadecuada. (Debe observarse que los bombardeos preliminares tuvieron que efectuarse con piezas de campaña; a diferencia de las operaciones del frente occidental, la participación de los obuses y el armamento pesado fue muy limitada. Si bien los británicos contaron posteriormente con algunos obuses de campaña y unas cuantas piezas de 60 libras, tuvieron grandes dificultades por su desembarco, y la munición siempre fue escasa. Los franceses no tenían obuses; sin embargo, contaban con una gran cantidad de proyectiles).

A pesar del terreno ganado es dudoso que éste

justificara las 3.800 bajas que había costado. Los contraataques turcos realizados las dos noches siguientes fueron repelidos y les costaron aproximadamente 16.000 hombres. En la noche del 12 al 13 de julio, Hunter-Weston llevó a cabo con la 52 división otro ataque en un frente de una milla de ancho, que consiguió ocupar algunas de las trincheras de la línea de frente turca, pero con un coste de 4.000 bajas (frente a aproximadamente 10.000 de los turcos). A pesar de las grandes pérdidas sufridas el primer día, Hunter-Weston siguió presionando de nuevo el día siguiente con los mismos frustrantes resultados, y en el que la división naval real, ya casi completamente exhausta sufrió gravísimamente. El general de división G.G.A. Egerton, al mando de la 52 división, describió la operación como un horroroso e inútil sacrificio de su unidad, pues a pesar del terreno ocupado, los turcos mantenían aún Achi Baba. Ni siguiera las inmensas bajas turcas constituían un definitivo revés para ellos, puesto que ahora recibían refuerzos procedentes del segundo cuerpo de ejército turco. El 20 de julio Hunter-Weston cayó enfermo y fue evacuado. Su marcha no fue probablemente sentida por las unidades que habían sufrido la carnicería ocasionada por la falta de inspiración de sus asaltos frontales.

SARI BAIR

Habiéndose determinado que la única oportunidad de éxito consistía en el lanzamiento de una gran ofensiva, le fueron asignadas a Hamilton cinco nuevas divisiones: la 10, 11 y 13, que juntas formaron el nuevo 9.º cuerpo de ejército, que tenía agregadas la 53 y 54 divisiones. Hamilton pidió para mandarlo un oficial experto y capaz, bien fuera el general Byng o el general Rawlinson, ambos ocupados entonces en el frente occidental. Dado que ambos eran más modernos que el teniente general sir Bryan Mahon, comandante de la 10 división, Kitchener eligió en su lugar al teniente general sir Frederick Stopford, viejo y algo enfermizo y que nunca había estado al mando de una gran unidad. Difícilmente podía haberse hecho una peor elección.

Las condiciones en la península eran malas, las tropas maltrechas por la constante exposición al peligro; como el capellán Creighton escribió «no se puede tener un regimiento descansando sin que varios hombres caigan cada día.... Me sorprende enormemente la calma con la que todo el mundo acepta la situación.... ¿Se da cuenta la gente en Inglaterra, me pregunto, de nuestras condiciones? No termino de ver por qué hemos de ser nosotros los únicos en hacerlo....». Las raciones eran rudimentarias y casi todo el agua tenía que traerse de Egipto: no había pozos en Helles y solamente se disponía de un par de fuentes; en «Anzac» la escasez era incluso peor, a pesar de la planta que producía agua potable del mar. A veces los hombres eran racionados a menos de tres pintas por día incluyendo todas las comidas; todo esto en un área donde durante 16 horas al día el sol caía tan despiadadamente que las raciones que estaban al descubierto se derretían en los contenedores de hojalata. (Contrariamente, aunque el ejército turco sufría habitualmente escasez de casi todo, disponía sin embargo de gran abundancia de agua de las fuentes situadas en las tierras altas que ellos ocupaban.)

Por toda el área se extendía el olor de cadáveres pudriéndose, sobre los que vivía una plaga de moscas; a partir de junio, prácticamente todo el ejército tenía disentería, que en muchos casos resultó fatal. Se había intentado establecer hospitales en la

península, pero se había ocupado tan poco terreno que no resultaba posible. El hospital principal, cubierto con una carpa fue establecido en la isla de Lemnos, desde donde se había establecido un puente de buques hospital para trasladar los heridos más graves a Egipto, Malta o Gran Bretaña. Era tan grande la demanda requerida de los servicios médicos que apenas podían dar abasto. A partir de primeros de junio, el cuartel general de Hamilton se estableció en la isla de Imbros, donde estaba a suficiente distancia como para estar protegido del gran horror que significaba la vida en la península.

Un nuevo desembarco: la bahía de Suvla

Con este refuerzo, Hamilton tendría a su disposición aproximadamente 120.000 hombres (conside-



▲ *La existencia en Gallípoli era igualmente dura para todas las graduaciones: este agujero protegido con sacos*

terreros y cubierto con una lona era el cuartel general de la 4.ª Brigada australiana, debajo de Sari Bair.



◀ *Evacuación de heridos en Anzac: parte del terreno era tan agreste que era imposible utilizar camillas. A pesar de llevar a su compañero, este «cavador» conserva su rifle y la bayoneta calada.*

rablemente menos que los correspondientes a los efectivos de trece divisiones). Las nuevas tropas, sin embargo, no eran de la calidad de las que habían desembarcado en abril, sino que eran completamente inexpertas: las divisiones 10, 11 y 13 pertenecían al «New Army» y no contaban con personal experimentado, y la 53 y 54 eran «territoriales». Esto era especialmente malo si se tenía en cuenta la incompetencia del mando.

Churchill estaba a favor del desembarco de las nuevas formaciones en el istmo de Bulair, pero este plan fue rechazado, en parte, porque De Robeck pensó que el peligro de los submarinos en el golfo de Saros era demasiado grande. Hamilton decidió ampliar la cabeza de puente en «Anzac», pero debido a que el terreno ocupado estaba tan abarrotado, las nuevas fuerzas recibieron la orden de desembarcar en Suvla Bay, situada cinco millas al norte de la cueva de ANZAC. Se sabía que esta área estaba ligeramente defendida, y solamente había que cruzar previamente cuatro millas de terreno abierto antes de poder ocupar las tierras altas: Kiritch Tepe al norte, Tekke Tepe al noreste de Suvla Bay, y el espolón de Anafarta al este. De esta manera el flanco derecho turco podía ser sobrepasado y una incursión desde «Anzac» podría ocupar las estribaciones de Sari Bair y su punto elevado Koja Chemen Tepe, alias colina 971, considerada la clave del área, de «los Narrows» y, por tanto, de toda la campaña. Un desembarco efectuado con éxito en Suvla podía de esta manera conseguir en un solo avance lo que varios meses de campaña no habían podido lograr. Para

ayudar en el desembarco, Hamilton contaba con vehículos de desembarco blindados, especialmente contruidos, o «beetles», mayor observación aérea (globos e hidroaviones transportados en barcos) y, para sustituir la potencia de fuego de los buques de guerra que habían sido retirados, «monitors» o barcos de suelo plano armados con piezas de 14 pulgadas, y con ampollas a ambos costados para disminuir el efecto de los impactos de los torpedos. Tres viejos cruceros habían sido equipados de forma similar: el *Endymion*, el *Talbot* y el *Theseus*. Si bien la artillería de campaña de Hamilton era razonablemente fuerte (a finales de julio había 124 piezas en Helles, de las cuales más de la mitad estaban emplazadas en «Anzac»), no se contaba todavía con las armas más pesadas y los obuses de campaña necesarios para conseguir un gran efecto en las defensas turcas. (A finales de julio fue enviada a los Dardanelos una brigada de obuses, pero no llegó a tiempo para ayudar en el inicio del ataque.)

En el momento del desembarco inicial, Liman von Sanders tenía que cubrir un determinado número de lugares donde posiblemente podía efectuarse una nueva ofensiva aliada. A primeros de agosto mantenía tres divisiones en la costa asiática en Kum Kale; la península estaba dividida en las zonas norte y sur divididas por una línea que pasaba justo al sur de Gaba Tepe y Maidos, y que comprendía tres grandes fuerzas. Tres divisiones estaban estacionadas en Bulair, al mando de Feizi Bey, cubriendo el norte; otras tres divisiones en «Anzac», mandadas por Essad Pasha; cinco en el frente de

Helles al mando de Wehib Pasha (hermano de Esad), y dos al sur de Gaba Tepe, formando una conexión entre las fuerzas de Helles y «Anzac». Suvla estaba protegida por una pequeña fuerza conocida como el destacamento de Anafarta, de la que hablaremos más adelante. La situación personal de Mustafa Kemal en este periodo era difícil. Liman von Sanders respetaba su capacidad militar, pero no pudo ascenderle por razones políticas. Kemal dimitió dos veces a causa de las interferencias y las críticas de Enver Pasha realizadas en una de las últimas visitas periódicas a este al frente y, hasta que Enver no hubo partido, Kemal no pudo ser persuadido de retomar el mando de la 19 división en el frente de «Anzac». Tampoco la posición del mismo Liman von Sanders estaba segura: habiéndose percibido de que su única idea era atrincherarse y defenderse, el alto mando alemán le ordenó el 26 de julio que entregara el mando al mariscal de campo Von der Goltz y que volviera a Alemania para informar. Consiguió evitar el tomar este paso drástico, y el gran ataque aliado impidió que se produjera cualquier cambio en el mando, aunque Liman von Sanders se vio forzado a aceptar el apoyo de un ayudante, el coronel Von Lossow, nombrado para supervisar sus acciones.

Ataques de diversión

Hamilton planeó el desembarco de Suvla para el 6 de agosto y ordenó que se realizaran dos ataques de diversión simultáneos en Helles y «Anzac», para mantener ocupados a los turcos. La ofensiva de Helles puede describirse brevemente: en la tarde del 6 de agosto se efectuó el ataque principal sobre un frente de 1.200 yardas fuertemente fortificado situado en el centro de la posición turca. En vez de una demostración, se cambió el objetivo, en un intento de capturar de nuevo Krithia y Achi Baba. La sierra que se había ocupado fue recuperada por el contraataque turco, seguido de un ataque más fuerte realizado en la noche del 12 al 13 de agosto; sin embargo, los turcos fueron contraatacados a su vez por los británicos al día siguiente, y la posición quedó estabilizada. El ataque británico había sido por tanto un desperdicio, y lejos de atraer a más fuerzas turcas a la zona sur, no impidió el traslado de la 4.ª división turca a las proximidades de «Anzac», aunque al menos, fue suficiente para impedir el traslado de mayores refuerzos a la zona norte.

La operación realizada desde «Anzac» fue un caso completamente diferente. A las fuerzas estacionadas ya en «Anzac», Hamilton añadió la 13 división, que

junto con la brigada india 29 daba a Birdwood aproximadamente unos 40.000 hombres. Los refuerzos desembarcaron subrepticamente en la noche del 4 al 6 de agosto, y las tropas se alojaron secretamente en cuevas y trincheras recientemente construidas para que su presencia no fuera conocida por los turcos. El plan consistía en un ataque a Pino Solitario, al sur de la cabeza de puente de la ANZAC, utilizando un túnel subterráneo construido en secreto y que permitiría a la fuerza asaltante desembocar casi directamente en las posiciones turcas. Una vez convencidos los turcos de que éste era el ataque principal, se efectuaría el gran asalto después del anochecer más al norte, hacia Sari Bair, que se esperaba estuviera en las manos de la ANZAC a la mañana siguiente.

En la tarde del 6 de agosto tuvo lugar el asalto a Pino Solitario. El área desde el alto de Russel hasta el mar, al sur de la cabeza de puente fue mantenida por la 1.ª División australiana y las brigadas 1 y



► Soldado, del 7.º Batallón Victoria. Esta figura ilustra sobre el uso de símbolos de reconocimiento sobre el uniforme para facilitar la identificación en la acción: en este caso consistentes en brazaletes de calico blancos y un panel del mismo tejido en la parte de atrás de su guerrera justo por debajo del cuello, como se utilizó en el ataque a Lone Pine (Pino Solitario). (Dibujo de Mike Chappell).



3 de caballería ligera; el ataque a Pino Solitario lo realizó la 1.^a Brigada australiana reforzada por los 7 y 12 Batallones de la 2.^a y 3.^a Brigadas respectivamente. Fue un asalto desesperado realizado a lo largo de un frente de sólo 220 yardas, contra trincheras fuertemente construidas y techadas para formar puestos fortificados. Gran parte de los combates se libró literalmente cuerpo a cuerpo y en medio de una extrema confusión; duró hasta el último de los diversos contraataques turcos realizado el 9 de agosto, aunque desde la tarde del 6 de agosto Pino Solitario estaba en manos australianas. Siete cruces Victoria se concedieron en esta acción; la brigada australiana número 1 sufrió más de 1.700 bajas de un total de 2.900 hombres, el 2.^o Batallón sufrió un 74 por 100 de bajas, pero aguantaron en su posición. Aparte de ésta se realizaron otras acciones en secciones diferentes del frente de «Anzac», la más notable fue la carga de la 3.^a Brigada de caballería ligera en la mañana del 7 de agosto en el alto de Russel, situado al norte y por encima de Pino Solitario. En una campaña marcada por la falta de dirección y la valentía, esta operación se mantiene quizá a la cabeza en ambas categorías: en número absolutamente insuficiente para esa misión y contra posiciones de gran fortaleza, los hombres de la caballería ligera cargaron en repetidas oleadas resultando masacrados. Su heroísmo es tan inimagi-

▲ *Infantería australiana esperando para atacar en Lone Pine. La dificultad y las inhóspitas*

características del terreno están gráficamente ilustradas.

nable como las órdenes que recibieron, oleada tras oleada, hacia una misión que era literalmente suicida. Las tres cuartas partes de una brigada de 600 hombres cayeron en sólo 15 minutos.

El intento de evasión de Sari Bair

Tan pronto como la operación en Pino Solitario hubo comenzado, dos columnas al mando del general sir Alexander Godley iniciaron su avance sobre las estribaciones de Sari Bair, la columna derecha estaba mandada por el general de brigada F.E. Johnston, la izquierda por el general H.V. de división Cox, de la 29 Brigada india. Era una tarea de una inmensa dificultad, pues el avance se hacía en su mayor parte de noche y sobre un terreno montañoso que hubiera sido difícil atravesar a la luz del día y sin oposición. Ninguna de las dos columnas avanzando hacia el norte y al este desde «Anzac» podían mantener la marcha programada; la columna izquierda se detuvo cuando el general de brigada John Monash de la 4.^a Brigada australiana convenció a Cox de que sus hombres estaban exhaustos.

La columna derecha continuó su avance y comenzó a establecerse en el espolón del Rododendro (llamado así por las adelfas que allí crecían), que consistía en una prominencia del terreno al oeste de los puntos más elevados de la sierra de Sari Bair, que eran, desde el noreste del espolón del Rododendro, y en altitud creciente los siguientes: Chunuk Bair, la colina «Q», y Koja Chemen Tepe.

A primeras horas de la mañana del 7 de agosto, Mustafa Kemal se dio cuenta de que se estaba produciendo una gran ofensiva y envió a su 19 división a ocupar la estribación principal de Sari Bair, mientras que Essad Pasha envió al coronel Kannengiesser (de la 9.ª división que había estado vigilando la costa al sur de Gaba Tepe por si se producía un desembarco allí), con dos regimientos a la misma zona. Liman von Sanders ordenó al mismo tiempo a Feizi Bey, en Bulair, que enviara un refuerzo al sur a la mayor velocidad posible. Hasta que llegaron, esa área había estado disponible para ser conquistada; sin embargo, Johnston, al mando de la columna derecha detuvo a sus hombres, y cuando Godley insistió para que continuara, los refuerzos turcos habían ya detenido cualquier posibilidad de avance.

El 8 de agosto las dos columnas recibieron órdenes para avanzar, Cox para ocupar la colina «Q» y Koja Chemen Tepe, y Johnston para tomar Chunuk Bair. Cox dividió sus 13 batallones en cuatro columnas, pero ninguna avanzó lo suficiente para poder apoyar al 1/6 de los Gurkhas (de la 29 brigada india) que habían avanzado solos. Sin contar con ningún apoyo, el comandante C.J.L. Allanson, del 1/6.º regimiento decidió intentar por su cuenta la captura de la colina «Q», consiguiendo atrincherarse casi en la cresta, pero dado que Godley no se había enterado de este logro, canceló el ataque dejando aislado a Allanson. Mientras tanto, la fuerza de Johnston presionó hacia Chunuk Bair, cuya cima fue tomada por compañías del batallón Wellington (de la brigada de infantería neozelandesa). Desde ahí podían verse las aguas de los Narrows; el objetivo parecía estar al alcance de la mano, pero la colina «Q» dominaba Chunuk Bair y desde allí los turcos abrieron un fuego devastador desde ambos lados; las dos compañías Wellington resistieron hasta resultar prácticamente aniquiladas.

El 9 de agosto Godley lanzó un nuevo ataque, la columna de Johnston asaltaría Chunuk Bair, la de Cox la colina «Q» y el terreno que quedaba entre ambas estaría a cargo del general de brigada A.H. Baldwin, al mando de la 38 brigada (de la 13 división) que aún no había participado en la acción. El

avance de éste último fue retrasado debido al inadecuado reconocimiento del difícil terreno; las fuerzas de Johnston encontraron gran resistencia y el ataque de Cox fue suspendido al no aparecer Baldwin. Allanson, aún sin apoyos, realizó un nuevo ataque con cobertura de fuego procedente de los buques estacionados en la bahía y de la artillería ligera estacionada en tierra. Cuando cesó el bombardeo, el regimiento 1/6.º de los Gurkhas irrumpió en la colina y la tomó en un desesperado combate cuerpo a cuerpo; pero una salva de proyectiles, procedente casi con toda seguridad de los buques ingleses, cayó en medio de los Gurkhas. Abrumados por esta catástrofe, se retiraron a sus posiciones de partida, y habiendo resultado herido Allanson en la melé, resistieron bajo el mando del oficial médico de la unidad, repeliendo cinco cargas turcas que consiguieron llegar a menos de 15 yardas de su posición. Al anochecer del 9 de agosto, los maltrechos neozelandeses de Chunuk Bair fueron relevados por el 6.º regimiento de Loyal North Lancashire y el 5.º de Wiltshire (pertenecientes a las 38 y 40 brigadas respectivamente), y el día 10 August Kemal lanzó un contraataque que recuperó la posición con un coste de aproximadamente 5.000 bajas turcas. Lo desesperado de su ataque reflejaba la crítica naturaleza de la situación: Chunuk Bair representaba una amenaza para toda la posición turca. Como escribió Ian Hamilton en su último despacho, los defensores mantuvieron «las viejas tradiciones de su raza» y murieron en su puesto, aunque inútilmente. Al final, solamente quedó el 1/6.º de los Gurkhas en las estribaciones superiores, de donde se retiraron, contra su voluntad, seis horas después que los restos de las demás unidades.

La «evasión de Anzac» a la sierra de Sari Bair no era una operación imposible, aunque sí de extrema dificultad, en la que el coraje de los soldados se vio frustrado por la ineptitud del mando y por una inexorable oposición. El total de las bajas británicas en esta operación realizada del 6 al 10 de agosto, alcanzó 12.000; la 13 división perdió 6.000 hombres de los 10.500 que participaron, y los regimientos 9.º de Warwickshire y 9.º de Worcestershire pertenecientes a la 38 brigada, notificaron haber perdido a todos sus oficiales. Sin embargo, se había ganado algún terreno, lo que ayudaría a establecer posteriormente una cabeza de puente más grande, pero el intento de tomar Sari Bair había fracasado. La mayor tragedia es el hecho de que su objetivo original, que consistía en cubrir los desembarcos en Suvla había sido traicionado por una conducción aún peor de la operación.

SUVLA

La bahía de Suvla tenía tres playas que habían sido denominadas «A», «B» y «C», para el desembarco del 9.º cuerpo de ejército de Stopford. La playa «A» estaba dominada por las estribaciones de Kiritch Tepe y por una prominencia menor llamada la colina 10; las playas «B» y «C» quedaban dominadas por la colina Chocolate (denominada así por su color) y la colina de Lala Baba. Entre la playa «A» y las playas «B» y «C» se encontraba el lago salado de Suvla, que en el verano estaba seco y brillante. Las playas no eran difíciles de recorrer, y la posición no estaba fortificada ni contaba con una fuerte guarnición. La única fuerza turca encargada de cubrir el área era el destacamento de Anafarta, al mando del mayor bávaro Willmer, y que estaba desplegado como sigue: en Kiritch Tepe, dos compañías de la gendarmería de Gallípoli; en la colina 10 tres compañías de la gendarmería de Broussa; en Lala Baba una compañía del 1/31 regimiento (que tenía un puesto de guardia en Punto Nibrunesi, la punta de tierra situada al sur de la bahía de Suvla); en las colinas Chocolate y Green, tres compañías pertenecientes al mismo batallón; y la de reserva situada alrededor de la colina «W» y de Baka Baba, al este del área del desembarco. En total, Willmer contaba con 1.500 hombres con los que oponerse a los 25.000 de Stopford.

Era fundamental que el desembarco de Suvla no fuera considerado como un fin en sí mismo, pues las colinas adyacentes que dominaban la playa tenían que ser aseguradas en la etapa inicial, lo que, al contar con tan pocos defensores, no hubiera representado ninguna dificultad insuperable para un jefe resuelto. Sin embargo todo salió mal desde el principio. Las disposiciones del desembarco fueron planeadas con tanto detalle que el aspecto más amplio de la operación quedó sumergido en aquellas; y en todo caso, Stopford no era el hombre adecuado para llevar a cabo tal misión. Éste tampoco fue ayudado por Hamilton, cuyas órdenes a Stopford establecían que el primer objetivo debía ser el de poner las tropas en tierra y sólo entonces considerar el avance a las colinas alrededor o la ayuda a la evasión desde «Anzac» hacia el sur. Debido a la in-

competencia de Stopford y a la errónea naturaleza de las órdenes de Hamilton, la operación estaba condenada desde el principio.

El desembarco comenzó a última hora de la tarde del 6 de agosto, las brigadas 32 y 33 (de la 11 división) desembarcaron, como estaba planeado, en la playa «B», y tomaron Lala Baba. Podían haber continuado avanzando hasta la colina 10, pero nadie estaba seguro de su posición y se descartó el efectuar un avance en la oscuridad. La 34 brigada (de la 11 división) se suponía que debía desembarcar más al norte, en la playa «A», pero igual que ocurriera en «Anzac», hubo un error en la selección de la playa y realmente desembarcaron al sur de la playa «A», a lo largo de la lengua de tierra que separaba el lago Salado del mar. La 30 y 31 brigadas (de la 10 división) deberían desembarcar a la mañana siguiente (7 de agosto) en la playa «A», para que una vez en tierra pudieran iniciar su avance y asegurar Kiritch Tepe, mientras que la 11 división montaba la mitad sur de la pinza que se encargaría de ocupar las colinas Chocolate y Green y avanzar juntas tierra adentro hacia Tekke Tepe. Sin embargo, en vez en la playa «A», algunas unidades de la 10 división fueron desembarcadas en otra playa, y el resto en la «C», prácticamente encima de la 11 división, con lo que se produjo el caos. La mano conductora necesaria para establecer el orden se hallaba ausente; Hamilton estaba en Imbros, esperando noticias y Stopford ni siquiera había desembarcado en Suvla, sino que estaba dirigiendo la operación desde la corbeta *Jonquil*. Después de que el desembarco inicial se encontrara en tierra sin sufrir una sola pérdida, se produjo una continua cortina de fuego de fusil dirigida hacia las playas, procedente de la pequeña fuerza de Willmer.

Liman von Sanders pensó que su posición era desesperada. Calculaba que ninguna tropa podría acudir a reforzar a Willmer en 36 horas como mínimo, y cuando llegaran, en particular el refuerzo de Feizi Bey desde Bulair (las 7 y 12 divisiones), estarían exhaustas después de su forzada marcha. Los refuerzos al área de Suvla/Anzac, procedentes de Krithia, y los que habían recibido la orden de cru-

Bahía de Suvla y la evasión de ANZAC

1. Ataque de entretenimiento efectuado desde las líneas aliadas en Helles, por el 8.º Cuerpo de ejército británico (4 divisiones) (a la izquierda y centro de la posición aliada) y el cuerpo de ejército francés (2 divisiones) (a la derecha de la posición aliada).

2. Fuerzas turcas manteniendo la línea de frente en Helles (5 divisiones).

3. Evasión de Anzac por el cuerpo de ejército ANZAC (3 divisiones): estratagema en Lone Pine, y dos ataques al noreste sobre las estribaciones de Sari Bair.

4. Línea de frente turca en Anzac (3 divisiones).

5. Contraataque llevado a cabo por la 19 División turca contra el ataque del ANZAC a Sari Bair.

6. Fuerzas turcas en el centro de la península (3 divisiones).

7. Refuerzos turcos al frente de Anzac, inicialmente 2 regimientos.

8. Desembarco en Suvla del 9.º cuerpo británico (3 divisiones).

9. Posiciones del destacamento turco de Anafarta; inicialmente las únicas fuerzas disponibles para oponerse al desembarco de Suvla.

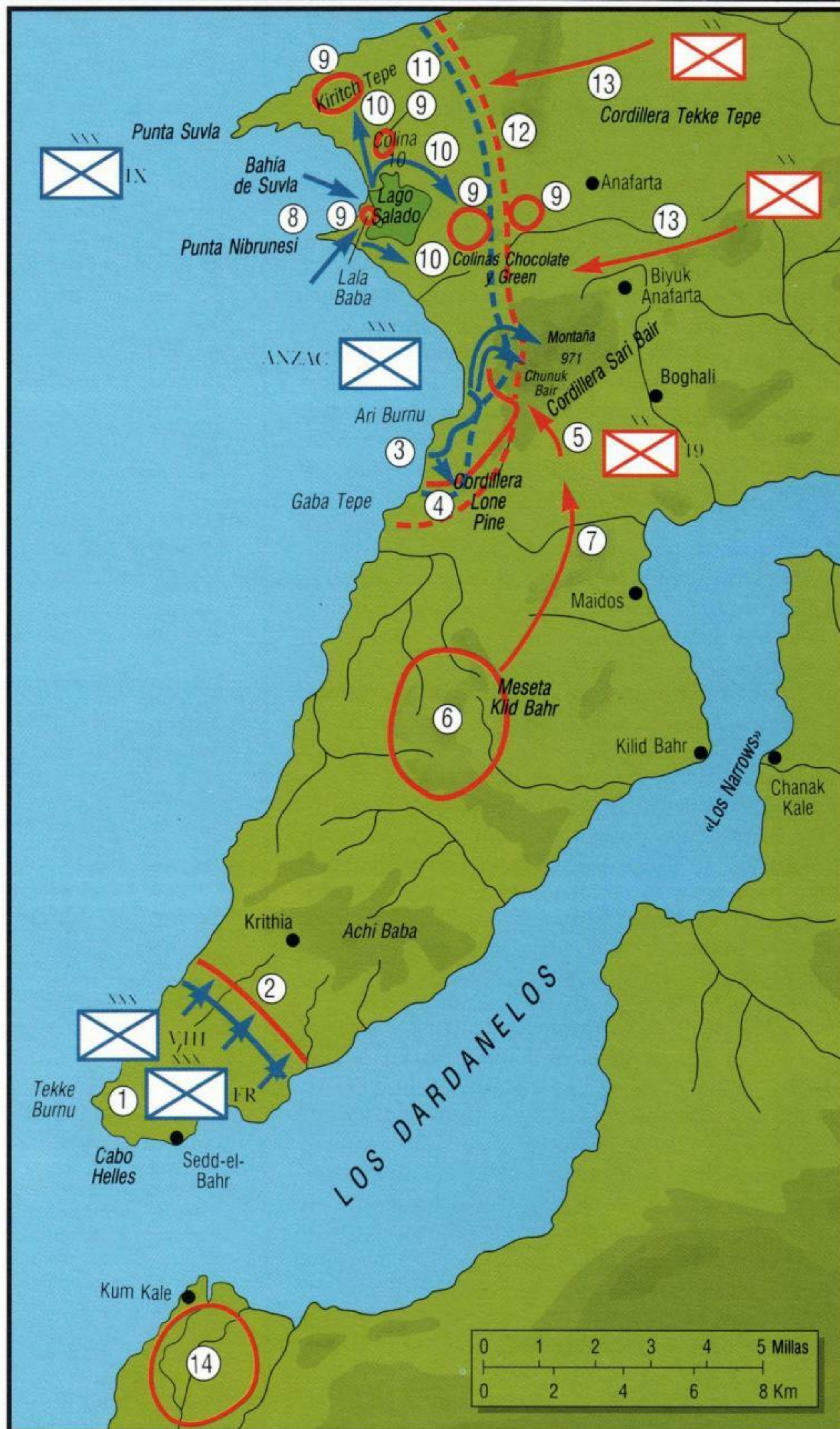
10. Avances británicos desde la cabeza de playa de Suvla.

11. (línea de puntos): última línea de frente de las fuerzas británicas/ANZAC a continuación de la unión de las cabezas de playa de Suvla y Anzac.

12. (línea de puntos): última línea de frente turca, opuesta a la de Suvla/ANZAC.

13. Refuerzo turco inicial desde Bulair (7.º y 12 divisiones, de Feizi Bey).

14. Fuerzas turcas mantienen la costa asiática, Kum Kale y más al sur (3 divisiones).



zar desde Chanak, en la costa asiática, llegarían aún más tarde. A pesar de la confusión creada en Suvla, un decidido avance británico podría aún haber alcanzado el objetivo del desembarco, pero Stopford era cualquier cosa menos decidido, sintiéndose aliviado por el hecho de que sus tropas estuvieran en tierra y de que Hamilton le hubiera comunicado que había funcionado «espléndidamente».

Dado que no se había hecho nada en Suvla desde la toma de la colina Chocolate, el anochecer del día 7, Hamilton envió a un oficial. Puesto que esto tampoco dio resultado, Hamilton decidió ir a comprobar por sí mismo. Stopford se encontraba aún a bordo del *Jonquil* descansando debido a que tenía una contractura en una pierna, y no acompañó a Hamilton a tierra, en donde éste encontró a las tropas descansadas aunque no listas para avanzar; cuando por fin, ante una orden personal de Hamilton, se organizó una fuerza para avanzar hacia las próximas colinas, las tropas exhaustas de Feizi Bey ya habían llegado y ocupado las estribaciones. El contraste entre las actitudes de los dos comandantes en jefe fue notable: mientras que Hamilton se movió solamente cuando la situación era prácticamente irremediable, Liman von Sanders había estado activo desde el comienzo y acudió personalmente para acuciar la llegada de Feizi Bey, y cuando éste le dijo que sus hombres no estaban en condiciones de atacar inmediatamente, Liman von Sanders le cesó y nombró a Mustafa Kemal como comandante general. Si Hamilton hubiera actuado con una determinación similar, el resultado podía haber sido diferente; pero su carácter no era lo suficientemente despiadado como para cesar instantáneamente a subordinados incompetentes. Como Kannengiesser escribiría más tarde, la puerta de la victoria se mantuvo abierta para Stopford, pero este se negó a entrar; cuando Hamilton intervino, era demasiado tarde.

Se dio la orden de efectuar un ataque general para el 9 de agosto, pero para esa fecha, los refuerzos turcos estaban ya, en su mayor parte, establecidos en sus posiciones. El avance fue realizado por la 11 división más la 31 brigada (de la 10 división) y las unidades de vanguardia de la 53 división (Welsh) que estaba desembarcando para acudir en apoyo de las otras. Cuando el batallón avanzado de la 32 brigada (el 6.º regimiento East Yorkshire que era el batallón pionero de la división) alcanzó la cresta del objetivo, encontró a los refuerzos turcos posicionados; como destacaría la «Historia Oficial» a pesar del imperdonable retraso de dos días desde que se había desembarcado, la carrera por Tekke Tepe se perdió por menos de 30 minutos. El

ORDEN DE BATALLA

**El desembarco en Suvla,
6/7 de agosto de 1915
(sólo se citan las unidades principales)**

10 División (Irish)

29 Brigada: 10 Regimiento Hampshire; 6 Regimiento Royal Irish Rifles; 5 Connaught Rangers; 6 Leinster Regimiento
30 Brigada: 6 y 7 Royal Munster Fusiliers; 6 y 7 Regimientos Royal Dublin Fusiliers.
31 Brigada: 5 y 6 Royal Inniskilling Fusiliers; 5 y 6 Royal Irish Fusiliers.
Batallón de vanguardia: 5 Regimiento Royal Irish.

11 División (Northern)

32 Brigada: 9 Regimiento West Yorkshire; 6 Green Howards; 8 Regimiento Duke of Wellington; 6 Regimiento York y Lancashire.
33 Brigada: 6 Regimiento Lincolnshire; 6 Regimiento Border; 7 Regimiento South Staffordshire; 9 Batallón Sherwood Foresters.
34 Brigada: 8 Batallón Northumberland Fusiliers; 9 Batallón Lancashire Fusiliers; 5 Regimiento Dorsetshire; 11 Regimiento Manchester.
Batallón de vanguardia: 6 Regimiento East Yorkshire.

13 División (Western)

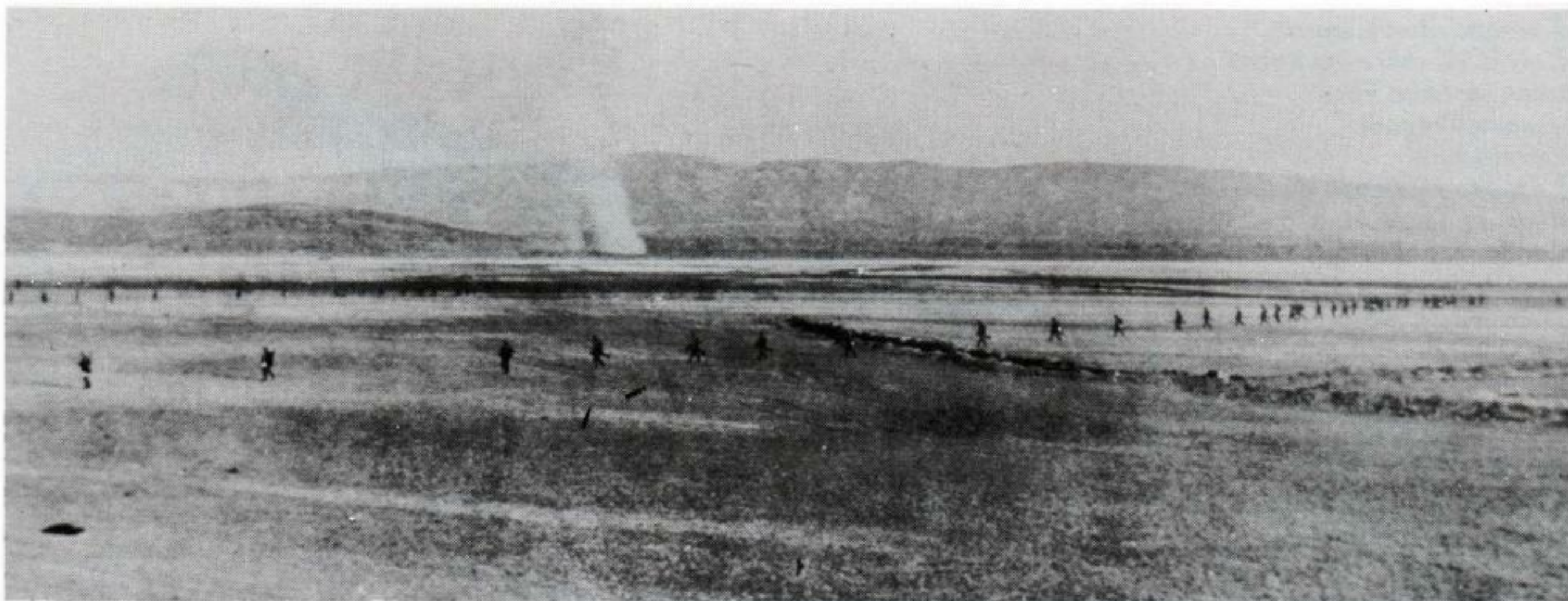
38 Brigada: 6 Regimiento King's Own; 6 Regimiento East Lancashire; 6 Regimiento South Lancashire; 6 Regimiento Loyal North Lancashire.
39 Brigada: 9 Regimiento Royal Warwickshire; 7 Regimiento Gloucestershire; 9 Regimiento Worcestershire; 7 Regimiento North Staffordshire.
40 Brigada: 8 Regimiento Cheshire; 8 Batallón Royal Welsh Fusiliers; 4 Batallón South Wales Borders; 5 Regimiento Wiltshire.
Batallón de vanguardia: 8 Regimiento Welsh.

53 División (Welsh)

158 Brigada (North Wales): 5, 6 y 7 Batallón Royal Welsh Fusiliers; 1 Regimiento Hereford.
159 Brigada (Cheshire): 4 y 7 Regimientos Cheshire; 4 y 5 Regimientos Welsh.
160 Brigada (Welsh Border): 2/4 Regimiento Queens; 4 Regimiento Royal Sussex; 2/4 Regimiento Royal West Kent; 2/10 Regimiento Middlesex.

54 División (East Anglian)

161 Brigada (Essex): 4, 5, 6 y 7 Regimientos Essex.
162 Brigada (East Midland): 5 Regimiento Bedfordshire; 4 Regimiento Northamptonshire; 10 y 11 Regimientos London.
163 Brigada (Norfolk y Suffolk): 4 y 5 Regimientos Norfolk; 5 Regimiento Suffolk; 8 Regimiento Hampshire.



▲ Tropas británicas avanzan en oleadas a través del lago salado hacia las posiciones turcas; se aprecia el terreno extremadamente despejado de Suvla. Es visible al fondo el humo procedente de los proyectiles al estallar.

► Suvla: copia de una acuarela dibujada por Normal Wilkinson, en la que se muestra la vista desde la colina Chocolate sobre la bahía y hasta la isla de Samotracia, al fondo. A la izquierda está la colina de Lala Baba, y hacia la mitad el seco lago Salado. En esta copia un veterano de Suvla ha marcado a lápiz la ruta de su ataque personal en la colina Chocolate, mostrando las características de tal avance, extremadamente expuesto.

► Muelles y plataformas de desembarco construidas en Suvla.



1 Ataque diversionario del ANZAC sobre las líneas turcas en Lone Pine (primera Brigada australiana).

2 Ataque realizado en dos columnas desde Anzac sobre la sierra de Sari Bair (División australiana y Nueva Zelanda, 29 Brigada india y unidades de la 13 División).

3 Contraataque turco al ataque a Sari Bair (19 División).

Disposiciones del Destacamento de Anafarta:

4 Dos compañías de la Gendarmería Gallípoli.

5 Tres compañías de la Gendarmería Broussa.

6 Tres compañías del 1/31 regimiento.

7 Una compañía del 1/31 regimiento con un puesto de guardia en Punto Nibrunesi.

8 Reserva del destacamento de Anafarta (1.500 hombres).

9 Desembarco de la 34 Brigada el 6 de agosto.

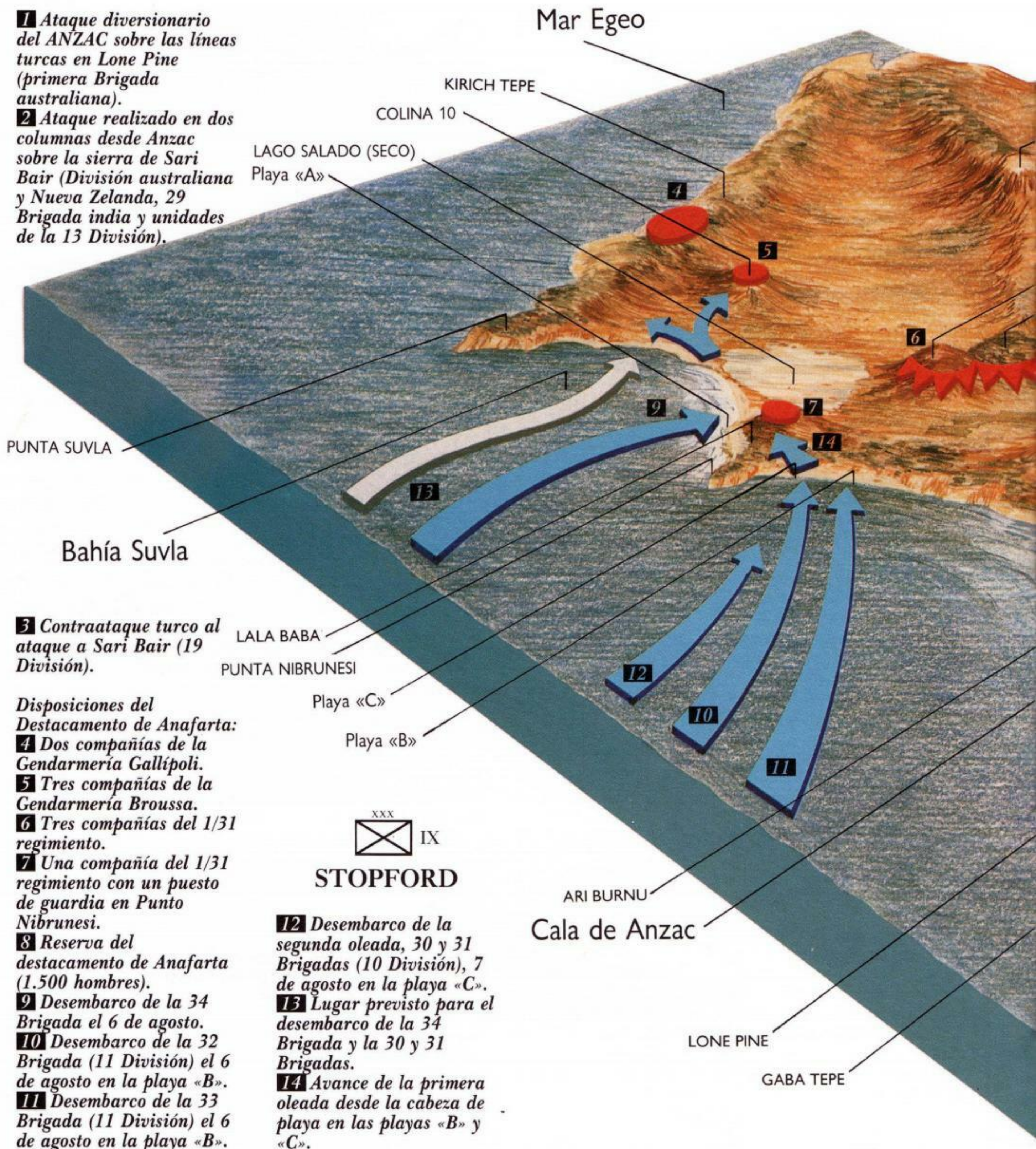
10 Desembarco de la 32 Brigada (11 División) el 6 de agosto en la playa «B».

11 Desembarco de la 33 Brigada (11 División) el 6 de agosto en la playa «B».

12 Desembarco de la segunda oleada, 30 y 31 Brigadas (10 División), 7 de agosto en la playa «C».

13 Lugar previsto para el desembarco de la 34 Brigada y la 30 y 31 Brigadas.

14 Avance de la primera oleada desde la cabeza de playa en las playas «B» y «C».

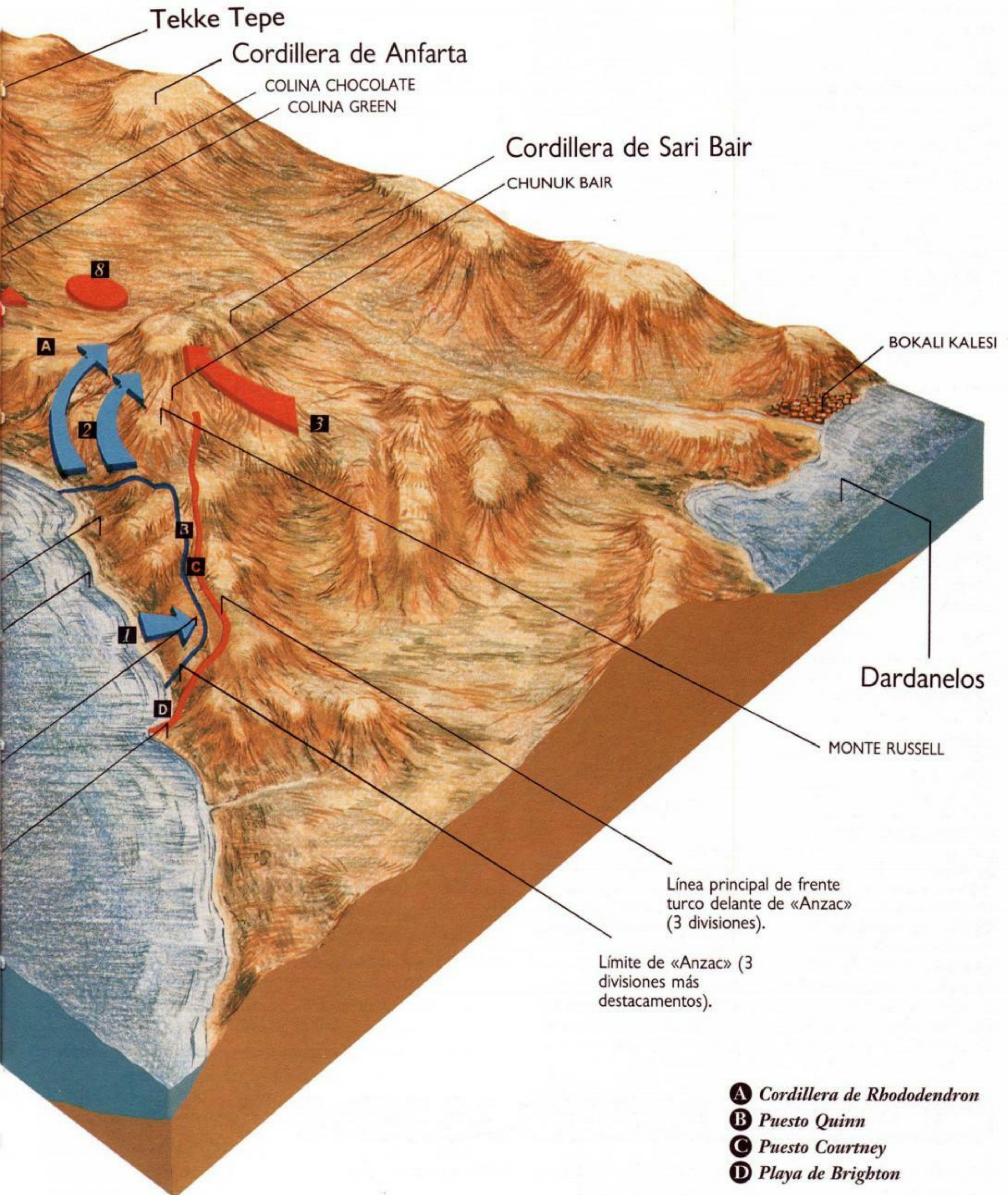


XXX
IX
STOPFORD

XXX
ANZAC
BIRDWOOD

BAHÍA DE SUVLA Y «ANZAC»

Operaciones del 6/7 de agosto de 1915: el desembarco de Suvla y el intento de evasión de Anzac





▲ Una conexión con los buenos tiempos del viejo ejército victoriano era el coronel John R. Harvey, que en el siglo anterior había sido un ejemplo auténtico de una de esas raras criaturas, un «caballero chusquero». En una carta de condolencia por la muerte de Harvey, un camarada escribía: «Ningún soldado que haya tenido el privilegio de servir bajo su mando

podrá nunca olvidar su poderosa y patriótica inspiración; quizá uno de sus más valiosos esfuerzos fuera su llegada a «Anzac»; los pocos que estaban presentes no olvidarán nunca la recepción que le ofrecieron los que quedaron del 4.º de Norfolk».

intento de la 10 división sobre Kiritch Tepe fue mandado detenerse de repente y las tropas comenzaron a atrincherarse. Lo mismo hizo Stopford: Hamilton le encontró supervisando la construcción de refugios en vez de estar dirigiendo la batalla que estaban librando sus tropas. El intento efectuado por la 53 división de tomar la colina de la Cimitarra (situada entre el lago salado y el monte de Anafarta), realizado el día siguiente también fracasó.

Un nuevo estancamiento

En este momento de la batalla debería resultar obvio que la operación no había tenido éxito. La «evasión de Anzac» no había logrado apenas nada, y aunque la cabeza de playa de Suvla estaba asegurada, las colinas que la rodeaban estaban aún ocupadas por los turcos y rodeaban a los británicos. Como resaltaba el corresponsal de guerra Ellis Ashmead-Bartlett, los británicos habían realizado un nuevo desembarco y cavado una nueva tumba. Se habían sufrido 18.000 bajas a cambio de una pequeña ganancia; sin embargo, a pesar de la inactividad de Stopford y de su desconfianza en la 53 división y en la recientemente llegada 54 división, al ser fuerzas no profesionales carentes de entrenamiento, se continuarían lanzando más ofensivas en Suvla.

En la primera de estas ofensivas, la del 12 de agosto, ocurrió uno de los pequeños misterios de la campaña. En un avance realizado con la intención de preceder a un ataque a nivel de división el día siguiente, la brigada 163 (de la 54 división) avanzó hacia Kujuk Anafarta. En esta operación desapareció el 1/5.º regimiento de Norfolk; como escribió Hamilton en su despacho, fue «una cosa muy misteriosa», ya que «ninguno de ellos volvió jamás». Las investigaciones realizadas después de la guerra no resolvieron el problema, y la desaparición de parte del batallón se ha «explicado» incluso con teorías de actividad extraterrestre y naves espaciales. Más de cien cuerpos serían encontrados posteriormente en una fosa común, pero el hecho de que los turcos negaran cualquier conocimiento acerca de la unidad y que surgiera el rumor de que todos habían recibido disparos en la cabeza, sólo sirve para crear mayores especulaciones. La idea de que los restos encontrados por la unidad de registro de fosas puede representar una atrocidad que los turcos deseaban esconder, es más probable que las absurdas historias de nubes misteriosas y objetos volantes no identificados, pero no está fundada sobre pruebas mucho más firmes. Sin embargo, sirve para ilustrar la confusa naturaleza de la lucha que se libraba en

ORDEN DE BATALLA

Refuerzos después de Suvla (sólo se citan las unidades principales)

2.ª División Montada

- 1.ª Brigada (1 South Midland): Caballería Warwickshire; Husares Royal Gloucestershire; Caballería Worcestershire.
- 2.ª Brigada (2 South Midland): Husares Royal Buckinghamshire; Caballería Dorsetshire; Caballería Berkshire.
- 3.ª Brigada (Notts y Derby): Sherwood Rangers; Husares South Notts; Caballería Derbyshire.
- 4.ª Brigada (London): 1 y 3 de Caballería County of London; 1 Caballería City of London.
- 5.ª Brigada: Caballería Hertfordshire; 2 de Caballería County of London.

(La 2.ª División Montada se reorganizó y reforzó en septiembre de 1915):

- 1.ª Brigada Montada: 1 Regimiento South Midland (anteriormente 1.ª Brigada); 2.º Regimiento South Midland (anteriormente 2.ª Brigada); 5.º Regimiento de Caballería (anteriormente 5.ª Brigada).
- 2.ª Brigada Montada: 3 Regimiento Notts y Derby (anteriormente 3.ª Brigada); 4.º Regimiento London (anteriormente 4.ª Brigada).
- 1.ª Brigada Scottish Horse Mounted: 1, 2/1, 3/1 Scottish Horse.
- 1.ª Brigada Highland Mounted: Caballería Fife y Forfar; 1 y 2 Lovat's Scouts.

2.ª División Australiana

- 5.ª Brigada Australiana: 17-20 Batallones New South Wales.
 - 6.ª Brigada Australiana: 21-24 Batallones Victoria.
 - 7.ª Brigada Australiana: 25 Batallón Queensland, 226 Batallón Queensland y Tasmania, 27 Batallón S. Australia, 28 Batallón W. Australia.
- Tropas Divisionarias: 13 Batallón Victoria Light Horse.

Brigada Montada South-Eastern

Caballería Royal East Kent; Caballería West Kent; Caballería Sussex.

2.ª Brigada Montada South-Western

Caballería West Somerset; Caballería Royal 1st Devon; Caballería Royal North Devon.

Brigada Montada Eastern

Welsh Horse; Caballería Norfolk; Husares Loyal Suffolk.

Brigada Montada Lowland

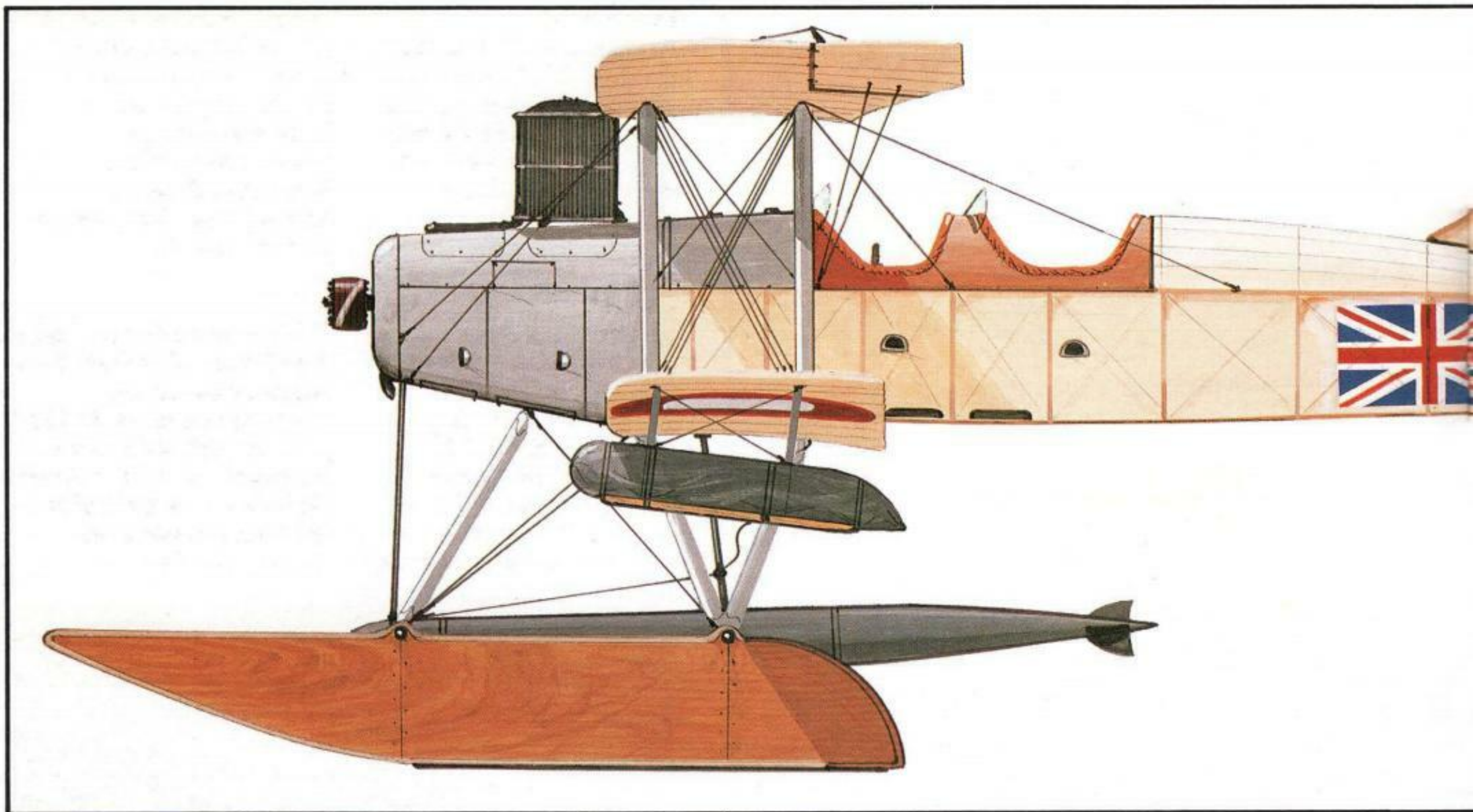
Caballería Ayrshire; Caballería Lanarkshire.

la península de Gallípoli, en medio de un terreno tan agreste que lo sucedido en muchos aspectos de los combates nunca podrá ser descifrado. Otro nuevo e infructuoso intento se efectuó el 15 de agosto sobre Kiritch Tepe por la 10 división, pero antes de que fuera llevada a cabo se produjeron por fin cambios en el alto mando. Hamilton, con mucho retraso, se puso en contacto con Kitchener y le sugirió que Stopford fuera relevado; Kitchener le contestó que tres buenos generales (Byng, Maude y Fanshawe) estaban de camino desde el frente occidental, por lo que Hamilton cesó a Stopford y le reemplazó por el general de división de Lisle, anteriormente jefe de la 29 división en Helles. De Lisle era un duro combatiente, aunque no poseía una gran visión, pero su toma del mando del 9.º cuerpo causó a Hamilton otros problemas. El teniente general sir Bryan Mahon, de la 10 división, era más antiguo que De Lisle y se negó a ponerse a sus órdenes, abandonando su división en mitad de la campaña. El general de división F. Hammersley, de la 11 división también abandonó, el 23 de agosto en estado de colapso. Ni siquiera la sustitución de los generales incompetentes podía salvar una situación que era irremediable.



► Un dibujo de David Barker que resume el indomable espíritu de los ANZAC: «¿Estás herido amigo?» «¿Crees que hago

esto por diversión?». Obsérvense las siglas «SB» (camillero) en el brazalete.



A pesar de todo, Hamilton decidió realizar otro asalto a Suvla, para lo cual trasladó a la veterana 29 división desde Helles. Esta formación tenía justa fama, pero ya no era la unidad que había sido, desgastada como estaba por las bajas y la enfermedad. Recibió el apoyo de la recientemente llegada de Egipto 2.ª división montada, compuesta por regimientos de caballería sirviendo como infantería. Esta fue la última gran batalla de la campaña.

El ataque estaba programado para el 21 de agosto, en presencia de Hamilton pero con De Lisle como jefe al mando. El ataque principal se efectuaría sobre el espolón de Anafarta, a la derecha por las brigadas 32 y 34 (de la 11 división) sobre la colina «W», y a la izquierda por la 29 división: la brigada 86 a la izquierda de la colina «W» y la brigada 87 sobre la colina de la Cimitarra. Las 53 y 54 divisiones deberían mantener el frente a la izquierda de la 29 división, y la 2.ª división montada actuaría como reserva. Se realizaría un ataque de apoyo desde «Anzac» sobre la colina 60 por la brigada india

◀ El capitán Phil Fry del décimo de caballería ligera. Viste un uniforme de campaña típico, que incluye la camisa con la parte inferior de las mangas cortadas, y gorra

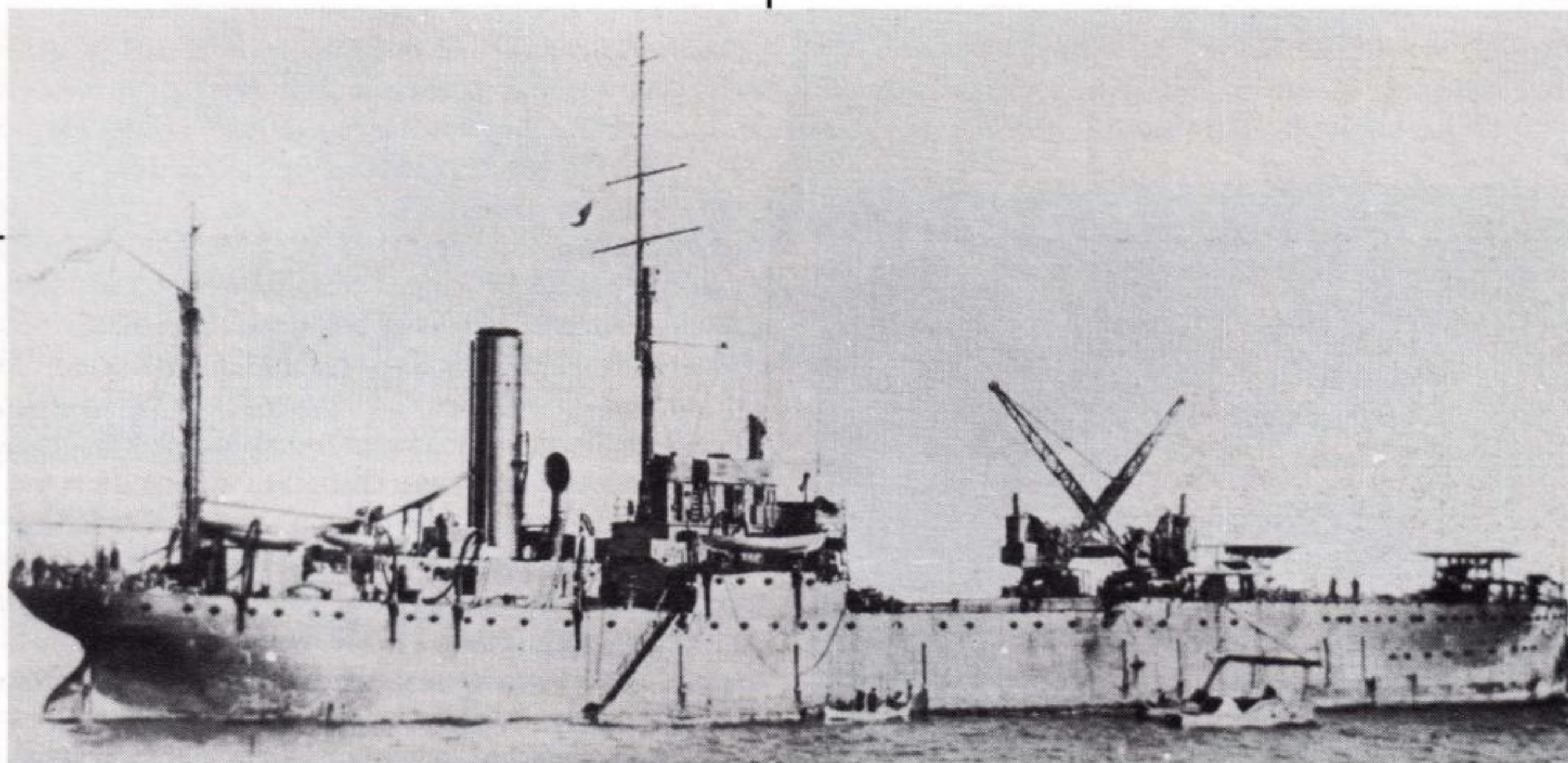
a la que se ha añadido un trozo de tela para proteger el cuello. Fry resultó muerto el 29 de agosto en una carga a la colina 60.



◀ **Short 184.** Originariamente *Almiralty Type 184, S106*, solamente tenían alerones en las alas superiores pintado cuando estaba embarcado a bordo del portahidroaviones *HMS Benmy-Chree* en 1915. El 15 de agosto, el 184 tomó parte en una misión de lanzamiento de torpedos sobre el golfo de Saros y atacó con éxito a un remolcador turco refugiado en *False Bay*. Junto con el Short 842, que hundió otro buque turco aquel mismo día, el número 184 merece su lugar en la historia, puesto

que las operaciones en las que ambos aeroplanos participaron fueron los únicos ataques aéreos lanza torpedos que concluyeron con éxito durante la Primera Guerra Mundial. (Dibujo de Ray Rimell).

▼ Un nombre famoso en la Royal Navy: *Ark Royal*, un buque ex mercante, comprado en mayo de 1914 para ser utilizado como transporte de hidroaviones. Los aviones se utilizaban primordialmente para reconocimiento.



29, diversas unidades de las 10 y 13 divisiones y por el regimiento de rifles montados de Nueva Zelanda. Los turcos se habían atrincherado delante del espolón de Anafarta, por lo que era necesario realizar un fuerte bombardeo, pero la artillería de que se disponía era insuficiente (32 piezas de campaña, 8 piezas de 60 libras, 8 obuses de 5 pulgadas, 8 ametralladoras de montaña y fuego naval, incluido el de los buques *Swiftsure* y *Vengeance*). Pero una densa niebla oscurecía la posición que había de ser bombardeada, dificultando la puntería de la artillería; Hamilton consideró suspender el avance, pero finalmente permitió que continuara. Como era previsible, no tuvo éxito. La 11 división fue incapaz de alcanzar sus objetivos, en parte debido a que algu-

nas de sus unidades se extraviaron y por tanto no pudieron apoyar el avance de la 29 división sobre la colina de la Cimitarra. Otras unidades alcanzaron su objetivo, pero fueron repelidas por el fuego enemigo. Mientras tanto, la 2.ª división montada avanzó atravesando a campo abierto en apoyo de la acción, sufriendo grandes pérdidas debidas al fuego de la artillería. La fuerza al completo tuvo que replegarse sufriendo grandes pérdidas (5.300 hombres de un total de 14.300), sin conseguir ningún progreso. Solamente tuvo éxito la operación realizada en «Anzac», donde se ocupó el suficiente terreno como para unir la parte izquierda de «Anzac» con la derecha de Suvla, formando así un frente continuo.

LA EVACUACIÓN

La última gran acción de la campaña se libró el 29 de agosto, cuando para asegurar el enlace entre «Anzac» y Suvla, la colina 60 fue tomada por unidades de las brigadas 29 y 40, la 29 india y la 4.^a australiana, junto con dos regimientos de los fusileros montados de Nueva Zelanda. Esto proporcionó una cabeza de playa más segura, pero, como la de Helles, estaba rodeada por los turcos. Desde «Anzac» continuaron llegando refuerzos a partir del 20 de agosto, especialmente la 5.^a y 6.^a brigadas de la 2.^a división australiana. Ambos bandos siguieron luchando hasta quedar paralizados y destrozados por

las pérdidas sufridas en el combate y por la enfermedad. Solamente se siguieron produciendo pequeñas incursiones y actividad de los francotiradores. Los turcos, cuyas pérdidas habían sido enormes, tenían ahora en la península, aproximadamente la mitad de todo su ejército.

Cambio de jefes

Hamilton notificó que necesitaba refuerzos en gran escala para poder conseguir cualquier progreso en la operación, y por un breve momento pareció que estos podrían ser concedidos debido a una proposición francesa consistente en enviar cuatro nuevas divisiones; sin embargo, ésta fue cancelada cuando, envalentonados por los reveses aliados en los Dardanelos, Bulgaria declaró la guerra a Serbia. Inmediatamente había que enviar ayuda a Serbia, con lo que en vez de recibir más tropas, Hamilton perdió dos divisiones, una francesa y la 10. En Londres se había desatado una gran discusión acerca de la viabilidad de la continuación de la expedición. La agitación producida por la mala conducción de la campaña estaba permanentemente en la prensa; el corresponsal de guerra australiano Keith Murdoch escribió una carta condenatoria al primer ministro australiano, cuyo informe fue leído y hecho circular por Asquith entre los miembros del Comité de los Dardanelos. Cuando a esto se unieron los reportajes del periodista inglés Ellis Ashmead-Bartlett, se creó una presión irresistible sobre el Comité de los Dardanelos. El 11 de octubre Kitchener telegrafió a Hamilton pidiéndole una valoración de las pérdidas que podrían sufrirse en caso de una evacuación. No estando dispuesto a admitir la derrota, Hamilton envió un pronóstico pesimista diciendo que podrían perderse la mitad de los



◀ *General sir Charles Monro, que reemplazó a Hamilton al mando de la Fuerza Expedicionaria Mediterránea tras el fracaso de Suvla.*



▲ Kitchener (a la izquierda) y Birdwood (al lado de Kitchener) miran por encima de un parapeto de sacos terreros rotos durante la visita de

Kitchener al frente en noviembre de 1915, la inspección personal que le convenció de que era inútil la consecución de la campaña.

hombres, pero dado que gran parte de las tropas eran inexpertas, él pensaba que la evacuación podría resultar aún más catastrófica. Esto unido a la creciente frustración acerca de la conducción de la campaña tuvo un predecible resultado: Hamilton fue relevado del mando y sustituido por el general sir Charles Monro, jefe del 3.º ejército del frente occidental, el cual recibió instrucciones para que informara acerca de la posibilidad o no de mantener el esfuerzo. Mientras tanto, Birdwood tomó el mando de la expedición.

Monro creía que la única estrategia sensata consistía en concentrar todos los recursos en el frente occidental. Probablemente estaba convencido de lo irremediable de la empresa de los Dardanelos incluso antes de la visita que realizó, en un solo día,

a Helles, «Anzac» y Suvla. Encontró que Birdwood estaba ansioso por permanecer allí; sin embargo los jefes de los otros cuerpos (Godley y Byng) estaban a favor de la evacuación y aunque al menos las tropas de «Anzac» tenían la moral alta, la munición estaba casi acabada y la expedición estaba destrozada por el agotamiento y la enfermedad. Monro, por tanto, recomendó la evacuación, que él estimaba costaría unas 40.000 bajas.

Esta respuesta fue recibida con consternación y Kitchener fue enviado personalmente a los Dardanelos, para dar una segunda opinión y —como Asquith admitió— para quitárselo de en medio. En este momento, ante la insistencia de Roger Keyes se había impulsado de nuevo la perspectiva de una renovada ofensiva naval que incluso recibió el apoyo de Kitchener; pero aunque Keyes contaba con algunos seguidores, su plan quedó en nada. El convencimiento de Monro de que la campaña no tenía otra salida venció a Kitchener, que llegó a la conclusión de mala gana (a partir de su inspección personal) de que la península de Gallípoli era «un lugar horrible» y que cualquier otro esfuerzo resul-

taría inútil. Kitchener recomendó que «Anzac» y Suvla fueran evacuados inmediatamente, que Helles se mantuviera durante un periodo de tiempo y que, aunque Monro debería tomar el mando de las fuerzas en Salónica, permanecería encargado de las fuerzas de Gallípoli en general, mientras que Birdwood (a quien Kitchener había querido nombrar comandante supremo) supervisaba la evacuación.

En esta época, dos personalidades importantes desaparecieron de la escena. El 15 de noviembre Winston Churchill dimitió de su puesto en el Gobierno y comenzó un periodo de eclipse político, recibiendo parte de la culpa por el fracaso de la expedición. A primeros de diciembre, después de conducir la parte principal de la defensa turca, durante la cual había estado expuesto a un intenso peligro personal, la salud de Mustafa Kemal se resintió debido a una combinación de agotamiento físico y mental, y abandona la escena de su triunfo.

En la península de Gallípoli, tanto los aliados como los turcos siguieron cavando y se prepararon para el invierno; nadie imaginaba que el Gobierno británico estaba a punto de concluir la campaña, y era tal el daño que ésta estaba causando a los turcos, que Enver realizó aproximaciones no oficiales con el presidente Wilson de los Estados Unidos para que utilizara su influencia a fin de negociar un final para la guerra. La enfermedad en la península disminuyó con la llegada del tiempo frío, pero los peligros del invierno de Gallípoli se pusieron de manifiesto por una ventisca que comenzó el 27 de noviembre. Después de tres días, 200 hombres habían muerto congelados o ahogados en los torren-

tes que inundaron las torrenteras y trincheras, y, sólo en Suvla, al menos 5.000 hombres quedaron incapacitados por causa de la congelación. Los turcos sufrieron de igual forma.

La retirada

En contraste con el resto de la campaña, la evacuación fue un triunfo de organización y disciplina; el que no recibiera contestación es atribuible al plan de engaño de los aliados. Las tropas de «Anzac» y Suvla fueron informadas el 12 de diciembre de que iban a ser evacuadas, pero para ocultárselo a los turcos, cajas de abastecimiento vacías eran transportadas a tierra durante el día. Por la noche, los hombres eran sacados desde los embarcaderos contruidos en las playas. Para completar el engaño, dado que el número de soldados disminuía, se continuaba encendiendo el mismo número de fuegos para cocinar, y la artillería seguía disparando el mismo número de proyectiles que el día anterior. En la mañana del 18 de diciembre, la mitad de la fuerza había ya sido retirada junto con la mayor parte del equipo; 20.000 hombres más salieron en la noche del 18, dejando una precaria cabeza de puente con sólo 20.000 hombres. Esta última evacuación fue la que estuvo más cargada de peligro si el éxodo de los aliados hubiera sido descubierto. En este momento el frente Suvla/Anzac estaba protegido por las siguientes unidades, de norte a sur: en el flanco izquierdo de Suvla, la 11 división; la 88 brigada (de la 29 división) al norte del lago Salado; la 13 división y la 2.ª división montada en el flanco derecho



◀ Aunque no había ámbito para el empleo de la caballería en Gallípoli, los caballos eran utilizados como animales de tiro y, junto con motocicletas, como medios de transporte para los correos. Este correo militar atraviesa al galope el cementerio de Anzac.

La evacuación, 8-9 de junio de 1915



de Suvla. (La 53 división, las dos brigadas que quedaban de la 29 división y la 34 brigada de la 11 división habían sido retiradas anteriormente). En la unión del límite Suvla/Anzac, la 29 brigada india, la división de Australia y Nueva Zelanda, la 2.ª división australiana y la 1.ª división australiana. Y en el flanco derecho de Anzac, la 2.ª brigada de caballería ligera. A la izquierda de la 29 brigada india quedaba una formación de caballería recién llegada, perteneciente a los regimientos de Welsh Horse, Norfolk y Suffolk Yeomanry, que había sido agregada a la 54 división.

A fin de que los turcos no se dieran cuenta de que la línea de frente quedaría desierta, se diseñaron rifles que disparaban automáticamente mediante el uso de pesos de agua o de velas que quemaban las cuerdas que activaban los gatillos de rifles, previamente sujetos, para que durante media hora a partir de la marcha de las tropas, se produjeran disparos ocasionales dirigidos contra las líneas turcas; se colocó también una mina enterrada debajo de Chunuk Bair. En la noche del 19, la fuerza al completo se replegó a lo largo de rutas previamente establecidas hasta las posiciones de agrupamiento y las posiciones defensivas de las cabeza de pla-

ya. Al amanecer del 20 de diciembre, todos los hombres habían sido sacados habiendo perdido tan sólo dos hombres que resultaron heridos en «Anzac» y sin recibir ni una sola baja en Suvla. Hasta que la mina colocada en Chunuk Bair no explotó, los turcos no se dieron cuenta de que algo había sucedido, pero cuando quisieron avanzar hasta las playas para apropiarse de los abastecimientos que no habían podido ser transportados, la fuerza entera aliada ya se había marchado.

Liman von Sanders comenzó inmediatamente a organizar lo mejor de sus cansadas divisiones para efectuar un asalto sobre Helles; en total consiguió reunir 21 divisiones para oponerse a sólo 4 aliadas. La posición de Helles era obviamente indefendible, y el consejo de Monro fue aceptado: Helles debía ser evacuado. Monro fue designado para mandar el 1.º ejército del frente occidental por lo que la responsabilidad de esta última etapa fue confiada a Birdwood, De Robeck y Keyes. A fin de facilitar la

▼ *Como sardinas en lata, los heridos en camilla y los heridos que aún tenían capacidad para andar por sí mismos*

son evacuados de «Anzac» en diversos remolques y barcazas.



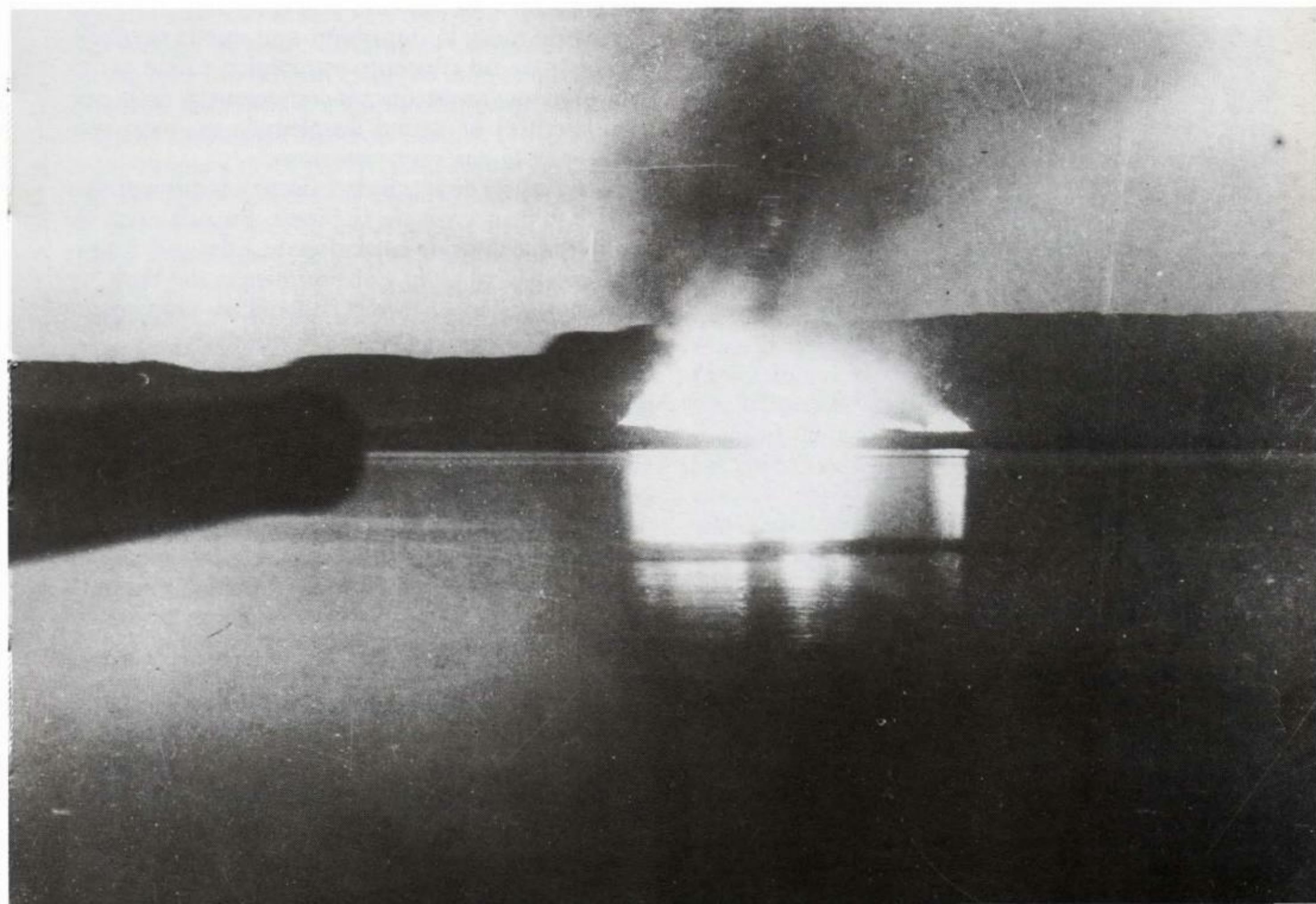
transmisión de las órdenes en una operación potencialmente arriesgada, el resto de las fuerzas francesas fue retirado inmediatamente, a excepción de su artillería, que quedó en préstamo con los británicos hasta el final. Para rellenar este hueco, la maltrecha 29 división fue trasladada a la línea del frente y la 13 división, experta ya en evacuaciones frente al enemigo, reemplazó a la 42 división. La 11 división quedó retenida temporalmente en el mar Egeo para ser utilizada como reserva, y el resto de las tropas de «Anzac» y Suvla fueron enviadas a Egipto para que se recuperaran. En Helles las defensas estaban cubiertas por las unidades siguientes, comenzando de izquierda a derecha: la 13 división, la 29 división, la 52 división y, en el antiguo sector francés, la división Royal Naval.

De nuevo se efectuó una retirada en diferentes fases, de manera que para el 7 de enero, de los aproximadamente 40.000 hombres y 150 piezas que había

en Helles a finales de diciembre, sólo quedaban 19.000. En ese momento, Liman von Sanders lanzó su último ataque. Debía haberse realizado dos días antes, pero Enver Pasha había interferido de nuevo y dado la orden de retirar a 9 divisiones. Ante la amenaza de Liman von Sanders de dimitir, revocó la orden, pero ello ocasionó el retraso del gran ataque. Este se produjo bajo cobertura del bombardeo más denso de toda la campaña, y fue dirigido principalmente sobre el flanco izquierdo británico, y llevado a cabo por el XIV cuerpo de ejército turco (el V cuerpo se mantenía en la línea del frente delante del flanco derecho británico; los sectores turcos, comenzando desde la izquierda británica hacia la derecha, estaban mantenidos por las divisiones 12, 10, 13 y 14 respectivamente). El ataque fracasó casi antes de que hubiera comenzado: fue contestado por fuego británico y muchos turcos se negaron simplemente a avanzar como si, después de meses de heroísmo, su voluntad se hubiera finalmente derrumbado. Este último y teóricamente más devastador ataque costó a los británicos sólo 164 bajas, casi todas ellas del 7 regimiento North Staffordshire de la 39 brigada (perteneciente a la 13 división) cuyas trincheras fueron densamente tiroteadas.

▼ *La pira funeraria de la expedición de Gallípoli: la explosión de los depósitos de municiones fotografiados desde el mar*

después de la evacuación final. Obsérvese el cañón de la pieza naval, a la izquierda.



En la noche del 8 al 9 de enero de 1916, se dispuso en Helles una evacuación que era repetición de la última de Suvla y «Anzac»: una retirada a lo largo de rutas previamente establecidas, en completo silencio, y con rifles de disparo automático; las playas «V» y «W» fueron los principales puntos de embarque. Poco antes de las 4 horas del 9 de enero se volaron los depósitos de munición abandonados, siendo contestados por un bombardeo turco, pero ya no quedaba nadie en tierra y no se recibió ni una sola baja. La evacuación de Gallípoli fue un triunfo que cerraba una campaña de incompetencia.

Evaluación

A pesar de los enormes daños causados al Ejército turco y a sus recursos nacionales, la campaña de Gallípoli fue indudablemente un desastre para los aliados, que habían enviado a medio millón de hombres a los Dardanelos, de los que aproximadamente la mitad resultaron bajas; las pérdidas turcas fueron ligeramente mayores, poco más de un cuarto de millón. Probablemente unos 87.000 turcos, 25.000 británicos, casi 10.000 franceses, 7.300 australianos, 2.400 neozelandeses y 1.700 indios per-

dieron sus vidas en lo que resultó ser, según la estimación final, una campaña inútil. Gallípoli destruyó muchas reputaciones, especialmente la de Kitchener que al resultar ahogado en el HMS *Hampshire* le salvó de un definitivo declinar de su influencia. Y la de Hamilton que nunca volvió a tener un mando en campaña. Liman von Sanders continuó al mando de las fuerzas turcas hasta que fue derrotado por Allenby en 1918. Enver Pasha marchó al exilio a continuación del colapso de 1918 y aparentemente murió en acción en el Turquestán en 1922. Winston Churchill recuperó su reputación y regresó al gobierno en 1917. Mustafa Kemal, la enérgica fuerza impulsora de la valiente defensa turca de la península, ascendió al poder supremo como Kemal Atatürk, «el Padre de los Turcos» transformándose en la personalidad más notable de la nación, de la era moderna. Si la experiencia de Gallípoli fue un factor importante en el emerger de la nueva nacionalidad turca, también lo fue para Australia y Nueva Zelanda, forjando un sentimiento de identidad nacional y estableciendo una reputación que aún perdura. El día de los desembarcos, 25 de abril, es celebrado como el día de la ANZAC, el aniversario celebrado con más orgullo de Australia. Lugares como la cueva de Anzac, Pino Solitario y Desembarco Lancashire han pasado a la tradición. Pero por encima de todo, la impresión que queda de Gallípoli es la de un concepto estratégico válido arruinado por una catastrófica incompetencia, de la que ni siquiera el heroísmo desplegado en todo momento puede emerger victorioso.

La sensación de inutilidad afectó a todos aquellos que escaparon vivos de Gallípoli. En una carta de condolencia dirigida al padre de Edmund Priestman del 6.º batallón, del regimiento de York en Lancaster, caído en Suvla, un oficial, compañero suyo, reseñaba que «pocos de nosotros nos libramos. Los más valientes y los mejores cayeron». Igualmente cierto e igualmente patético era la poesía *Anzac* de «Argent», publicado en *Passing Show* y vuelto a imprimir en recuerdo de «Trooper Bluegum» (Oliver Hogue) en 1916:

«¡Y todo nuestro esfuerzo desperdiciado!,
todo perdido por nada!
A pesar de todo... nosotros cumplimos nuestra [parte

y algo de la historia aún perdura.
Dentro de cincuenta años en Sydney
hablarán de nuestra primera gran batalla,
e incluso también en la pequeña y ciega vieja [Inglaterra,
posiblemente alguien también podría hacerlo».



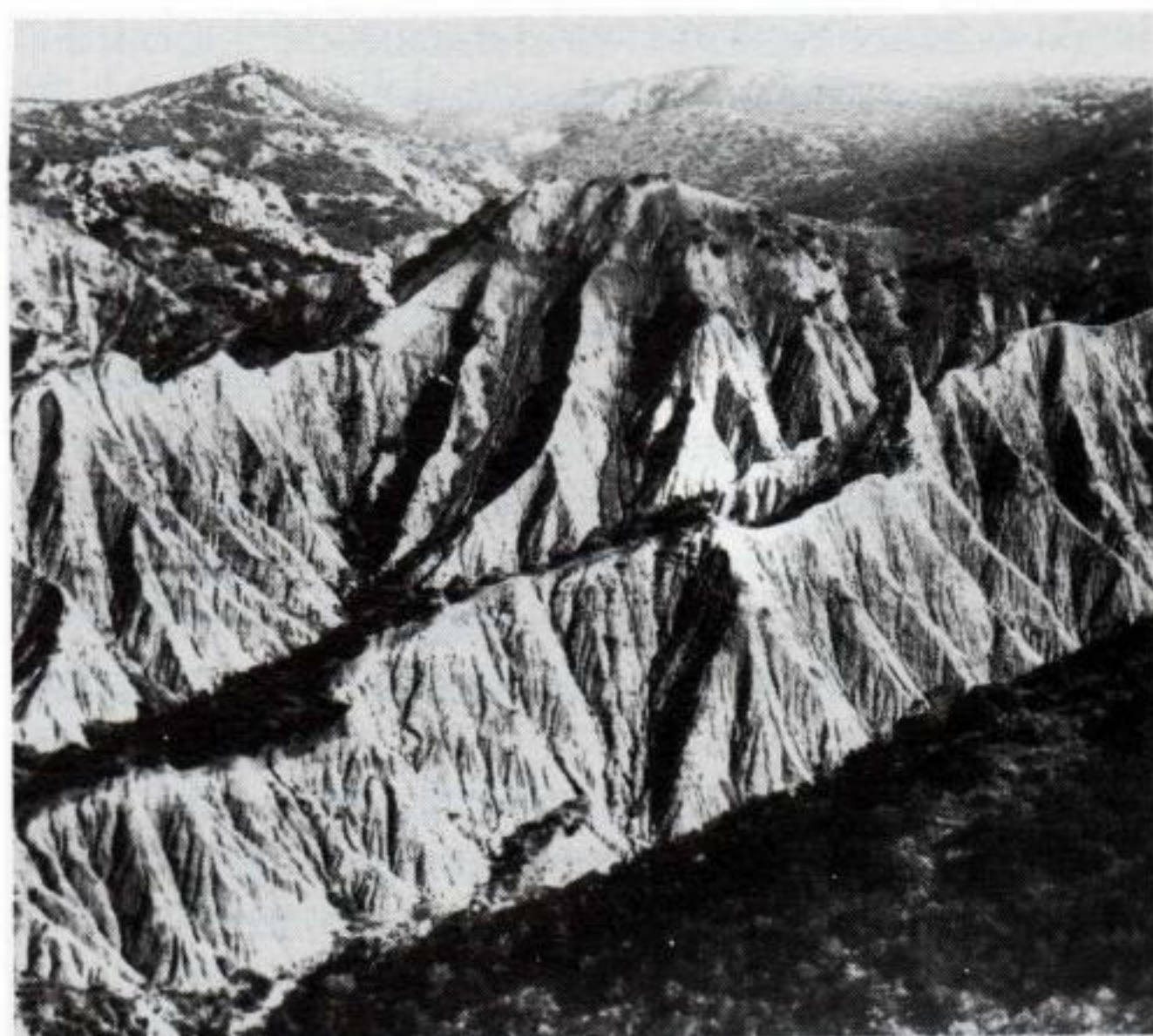
▲ La medalla de guerra turca, a veces descrita como «la estrella de Gallípoli» debido a que fue instituida al comienzo de la campaña. Es una

estrella metálica blanca con un motivo esmaltado en rojo concediéndose por servicios distinguidos y se vestía sin pasador en la pechera izquierda.

EL CAMPO DE BATALLA HOY

Cuando Allan Moorhead escribió su famoso libro *Gallípoli* en 1956, observó que aparte de algún que otro viaje organizado, el campo de batalla era visitado solamente por media docena de personas cada año. Hoy día los viajes organizados son más frecuentes, pero a diferencia de muchos otros campos de batalla que han desaparecido bajo desarrollos urbanísticos modernos, esta área está prácticamente desierta como lo estaba en 1915. La punta de la península es hoy un parque nacional turco que ha impedido la edificación y el convertirse en una atracción turística masiva, aunque la repoblación forestal ha alterado el aspecto de gran parte del escenario de la tragedia de 1915.

Los turcos están conmemorados en algunos monumentos, pero en todo el campo de batalla solamente existe una tumba de guerra turca, la de un heroico sargento muerto en Sari Bair, y que ha de representar al resto: durante la campaña, los turcos no hicieron ningún esfuerzo para enterrar a sus muertos, limitándose a amontonarlos en barrancos o fosos, y tampoco hicieron ningún esfuerzo o intento después de la guerra para recuperar sus restos. En agudo contraste, están los 31 cementerios de la Commonwealth esparcidos en menos de 25 millas desde cabo Helles, pero dado que ninguna unidad del Army Graves Unit pudo visitar la zona hasta después de la guerra, la mayor parte de los letreros de tumbas originales se han perdido, por lo que los enterramientos sin identificar forman una proporción mayor que en otros cementerios de guerra. Los cementerios están agrupados en tres áreas principales: Helles, «Anzac» y Suvla; los muertos eran, en su mayor parte, enterrados en el lugar en que cayeron, en vez de agruparlos en zonas de enterramiento mayores. Como consecuencia, varían en tamaño, desde casi 3.000 tumbas en el cementerio de Green Hill, en Suvla, a menos de 100 en el cementerio de Walker's Ridge en «Anzac», existen monumentos conmemorativos en Helles dominando las playas de desembarco donde tantos hombres murieron. Los cementerios llevan a menudo los nombres que recibieron los lugares durante la campaña y añaden un terrible patetismo al



▲ Vista general de la desolada sierra del Rododendro.

lugar donde descansan miles de soldados: Baby 700, Embarkation pier, Lone Pine, Quinn's Post, Shell Green, Shrapnel Valley, todos ellos en «Anzac»; el cementerio de Lala Baba en Suvla, que contiene la tumba del general de brigada Paul Kenna, que había ganado la Cruz Victoria con el 21 regimiento de lanceros en Omdurman; y en Helles, Lancashire Landing (donde descansa William Keenally, uno de los del primero de fusileros de Lancashire), Pink Farm, Redoubt, Skew Bridge, Twelve Tree Copse (donde yace el alférez Alfred Smith del 1/5.º regimiento East Lancashires, que se arrojó sobre una granada para salvar a sus hombres de la explosión) y el cementerio de la playa «V», que contiene las tumbas del teniente coronel Charles Doughty-Wylie y el capitán Garth Walford de la Royal Artillery, ambos condecorados con la Cruz Victoria. Tales monumentos son casi las únicas señales de una campaña terrible y despiadada que se libró en esta área; y es ciertamente lamentable que casi ninguno de los valientes defensores turcos descansen en tumbas marcadas.

CRONOLOGÍA

31 de octubre de 1914: declaración de guerra a Turquía por Gran Bretaña, Francia y Rusia.

19 de febrero de 1915: primer bombardeo de las defensas de los Dardanelos por el almirante Carden.

25 de febrero de 1915: segundo bombardeo de Carden.

12 de marzo: Ian Hamilton es designado para mandar la Fuerza Expedicionaria Mediterránea.

13 de marzo: abortado intento de despejar las minas del canal de los Dardanelos.

18 de marzo: gran ataque naval del almirante De Robeck.

26 de marzo: Otto Liman von Sanders toma el mando de las fuerzas turcas en Gallípoli.

25 de abril: desembarcos en Helles y Anzac.

26 de abril: consolidación en Helles y Anzac; evacuación de la playa «Y».

28 de abril: primera batalla de Krithia.

1 de mayo: ataque turco a Helles.

6-8 de mayo: segunda batalla de Krithia.

12 de mayo: el hundimiento del HMS *Goliath* ocasiona el abandono del segundo ataque naval.

19-20 de mayo: los turcos atacan Anzac.

24 de mayo: tregua en Anzac para enterrar a los muertos.

25 de mayo: operaciones submarinas: Nasmith en el *E 11* hunde un carguero en Constantinopla, Hersing en el *U 21* hunde el *Triumph*.

26 de mayo: Asquith anuncia la formación de un gobierno de coalición.

4 de junio: tercera batalla de Krithia.

21 de junio: captura por los franceses de las trincheras situadas a la derecha de Helles.

28 de junio: la línea del frente aliada avanza hasta el Fusilier Bluff.

28 de junio: ataque diversionario de la ANZAC.

28-29 de junio: ataque turco sobre el puesto fuerte de Quinns en la colina de Pope del sector de Anzac.

30 de junio: Gouraud resulta herido.

12-13 de julio: ofensiva británica a Helles.

4-6 de agosto: refuerzo secreto de Anzac.

6 de agosto: ataque diversionario en Helles.

6 de agosto: desembarco británico en Suvla.

6-9 de agosto: ataque de la ANZAC a Pino Solitario; intento de evasión desde Anzac.

7 de agosto: carga de la 3ª Brigada Montada Ligera al alto de Russel.

9 de agosto: ataque británico en Suvla.

12 de agosto: ataque británico en Suvla.

12/13 de agosto: contrataque turco en Helles.

15 de agosto: ataque británico en Kiritch Tepe.

21 de agosto: gran ataque británico en Suvla.

29 de agosto: captura de la Colina 60.

16 de octubre: Hamilton es relevado del mando.

28 de octubre: Monro toma el mando de la expedición.

22 de noviembre: Kitchener recomienda la evacuación.

27-30 de noviembre: la gran tormenta en Gallípoli.

8 de diciembre: Monro ordena evacuar Suvla y Anzac.

12 de diciembre: las tropas de Suvla y Anzac son informadas del plan de evacuación.

19-20 de diciembre: evacuación de Suvla y Anzac.

7 de enero de 1916: último ataque turco sobre Helles.

8-9 de enero de 1916: evacuación final de Helles y fin de la campaña.

ADVERTISEMENTS

ANZAC! ANZAC!! ANZAC!!!
The Great Stickfast!

Liman von Sanders writes:—

"It's glutinous powers exceeded all my expectations."

Enver Pasha writes:—

"The bottle you kindly sent me suffices all my needs. I do **not** want any more. I find a little goes a long way."

NO ARMY SHOULD BE WITHOUT IT.

Try it To-day.

ANZAC!

ANZAC!

GUÍA PARA POSTERIORES LECTURAS

Entre los muchos trabajos sobre Gallípoli, el British Official History (*Military Operations, Gallipoli*, del general de brigada C. F. Aspinall-Oglander, Londres, 1929-32) se encuentra entre los más importantes, aunque es inevitablemente reservado en sus críticas; la *Official History of Australia in the War of 1914-18* (Sydney, 1921-43), de C.E.W. Bean, contiene partes de gran valor. *Gallipoli* (Londres, 1956) de Alan Moorhead está considerado merecidamente como uno de los clásicos del género literario; la última edición (Londres, 1989) está ampliada y con ilustraciones añadidas. *Damn the Dardanelles* (Londres, 1980), de John Laffin es un estudio crítico que pone el dedo sobre los culpables principales del fracaso que supuso esta campaña; *Gallipoli: One Long Grave* (Kit Denton, Sydney, 1986) está especialmente bien ilustrada, así como *Images of Gallipoli* (P. A. Pedersen, Melbourne y Oxford, 1988). *Gallipoli* (Londres, 1965) de Robert Rhodes James es una buena narración moderna; *The Dardanelles*, del teniente general C.E. Callwell (Londres, 1919), contiene interesantes comentarios sobre los aspectos estratégicos y tácticos de la campaña; *The Suvla Bay Landing* (J. Hargrave, Londres, 1964) incorpora las experiencias personales del autor en esta fase de la

campaña. *The French and the Dardanelles* (G. H. Casar, Londres, 1971) es útil para ver el punto de vista francés, y *The Campaign of Gallipoli* de Hans Kanningiesser (Londres, 1927) es una fuente conveniente para poder entender el punto de vista turco/alemán. *Gallipoli Diary* (Londres, 1920) y *Despatches from the Dardanelles*, etc. (Londres, 1917) de Ian Hamilton, son muy significativos; *The Dardanelles*, etc. (Londres, 1915) de Norman Wilkinson, reproduce muchas de sus magníficas acuarelas. Las narraciones personales son innumerables y muy interesantes: *Men of Gallipoli* (Londres, 1976), de Peter Liddle, que tiene una extensa bibliografía, y *Gallipoli 1915: Pens, Pencils and Cameras at War* (Londres, 1985) hacen un uso extensivo de relatos de primera mano, y entre las más útiles obras contemporáneas están: *With the 29th Division in Gallipoli* (reverendo O. Creighton, Londres, 1916); *With a B-P Scout in Gallipoli* (E.Y. Priestman, Londres, 1916) (que describe detalladamente cómo se desarrollaba el entrenamiento de un batallón del New Army), y *Trooper Bluegum at the Dardanelles* (O. Hogue, Londres, 1916). *The Anzac Book* (Londres, 1916), es una conmemoración del espíritu de los combatientes de Australia y Nueva Zelanda.

ODE TO TENEDOS.

O Tenedos, thy peaceful island green
A stirring passage in the fight has seen;
Eight generals and half-a-hundred men
First packed their kit, and then unpacked again.

CORRESPONDENCE.

Sir,—As a strict grammarian my ear is offended by the prevalent system of referring to officers, recalled for service during the war, as "Dug Outs." May I suggest that this form of the plural is strictly ungrammatical, and that the name should be spelt "Dugs Out."

Yours etc.,
PETER PAN.

Where the Helles the Harem.

TO LET.

Several excellent houses in Sedd-el-Bahr,
specially recommended for those undergoing
open air treatment.

Ilustrando el característico
«humor en la adversidad»;
recortes del «periódico»
Dardanelles Driveller,

que reducía a chiste los
más arduos aspectos de la
campaña.

JUEGOS DE GUERRA SOBRE GALLÍPOLI

A pesar de la existencia de varias gamas de excelentes figuras para juegos de guerra, complementadas con las reglas correspondientes, que van desde las muy complejas a las más simples, la Primera Guerra Mundial nunca ha atraído a muchos seguidores entre los aficionados a los juegos de estrategia. Una de las razones puede ser el evidente problema de recrear grandes batallas del tipo de las que predominaban en el frente occidental, las cuales, como juegos de mapa o juegos de mesa a gran escala, parece que no tienen mucho que ofrecer debido a que se ocupó muy poco terreno y a que los jefes tendían a perder el control de la acción una vez que las tropas estaban fuera de sus trincheras.

Juegos de incursiones de trincheras a gran y pequeña escala, en los que se emplean figuras de 20 mm o 15 mm pueden resultar muy interesantes, pero tienden a ser repetitivos, si se juega con frecuencia. En el aspecto naval, el deseo de realizar acciones navales decisivas, obsesión que parece compartida por los aficionados a los juegos de guerra y los almirantes al mando de las flotas británicas y alemanas, ha cegado a muchos jugadores de guerra sin permitirles apreciar las posibilidades que ofrece este periodo. Solamente el desarrollo de la guerra aérea durante la Gran Guerra parece haber atraído a gran número de seguidores; pero incluso en este aspecto se ha producido una tendencia a concentrarse en el combate de los cazas más que los aspectos originales de la guerra aérea.

La campaña de Gallípoli proporciona un fondo excelente para los jugadores que quieran enfrentarse con la estrategia de la Primera Guerra Mundial. La escala y el alcance de la campaña, ofrecen a los aficionados la posibilidad de experimentar con un amplio abanico de juegos diferentes dentro de un escenario manejable. Un ataque a nivel batallón en el frente occidental, por ejemplo, hubiera resultado un simple picotazo sin trascendencia; en Gallípoli, podría haber sido decisivo.

Los intentos aliados por capturar Constantinopla, de los cuales forma parte la campaña de Gallípoli, pueden dividirse en diferentes partes interconecta-

das, cada una de las cuales puede ser recreada de manera diferente. Estas fases son:

1. El intento aliado de forzar «los Narrows».
2. Los estragos causados por los submarinos aliados en los Dardanelos y el Bósforo.
3. Los desembarcos en cabo Helles y cueva de Anzac.
4. Los intentos aliados de salir de sus cabezas de playa.
5. Los desembarcos en la bahía de Suvla.
6. La evacuación.

El intento de forzar «los Narrows»

Hasta hace poco tiempo, los jugadores que desearan recrear el bombardeo naval aliado sobre los fuertes turcos que guardaban la entrada a los Dardanelos, hubieran tenido que establecer sus propias reglas en lo relativo al fuego de buque a costa. Dado que los buques de guerra atacantes no disponían de observadores aéreos equipados con radio, el resultado sería más aleatorio e impreciso que el que sería normal posteriormente en la guerra.

Esto puede simularse obligando a los jugadores aliados a «estimar al azar» la distancia, la cual será posteriormente medida y ajustada arriba o abajo, izquierda o derecha, por el árbitro. Éste «generaría» el grado de error, lanzando dos dados normales, sumando ambas puntuaciones y leyendo el resultado a partir de la siguiente tabla:

Número de puntos	Grado de error
2, 7, 12	No se requiere corrección
3, 4	Corto 100 yardas
5	Corto 200 yardas
10, 11	Largo 100 yardas
9	Largo 200 yardas
6	Derecha 100 yardas
8	Izquierda 100 yardas

Estos resultados son aceptables para piezas navales con alcances entre las 1.000 y las 2.500 yardas. Para alcances entre 2.500 yardas y 5.000, se debe dupli-

car el error; para distancias mayores de 5.000 yardas, se debe triplicar el error; para distancias inferiores a 1.000 yardas, se debe dividir el error entre dos. Los jugadores turcos no necesitan «estimar» el alcance de sus baterías de costa, ya que pueden medir la distancia a su objetivo de la manera normal. Un sistema alternativo está disponible en la reimpresión de «How to Play the Naval War Game», de Fred T. Jane, edición de 1912. Las reglas de Jane contienen una sección específica que cubre el fuego de buque a costa y de costa a buque. Dado que estas reglas fueron utilizadas como ayuda pedagógica por algunos oficiales de la Royal Navy de aquel periodo, parece apropiado utilizarlas aquí.

B11 y E11

Tanto antes como durante la campaña de Gallípoli, los submarinos aliados consiguieron penetrar en los Dardanelos y, durante la última parte de la campaña, en el Bósforo. Como resultado, los turcos perdieron dos buques de guerra acorazados que fueron hundidos (el *Messudieh* por el submarino británico B11 y el *Hairredin Barbarossa*, por el submarino británico E11) y el abastecimiento marítimo de refuerzos para los combatientes turcos, que luchaban contra los aliados, fueron desorganizados. Un excelente juego que recrea los estragos del B11 y de sus compatriotas, fue publicado en *Wargames World 2*, en 1988, y se encuentra aún disponible en Wargame Developments. Con un pequeño trabajo, la estructura básica puede ampliarse para que cubra la travesía posterior al Bósforo realizada por el E11. Este juego tiene mucha similitud con el juego de fantasía en el que el comandante del submarino transmite las órdenes al árbitro (o director del juego), el cual a su vez dice qué es lo que sucede alrededor o dentro del submarino.

Los desembarcos en cabo Helles y cueva de Anzac

Los preparativos previos a los desembarcos realizados por los aliados y por los turcos pueden simularse mejor utilizando el formato del Committee Game, popularizado por miembros del Wargame Developments. En el lado turco los diferentes jugadores (incluyendo los «asesores alemanes») deberán cumplir diferentes misiones: por ejemplo, Kemal habrá de impedir el control total por parte de los alemanes, al mismo tiempo que se asegura de que se mantiene su ayuda; Von Sanders necesitará man-

tener la alianza turca con los poderes centrales, pero también necesitará conseguir que las defensas de las vías de acceso a Constantinopla sean efectivas (por ejemplo, bajo control alemán). Los jugadores británicos podrían tener diferentes problemas que resolver: por ejemplo, conseguir la cooperación entre el ejército y la marina, entre los británicos y los franceses, y entre los británicos y los «coloniales».

Los mismos desembarcos pueden ser recreados bien como un juego de mesa o como un juego de mapa. Ciertamente la aproximación por mar a las playas de desembarco se simularán mejor sobre un mapa, y los errores de navegación sufridos pueden simularse proporcionando a cada jugador una versión ligeramente diferente de la del mapa utilizado por el árbitro. Una vez que las fuerzas aliadas lleguen al punto de desembarco de los botes utilizados para el desembarco de las tropas, se puede transferir la acción a la mesa. El terreno puede simularse, colocando la playa en un extremo de la mesa y construyendo una alta meseta en el otro extremo. El acceso a la cima de esta meseta solamente sería accesible a través de estrechos barrancos situados en las faldas que ascienden a la meseta. Toda la zona de meseta y barrancos puede ser rociada con «lichen» y «caca de gato» o gravilla fina para simular el terreno rocoso y cubierto de monte bajo o maleza de la península de Gallípoli.

Un método alternativo podría ser la utilización de cartas de terreno. Este método fue descrito por vez primera en el artículo sacado sobre «Wargaming Night Actions» de Peter Gritton, que fue publicado en el primer número de *War Games Illustrated*. Se extiende un mapa cuadriculado de cartas de juego boca abajo, sobre la mesa. Cuando las tropas asaltantes alcanzan la cuadrícula, la carta situada frente a ellas se pone boca arriba. Esto «genera» el terreno que tiene delante: por ejemplo, as de picas significará barranco inaccesible; 6 de corazones será igual a barranco accesible cubierto por una ametralladora turca; 7 de rombos equivaldrá a pared de roca desnuda. Este sistema recrea la incertidumbre de los desembarcos efectuados en la playa errónea, de la que el jefe posee solamente un mapa inapropiado e impreciso. Las fuerzas turcas han de quedar bajo el control del árbitro, ya que, hasta cierto punto, la disposición de sus fuerzas estará determinada por las cartas de terreno.

La utilización de botes para transportar las tropas de asalto a las playas bajo el fuego de costa no ocurre frecuentemente en los juegos de estrategia. Dado que las tropas embarcadas en los botes tienen más probabilidades de sobrevivir al hundimiento

de éstos cuanto más cerca estén de tierra, se puede utilizar el siguiente método para calcular el porcentaje de supervivencia:

$$100 - \frac{\text{Distancia en yardas}}{50} \times \frac{\text{Distancia en yardas}}{50} = \text{Porcentaje de probabilidades de que las tropas alcancen la costa con seguridad.}$$

(Por ejemplo: un bote auxiliar es impactado y hundido a 400 yardas de la costa; los soldados del bote tienen un 36 por 100 de probabilidades de alcanzar la costa con seguridad. Un bote auxiliar es alcanzado y hundido a 200 yardas de la costa; las tropas del bote tienen un 84 por 100 de probabilidades de alcanzar la costa con seguridad).

El intento de evasión aliado

Una vez que las respectivas líneas del frente quedaron estabilizadas, el estilo de guerra se hizo similar al del frente occidental y puede ser simulado en el juego de mesa del mismo modo. Es importante recordar, sin embargo, que si los turcos o los aliados hubieran conseguido realizar una rotura decisiva del frente, aunque hubiera sido con una pequeña fuerza, la campaña podría haber llegado a un rápido final. Esto hace que un ataque de trinchera a nivel de batallón o brigada resulte más atractivo para recrear. Para el jugador interesado en los juegos de escaramuza a pequeña escala, algunos tipos específicos de las operaciones de la campaña de Gallípoli, aunque no exclusivos de ella, pueden transformarse en un buen juego.

Estos incluyen «La caza del francotirador» —ambos bandos utilizaron hábiles francotiradores, y los turcos, en particular, eran conocidos por sus ingeniosos camuflajes— y «Despejando la trinchera». Ejemplos de estos dos tipos de operación fueron recreados con mucho realismo en las series de la televisión australiana, *ANZACS*.

Los desembarcos de la bahía de Suvla

Este es uno de los «¿y qué si...?» de la campaña. Si los desembarcos hubieran logrado sus objetivos, la campaña hubiera probablemente finalizado enseguida. Los desembarcos pueden ser recreados bien como un juego de mesa, como un juego de mapa, o bien como una combinación de ambos. En este caso, un método ideal consistiría en establecer un pequeño «mega-juego»; en otras palabras, colocar a los jefes opuestos y a sus estados mayores en habitaciones separadas, permitiéndoles comunicarse

con la línea de frente solamente a través del árbitro(s), o del teléfono. El árbitro(s) podría entonces desarrollar la acción bien sobre un mapa o una mesa —lo que Wargame Developments llama un «plumpire» (jugador/árbitro)—, o supervisar las acciones de los jugadores que hacen el papel de oficiales al mando en la línea del frente. Este método siempre consigue crear la «niebla de la guerra» y es un saludable recordatorio de que en una guerra real los jefes de alta graduación sólo en raras ocasiones consiguen tener poco más que un tenue control sobre sus tropas.

La evacuación

Los aficionados a los juegos de guerra raramente se interesan en las retiradas, incluso las efectuadas con éxito. La evacuación de las tropas aliadas de Gallípoli está considerada como uno de los logros más sobresalientes de la Gran Guerra, y fue debido, casi enteramente, al excelente planeamiento. Debería, por tanto, atraer a aquellos jugadores interesados en operaciones de planeamiento y logística. Tales jugadores son pocos y a menudo son jugadores solitarios. Por tanto, es probable que la mejor aproximación para recrear este tipo de operaciones se encuentre en las páginas de *Lone Warrior*, el periódico de «Solo Wargamers Association».

¿Qué hubiera sucedido si....?

Aunque la campaña de Gallípoli no consiguió los objetivos previstos, diversas decisivas oportunidades podrían haberse presentado para ambos bandos. Algunas se resumen a continuación:

1. ¿Qué hubiera sucedido si la flota aliada hubiera atravesado «los Narrows» y llegado a Constantinopla?

2. ¿Qué hubiera sucedido si la flota aliada hubiera ido acompañada por una pequeña fuerza de desembarco de marines?

3. ¿Qué hubiera sucedido si la flota turca hubiera conseguido desbaratar los desembarcos de cabo Helles y cueva de Anzac?

4. ¿Qué hubiera sucedido si cualquiera de los dos bandos hubiera roto la línea de frente del contrario?

5. ¿Qué hubiera sucedido si los turcos no hubieran sido engañados y hubieran atacado mientras se realizaba la evacuación?

Una de las cosas más atrayentes de los juegos de estrategia es hacerse estas preguntas, ¡y encontrar las respuestas...!

EJÉRCITOS Y BATALLAS

BATALLAS DE LA HISTORIA

presenta, de una forma precisa y rigurosamente documentada, los conflictos que, por la originalidad de sus estrategias, por su interés histórico o por la singularidad del desarrollo de la contienda, son fundamentales en la historia de la guerra. A través de 90 ilustraciones, gráficos y mapas de la batalla en tres dimensiones, cada uno de estos libros contiene una descripción detallada de las tácticas utilizadas por los estrategas y de las circunstancias y evolución de la lucha.

TROPAS DE ÉLITE

repasa la composición, las características, los uniformes, el equipamiento y la evolución de las intervenciones armadas de los cuerpos militares más famosos del pasado y del presente. Los hombres mejor preparados de los ejércitos de todos los tiempos vistos a la luz de sus espectaculares acciones, de sus dirigentes más célebres y de las contiendas en las que hicieron historia.

